

Planificador de Bodas [Wedding Plann แผนการ (รัก) ร้ายของนายเจ้าบ่าว

Rossie_Bo

Complete



Planificador de Bodas
[Wedding Plann แผนการ
(รัก) ร้ายของนายเจ้าบ่าว

Rossie_Bo

Copyright Information

This ebook was automatically created by [FicLab](#) v1.0.97 on May 14th, 2023, based on content retrieved from www.wattpad.com/story/333351108.

The content in this book is copyrighted by [Rossie Bo](#) or their authorised agent(s). All rights are reserved unless explicitly stated otherwise. Please do not share or republish this work without the express permission of the copyright holder.

If you are the author or copyright holder, and would like further information about this ebook, please read the author FAQ at www.ficlab.com/author-faq.

This story was first published on January 31st, 2023, and was last updated on April 26th, 2023.

FicLab ID: _qBO-JrU/lhn36l0s/50700E5K

Table of Contents

Cover
Title Page
Copyright Information
Table of Contents
Summary
Sinopsis
Prólogo
Capítulo 1
Capítulo 2
Capítulo 3
Capítulo 4
Capítulo 5
Capítulo 6
Capítulo 7 [Nc]
Capítulo 8
Capítulo 9
Capítulo 10
Capítulo 11
Capítulo 12
Capítulo 13
Epílogo

Summary

title Planificador de Bodas [Wedding Plann แผนการ (รัก)
ร้ายของนายเจ้าป่าว

author Rossie_Bo

source <https://www.wattpad.com/story/333351108>

published January 31st, 2023

updated April 26th, 2023

words 63,877

chapters 16

status Complete

rating Unknown

tags 18, Amor, Complete, Mame, No-donwload, Rossiebo,
Series, Yaoi

Description:

Traducción autorizada al español

Autora : Mame

Sinopsis

No está mal amar a alguien en secreto. Pero amar en secreto a alguien que ya tiene dueño, si.

A pesar de saberlo muy bien, “Nam Nuea”, el joven organizador de bodas, se metió en este problema por culpa de “Sai Lom”, un hombre que recién había conocido.

Le pareció guapo a primera vista pero pronto se dio cuenta de que este hombre, era el futuro novio en su siguiente trabajo de organizador de bodas.

Para él fue difícil resistirse, peor estando cerca de él en el trabajo por qué, además, la novia parece completamente indiferente a la boda.

Les dejo mi compra

13 capítulos + Epilogo

Y te dejo mi permiso

Hola!!!

Como diríamos acá en México: ahí vamos, como gorda en tobogán.

Este libro, al parecer ya no está disponible para venta pero si lo encuentro les pasó el link, solo están disponibles los primeros 5 capítulos. Pero con la serie, no tengo duda de que Mame volverá a publicarlo.

Ahí te voy, libro que seguro tendrá tres mil personajes jajajaja

¿Jalas o que?

Prólogo

Solo había dos tipos de buenos hombres, los que no tienen esposa, y... los que están por convertirse en la esposa de otro.

Dentro del famoso restaurante de comida rápida que se encontraba en el Distrito Empresarial, un joven con una bandeja de comida que contenía una hamburguesa grande, un vaso de coca cola del mismo tamaño y papas fritas caminaba para sentarse cerca de la ventana mientras inhala el aroma de la comida grasienta para llenar sus pulmones.

—Estoy tan cansado, pero esto es lo que necesitaba, comer una hamburguesa doble.

Nam Nuea, un joven apasionado por la comida, caminó hasta colocar su bandeja en la mesa, se sentó y frotó un poco sus palmas, declarándole la guerra a la comida frente a él; estaba entrando en el campo de batalla.

—Esto es tan genial.

Su mano agarró el vaso de Coca-Cola.

—Una papa también.

Quitó el envoltorio de la hamburguesa y abrió la boca sin miedo, luego masticó probando la comida deliciosa y bebiendo el refresco para pasar aquello que todo el mundo decía que lo haría engordar y le llenaría las venas de grasa hasta morir.

Era una idea que hacía que Nuea se encogiera de hombros descuidadamente, porque él no creía que fuera gordo...él solo era un hombre suave y cálido que podías abrazar y que te transmitiría calidez.

¿Quién podría dejar de comer comida rápida? Era fácil y simple.

Podías ir al restaurante y comer en un momento sin tener que esperar o cocinarlo tú mismo. En medio del ajetreo y el bullicio de una sociedad trabajadora como esta, para Nam Nuea esta era la respuesta más fácil a la vida.

Luego, dio otro mordisco a la hamburguesa sin importar si la salsa manchaba el borde de su boca por qué simplemente disfrutaba de sus descansos al máximo antes de tener que regresar y tener que lidiar con los clientes.

—Jay Im me dijo que hoy vendrá una cliente muy importante... estoy tan cansado de estás damas y caballeros. —murmuró para sí mismo y sacudió la

cabeza desterrando esa idea del cerebro antes de seguir comiendo sin importarle nada hasta que, finalmente terminó con su hamburguesa.

Metió la última papa frita en su boca y tomó de un solo trago todo el vaso de Coca-Cola. El joven poco a poco se las arregló para recoger un pañuelo de papel y limpiarse la boca.

Sería mucho más atractivo, si no comiera tan despreocupadamente como lo había hecho apenas hacía un momento...

—Está bien, es hora de alimentar mis ojos.

Cuando terminó de comer, miró su reloj, que decía que aún faltaba alrededor de media hora para volver de su descanso. El chico sentado cerca de la ventana, levantó la barbilla y miró hacia el exterior del centro comercial ociosamente.

Tenía la firme creencia de que hacer eso era como una liberación de emociones. En medio de la multitud miraba a la gente pasar y especulaba en broma acerca de ellas.

¿A dónde se apresuraban? ¿Se encontrarían con alguien o tendrían una aventura?

Hacía todo eso para convencerse de que no era la única persona que trabajaba duro en medio de una sociedad capitalista.

Bueno, era una idea equivocada, porque Nam Nuea...se dedicaba a observar solamente a los chicos que pasaban.

Vio pasar a una persona era guapa pero no estaba bajo la misma afiliación que él, eso era seguro. Sus grandes ojos miraron al apuesto joven de traje, luego se rió en secreto para sí mismo porque Nam Nuea mismo era gay.

No era bi, ni hetero, en realidad era gay.

Nam Nuea parecía tener una apariencia feroz pero en realidad él sería la esposa en esta situación.

Nam Nuea incluso se rió de sus propios pensamientos cuando el hombre barbudo pasó frente a la ventana, pero desafortunadamente, había una hermosa mujer de su brazo.

Estuvo mirando a la gente que pasaba por más de quince minutos sintiendo que nadie era interesante o llamativo.

Como nadie hizo contacto visual con él, finalmente se levantó de la mesa sin esperar a que

los empleados recogieran su bandeja pues estaban ocupados con los clientes del mediodía.

Caminó para ponerla en el contenedor de la tienda a punto de alejarse cuando de repente...

“Oh Nam Nuea,estabas mirando al lado incorrecto”

El pensamiento brilló mientras miraba directamente a una esquina de la tienda y veía a un hombre sentado.

“Maldita sea... exactamente como me gustan”

Había perdido el tiempo mirando fuera de la tienda durante quince minutos pero ahí adentro estaban las cosas buenas, se dijo Nam Nuea porque, inesperadamente ahí había a un hombre apuesto, alto y fornido con un traje que le ajustaba muy bien.

Sabía por la pose que no acostumbraba sentarse y relajarse en esos lugares de comida rápida. Cuanto más entrecerraba los ojos, más veía que la otra parte tenía un rostro afilado y llamativo, con cejas gruesas, una nariz prominente, una boca hermosa y podría decir que... También era igual a él, estaba seguro que lo era.

En ese momento, miró de izquierda a derecha mientras observaba al otro hombre que mordía la hamburguesa con los ojos entrecerrados pensando en que tal vez podría acercarse.

Realmente le gustaba su rostro...

La mayoría de los hombres de ese tipo no comerían alimentos ricos en grasas, más bien comerían proteínas como la pechuga de pollo, para desarrollar músculo, tampoco se sentarían a comer en lugares así, esto parecía ser una bendición para Nam Nuea.

Pero solo era un pensamiento...

El joven no era una persona que caminaría para saludarle, no podría fingir derramar en él un vaso de agua o caminar cerca para probar al tipo, solo podía suspirar con pesar por no haberse dado la vuelta y mirar en la tienda. Cuando estaba decidido que era hora de volver al trabajo, se dio cuenta de algo más...

“No por favor, no me jodas”

Se dijo mirando por la tienda con sus ojos redondos, haciendo una pausa porque estaba entrando en ella, una chica.

Era una mujer hermosa, con buena figura y bello rostro que llevaba una bolsa, estaba de pie mirando de izquierda a derecha hasta que Nam Nuea se sintió débil antes de murmurar:

—Será que...

¿Alguna vez había errado en sus suposiciones? Sus dulces ojos veían a la bella mujer.

El apuesto hombre se puso de pie para llamar a la hermosa chica quien se acercó para saludarlo. Nam Nuea se dio cuenta de que parecían muy íntimos y eso hizo que suspirara con tristeza en secreto.

Bueno, parecía que el chico sí tenía una mujer, pero de todas formas, era bueno alegrar su mirada con la vista de un chico apuesto. Eso se dijo antes de comenzar a caminar para regresar al trabajo.

La persona que se había quedado en la tienda durante mucho tiempo tomó la decisión de salir de ahí sin darse cuenta que el otro hombre, había quedado impresionado con él y a sus espaldas, se quedó esbozando una sonrisa.

La Plaza Viva era una gran empresa de catering, especializada en bodas, y que ofrecía una gama completa de servicios de planificación de bodas.

La oficina estaba ubicada en un edificio de gran altura en el distrito comercial bajo el concepto ***“Usted lo sueña, nosotros lo hacemos realidad”*** haciendo que, si necesitabas un asistente para planear tu boda, ya fuera un pequeño evento junto al mar o en un hotel de cinco estrellas en el corazón de la ciudad, tuvieras que pensar en esta empresa.

Pero parecía que los talentosos empleados de la empresa no eran los mejores en comunicarse entre ellos. —Nuea, hijo de puta ¿qué te pasa? Llegas directo a acostarte sobre la mesa.

—Lleno.

—Oye, ¿Cómo te atreves a llamarme así?

El joven organizador solo pudo levantar la cabeza de la mesa, mirando a su colega de la cual era cercano y que estaba a punto de arrojarle un rollo de papel a la cabeza.

—Me refiero a que me siento lleno debido a que comí mucho, no me refería a ti Phi Im, tú eres tan hermosa.

—Eso espero. —Una mujer hermosa de unos treinta años le sonrió de manera dulce.

Esa chica era tan dulce con los clientes que no podrías saber que su garganta estaba llena de veneno.

La mujer se acercó un poco para olerlo.

—Ai Nuea ¿De nuevo fuiste a comer hamburguesas cierto?

—¿Qué tiene de malo si lo hice? —Además, la chica tenía una nueva nariz que captaba fácilmente los aromas.

—¿Qué clase de chico gay eres que no sabes cuidarte? mira, tu barriga es tan blanda.

Diciendo eso, ella se rió, antes de agarrarle la barriga pellizcando para ver si tenía exceso de grasa con sus uñas rojas mientras seguía sonriendo.

—Es tan suave como el resto de mi cuerpo.

—Estás gordo, deberías perder un poco de peso.

—Vamos, aunque no soy tan delgado como tú, pero no conozco hombres a los que se les caiga el estómago a diferencia de...

Esta vez, simplemente corrió para agarrar una silla y bloquear a la chica mientras ambos se reían, pero en secreto... Sintió que perdía la confianza.

“No estoy tan gordo. Soy tan flaco como un palo”

El joven se pellizcó un poco la barriga, estaba seguro de que era lo que él llamaba “bien proporcionado” simplemente no le gustaba hacer ejercicio, por tanto, no tenía músculos tensos y firmes como otros chicos.

Ayudaba a los clientes a degustar la comida, era parte de su trabajo, por tanto, él consideraba que solo estaba un poco más pesado que cuando había iniciado a trabajar ahí.

Mientras pensaba en eso, recibió un nuevo golpe de parte de la chica.

—Hace más de un año que no tienes novio Nuea, solo te dedicas a trabajar. Eso realmente es malo para tu salud física y mental —Gimió un poco mientras caminaba hacia el baño y dejaba de pensar en el joven apuesto que no había visto a tiempo en el restaurante de comida rápida.

“Si lo hubiera hecho, no lo habría dejado ir”. Pensó mientras caminaba para lavarse las manos y

mirarse al espejo.

Si no tomabas en cuenta que ahora tenía las mejillas redondas, seguía siendo guapo.

Nam Nuea era un chico del norte como su nombre lo decía, por lo que su piel era muy blanca. Tenía un pequeño rostro suave y dulce, con ojos y boca grandes. Era un chico que se cuidaba mucho, lo único era que, su cuerpo era blando. Era un poco más alto que el promedio tailandés. Pero en general, Nam Nuea era visto como un hombre apuesto que no mostraba claramente su orientación sexual.

—Deja de ser un narcisista. Ponte a trabajar, ¿Acaso no tienes una cita con un cliente?

Cuando salió del baño y se dio la vuelta, con la intención de entrar en la oficina, de repente se detuvo por qué...

¡No podía ser cierto!! Ahí frente a él, estaba el chico que había visto un rato antes en el área de comida de la plaza en la que había comido.

Un apuesto joven con traje, estaba de pie con las manos en los bolsillos como esperando a alguien.

Eso hizo latir muy rápido el corazón de Nam Nuea, pero no por el alboroto sino porque parecía

que su cabeza se estaba quemando.

—Uh, ¿Tienes una cita aquí?

El hombre frente a él se giró para mirarlo por un momento, antes de que la comisura de esa sexy boca se alzara en una leve sonrisa.

“Por favor no, por favor no, por favor, no, no, no...”

—Sí, hice una cita a la una y media.

Si Nam Nuea no fuera todo un profesional, se habría puesto muy triste en ese momento pero el lema de la empresa estaba grabado en su cabeza así que sonrió y preguntó para asegurarse.

—¿Eres Khun Yiwa?

—No soy Yiwa —El corazón del oyente se emocionó un poco.—Yiwa es mi novia —Incluso si había estado confiado, cuando escuchó que el hombre que cumplía con todas sus expectativas, iba a ser el novio sintió como si todo se le viniera encima. En ese momento, recordó las palabras que tenía grabadas en su corazón:

Solo había dos tipos de hombres buenos para Nuea, y este chico no era una esposa. La persona frente a él, era el esposo.

Su pequeño corazón gay, dolió un poco.

Holi!! Esta es la primera vez que hago una traducción de está autora y pues bueno, debo decir que 3 o 4 neuronas se quedaron en el camino. Iré lenta por qué las ocupo para el trabajo.

Recuerda que no soy traductora profesional y seguro esto puede contener errores pero intenté que fueran los menos.

¿Que te pareció? Los leo ♡

Capítulo 1

Lo más frustrante para cualquier persona que ofrezca un servicio no son los clientes que todo les importa demasiado... sino aquellos que no muestran interés.

Luego de descubrir que el hombre que había llamado su atención era el mismo que estaba a punto de casarse, Nam Nuea entendió que tenía que actuar con profesionalismo así que mostró la misma sonrisa que le daría a cualquier cliente.

Actuó como todo un líder cuando lo llevó a la sala de reuniones y reprimió la envidia que sentía hacia la novia que había encontrado a un hombre tan guapo en una era en donde quedaban tan poco hombres de verdad.

—Como lo discutimos por teléfono, la boda se llevará a cabo en los próximos tres meses. ¿No es así, Khun Yiwa?

—Sí —respondió la futura novia con una linda sonrisa. No era de extrañar que fuera la pareja de un hombre tan guapo.

—Es bastante apresurado. Tenemos poco tiempo.

Normalmente, los novios que estaban por celebrar sus bodas solían acercarse a los planificadores de bodas, con unos cinco meses de antelación para que todo quedara lo mejor organizado posible. Pero con tres meses, aún había tiempo. Incluso con dos semanas de anticipación, habían logrado organizar el evento... ya habían tenido casos así como cuando... El hijo en camino, no podía esperar mucho para que sus padres se casaran así que se veían obligados a actuar rápido.

—Entonces, ¿No puedes hacerlo?

El oyente frunció el ceño de inmediato, cuando el novio habló. Sus grandes ojos se giraron para hacer contacto visual y comprobó que la forma en que estaba levantando las cejas... era insultante.

¿Acaso solo era un hombre con buena apariencia?

—No es que no pueda hacerlo, pero tres meses de preparación me dará menos tiempo para trabajar con los novios. Ustedes, al final, serán los que más se sientan agotados.

—¿No es por eso que vinimos aquí? Todo el mundo dice que ustedes tienen el lema '*Tú lo sueñas, nosotros lo hacemos realidad*'. Por eso vine

aquí porque quiero que organicen la mejor de las fiestas en estos tres meses ya que nosotros no podemos hacerlo solos.

Al parecer, había cosas que tenía que explicar. Aquel hombre le estaba causando muchos problemas y él solo estaba intentando explicarle la situación.

Nam Nuea sintió que las comisuras de su boca se contraían. Pero después de haber visto a tantos clientes así, solo mostró una sonrisa reconfortante.

—No quise decir que no se pueda hacer. Mis disculpas Khun Sailom.

Al principio pensó que era un hombre agradable, pero ahora ya no estaba seguro de eso.

—Umm.

Sailom, el hombre guapo y de aspecto astuto que había conocido en un McDonald's; el que dijo que si lo pudiera atrapar no lo soltaría nunca más, después de hablar por menos de diez minutos Nam Nuea quería cambiar de opinión de inmediato, porque aquel hombre parecía ser más un misógino con una cara educada.

—Vamos P'Lom, no molestes a Khun Nuea.

La situación se habría vuelto muy incómoda debido a lo que había dicho el hombre si no fuera por la risa de la novia que levantó la mano para tocar el brazo del novio con una linda mirada.

—No soy una persona que endulce sus palabras.

—Eso es un mal hábito.

Parecían ser un gran complemento el uno del otro.

Nuea quería reírse a carcajadas pero la expresión que tenía en ese momento no mostraba ningún tipo de emoción.

—Bueno, vi que estás mirando a mi novia, no estoy ciego Khun Nuea, así que... —después de decir eso, Sailom se encogió de hombros, haciendo que la persona frente a él abriera un poco los ojos.

—Oye, yo no...

En toda su vida Nam Nuea nunca había mirado a ninguna mujer. Entonces ¿Por qué lo haría con la futura novia?... ¿Por qué en ese momento lo haría?

—No lo pensé en ese sentido, solo creo que el Khun Yiwa se verá muy hermosa en su vestido de novia —dijo Nam Nuea mientras miraba fijamente el rostro de la novia con cierta envidia... tenía celos

de que tuviera a ese hombre tan atractivo a su lado pero después de escucharlo y para ser honestos, Nuea sintió que la envidia solo fue momentánea debido a la manera tan estúpida de actuar del novio.

—¿Ya lo ves P'Lom? Estás equivocado.

Al parecer era una persona que tendría celos de un edificio o de su mismo padre.

Quería preguntarle si era verdad pero se encontró con los ojos desdeñosos y la sonrisa seca del talentoso líder del equipo de planeación de boda que de inmediato cambió el tema.

—¿Qué pasa con el lugar? ¿Han pensando dónde quieres celebrar el evento?

—Hmm... —la hermosa mujer inclinó la cabeza ligeramente antes de sonreír dulcemente. —No lo sé pero deberías preguntar. P'Lom.

Era extraño, porque, normalmente, la novia sería quien estaría más pendiente de todos estos detalles junto con su madre pero en este caso la chica señaló al novio.

—¿Qué hay de ti Khun Sailom?

—Aún no lo hemos decidido.

—Um, ¿los mayores han sido específicos sobre algo? Según mi experiencia, ellos son los más difíciles de tratar. —Nuea necesitaba una respuesta a aquello para poder iniciar el proyecto lo antes posible. Hizo un tono y gesto amable como si les susurrara algo en confianza para que los novios se sintieran cómodos —Puedo garantizarte que no habrá ese tipo de problemas. Si ellos quieren que nos casemos rápido, ellos no pueden intervenir, excepto para gestionar la lista de invitados —mencionó la novia.

“¿Y ellos habrían estado de acuerdo?”

Jay Im no pudo evitar pensar debido a su experiencia, sabía que los padres que solían ser buenas personas pero no podían organizar una boda para sus hijos debían ser tomados en cuenta para evitar problemas.

—No te preocupes, si yo digo que está bien, no importa lo que digan en esto, mi palabra es suficiente. —el novio parecía tener los ojos llenos de preguntas pero solo intervino mostrando una leve sonrisa.

Una sonrisa que... podía acelerarte el corazón a Nuea.

—¿Qué hay del número aproximado de invitados?

—¿Cuántos P'Lom? —Yiwa se giró para preguntarle a la persona pensativa que estaba a su lado.

—¿Alrededor de quinientas personas?

Tendría que prepararse para seguramente agregar más. Nuea pensó y sonrió para él mismo por qué si los novios hablaban de una cantidad tan pequeña, tendría que hablar con los mayores primero. Era probable que el amigo de un amigo de un amigo del hermano de su tío apareciera de la nada junto con miembros de otra larga lista de familiares. Si los novios decían que quinientos era el número de amigos y parientes... El número definitivamente terminaría aumentando.

Jay Im también sabía sobre ese asunto así que se giró para encontrarse con los ojos de Nuea a sabiendas de eso antes de mencionar otro de los puntos importantes.

—¿Khun Lom y Khun Yiwa han establecido un presupuesto aproximado para este evento? Planificaremos el evento para que todo esté dentro del presupuesto y en un nivel satisfactorio.

La persona que hasta ese momento había permanecido callado habló haciendo que Nuea no pudiera evitar sorprenderse.

—Ilimitado

Los oyentes estaban conmocionados mientras lo miraba como preguntando si habían escuchado correctamente.

El hombre frente a él volvió a hablar.

—El presupuesto es ilimitado. Solo quiero que el trabajo salga lo mejor posible.

En ese momento, Khun Yiwa tenía los ojos brillantes y una sonrisa dulce pero al mirar al novio, no pudo evitar sentir que la piel se le erizaba debido a su sonrisa.

El cliente era como un Dios, pero los clientes ricos de ese tipo, eran como los creadores del mundo, Nuea podía sentir como los próximos tres meses su destino sería completamente caótico.

—**Vaya, en realidad se va a casar.** ¿Cierto Jay Im?

—No te quejes, el cliente es un Dios. Elabora un plan.

Nuea estaba a punto de ponerse a trabajar a toda velocidad pensando que los novios eran tan perfectos el uno para el otro y creyendo que su trabajo sería mucho más fácil al tener un presupuesto ilimitado. Por lo general el poder del dinero podía resolver cualquier situación pero en este caso no le resultó tan sencillo.

“¿Te gustaría una mesa china o un evento estilo cóctel?”

“Depende de P’Lom”

Cuando se le preguntó sobre la naturaleza del trabajo, la novia dejó la decisión al novio pero en cuanto se le preguntó, las cosas se volvieron más difíciles.

“Me parece bien cualquier cosa”

“¿Que tipo de hotel quieres? ¿Lo desea en el centro de la ciudad? ¿Cuáles son tus preferencias teniendo en cuenta el estilo?”

“Cualquier cosa que decida P’Lom”

“Ni siquiera he pensado en eso todavía. Puedes mostrarnos algunas ideas”

Cuando se le preguntó sobre el lugar de la boda, la novia sonrió dulcemente y el novio se encogió de hombros.

“¿Y qué hay del compromiso? ¿Se realizará el mismo día, en la mañana y tarde, o sera en diferentes momentos?”

“Todavía no he pensado en ello”

“¿Cuántos invitados habrá en la ceremonia de compromiso?”

“Todavía no he pensado en ello. No tienes que hacer una fiesta de compromiso ¿Cierto? ¿Podría hacer solo la ceremonia de boda? ¿Que dices P’Lom?”

“Te lo he dicho ya, lo que tú quieras está bien. Depende de ti, tu decides”

“Arggg si en este mundo las palabras ‘loque tu quieras’ no existiera sería genial”

Pensando en la plática del día anterior, quería mandar todo a la mierda por qué cualquier cosa que le preguntara a la novia siempre decía “no lo he pensado” o “depende de P’Lom”

El novio, era aún peor por qué solo decía que “Cualquier cosa estaba bien”

Fuera lo que fuera, tenían que decírselo a Nuea maldita sea!!

—Vamos, eso es mejor que ser quisquilloso.

—Preferiría que lo fueran. Al menos tendría una idea de cómo arreglarlo. Estoy en blanco Jay Im, no hay información en mi cabeza. No sé cómo organizar esto. Creo que tomaré un plan anterior para hacerlo —la persona que tenía que elaborar el plan se llevó las manos a las sienes. En cuanto a Jay Im, la hermosa mujer que estaba cruzando los brazos y tomando café, rió en su garganta con una voz horrible.

—No lo sé. Puedes hacer lo que quieras Khun Sailom estará satisfecho con ese plan. Tal vez deba darte una bofetada en la cabeza con el plan y el presupuesto.

Dijo la mujer que tenía el pelo rizado y que era del departamento de finanzas. Así que, lo que ella quería era satisfacer las necesidades del cliente. Esta vez, el presupuesto era ilimitado. Jay Im debía estar profundamente satisfecha.

—¿Entonces qué voy a hacer? No hay nada en mi cabeza —Nam Nuea solo pudo dejar escapar un

largo suspiro, luego tomó la tarjeta de presentación que acababa de darle el futuro novio.

Sabía que tenía una apariencia de hombre adinerado pero para ser gerente de una empresa de línea de producción a la edad de veintiocho años, debía ser muy bueno en su trabajo.

—Ve a buscarlo.

—¿A dónde? —Solo podía repetir las palabras con voz ahogada, mientras la mujer lo señalaba.

—Muestra tus respetos.

¿Acaso era un niño pequeño?

—¿Quieres que yo visite a Khun Lom en tu lugar Jay Im.

—Su nombre es Khun Sailom, no lo llames por su diminutivo. Tienes que ir a buscarlo. Si buscas a la novia, no serviría de mucho por qué ya dijo que ella estará de acuerdo con lo que diga el novio. ¡¿Qué tan difícil es entender que necesitas consultar más a Khun Sailom?

—¿Por qué yo?

—¿Ves a alguien más que esté disponible?

—Jay —dijo Nuea.

—Estoy teniendo dolor de cabeza debido a la fiesta de lanzamiento del producto ¿Quieres que intercambiamos trabajo? —cuando la mujer mencionó aquello, Nuea se sorprendió y sacudió la cabeza pensando en quien había contratado ese evento. Siempre eran tan extravagantes y llenos de idiotas que no quería ni recordarlo.

Ese tipo de trabajo se hacía normalmente tras bastidores, se tenía que pedir comida, hablar con el chef, arreglar lo mejor posible el lugar.

Debido a este tipo de clientes Jay Im debía estar demasiado ocupada.

—Yo me encargaré de la boda —al final, tuvo que rendirse.

—Al fin lo entendiste —luego de que dijera eso, Nuea fingió abrir la boca para formar un “jodete” sin sonido.

Un rollo de papel fue arrojado contra él.

—Contacta a Khun Sailom y reunete con él en vez de maldecir. Te contrataron para trabajar, no para abrir la boca.

Nuea quería maldecirla un poco más, pero tenía miedo de perder su trabajo por qué Jay Im era la novia del dueño de la empresa así que no pudo más que frotarse la cara que había sido golpeada por el rollo de papel, agarró la tarjeta de presentación y la devolvió a su propio escritorio para luego soltar un largo suspiro.

Jay Im, no entendía que Nuea, sin importar como fuera aquel hombre... aún así deseaba un chico como él.

Pensando por un momento, dejó escapar un largo suspiro de nuevo. Él iba a ser el novio en esa boda pero no creía que eso fuera correcto.

—Estoy ocupado

—Pe... pero Khun Sailom me dijiste que viniera a verte hoy.

—Es solo que hay un problema urgente.

“¿Cómo puede hablarme así?”

En ese momento, Nam Nuea estaba intentando controlar sus emociones para no levantar el jarrón sobre la mesa y golpear al hombre directamente en la cabeza.

Nam Nuea había viajado durante dos horas desde la oficina en el centro de la ciudad hasta la fábrica que estaba cerca de los suburbios para hablar con la persona a la que había llamado para concertar una cita desde el día anterior.

Al inicio había pedido algunos datos pero Sailom le había dicho que las cosas importantes no se discutían por teléfono, sobre todo si se trataba de una boda, por lo cual si tenía alguna duda tendría que ir a verlo.

¿Y dónde estaba Nam Nuea en ese momento?

Sailom le había dicho que entre semana tenía que trabajar por lo cual podrían reunirse en la oficina.

Aunque Nam Nuea quería gritarle que estaban demasiado lejos, al final, terminó mostrándose entusiasta sobre la reunión a pesar de que su rostro era del de alguien que había tomado un trago de algo amargo.

“¿A qué hora podemos reunirnos?”

[Al mediodía tengo tiempo libre]

Dijo Sailom a Nam Nuea y este finalmente acudió a la cita para solo escuchar la frase “Estoy ocupado”

Si estaba ocupado ¿Para que hizo una cita? ¿Para fabricar lanzas? Pensó Nam Nuea.

En ese momento, Nuea, tuvo que enviar una sonrisa comercial y apretar los dientes fingida incluso si sus cejas se veían fruncidas.

—Está bien, entiendo, es urgente.

—Hablemos más tarde.

Decir que entiendes es una cosa, pero el tener que levantarse para irse era otra muy distinta.

Nam Nuea todavía estaba aferrado firmemente al escritorio de Sailom. Sus enormes ojos redondos se levantaron para hacer contacto visual con el novio y preguntó con un tono serio.

—Entonces, ¿cuándo te conviene Khun Sailom? Haremos una nueva cita para reunirnos.

—Bueno, en horas de trabajo es un poco difícil para mí.

¿Y entonces por qué estaba ahí? Quiso preguntar Nuea pero al ver al apuesto hombre que se había cruzado de brazos con una mirada pensativa su cuerpo se calentó. Luego, sus ojos se fijaron de manera inconsciente en su camisa que dejaba entre

ver su cuerpo musculoso. Nuea estaba tratando de contener sus deseos más profundos.

Y su rostro... cuanto más lo miraba más podía darse cuenta que su cara afilada y de tonalidad oscura era más como la de un joven tailandes que no parecía tener ascendencia china. Además, en ese momento, había un pequeño rastro de un bigote producto de varios días sin afeitarse.

Su saliva se acumuló en su boca al observar a Sailom.

—Después del trabajo está bien ¿Te parece esta noche?

—¿No te molesta? Tu también estarás fuera de servicio. —Sailom arqueó las cejas levemente, sus agudos ojos brillaban con sospecha mientras Nuea quién mostraba una sonrisa profesional, en su cabeza quería decir

“¿Que tal el día de la boda entonces?” Sailom no sabía que Nuea pasaba mucho tiempo en su trabajo y en su tiempo libre, solo hablaba de lo mismo.

—No, en mi trabajo, el tiempo es incierto Khun Sailom. Podemos hacer una cita...

—Está bien, cerca de las 10 p.m. está bien para mi.

“¿¡Huh!?”

Nuea no había terminado de hablar cuando el apuesto hombre frente a él de repente se dio la vuelta, haciendo que su profesionalismo se derrumbara mientras abría mucho los ojos para mirar a esa persona que parecía no tener ningún tipo de vergüenza.

¿Quién haría una cita para hablar a las 10 p.m.? ¿En serio? ¿Alguna vez había usado su cerebro para pensar?

—¿Acaso no dijiste que puedo hacer una cita en cualquier momento?

El hombre sonreía y parecía insultarlo de nuevo. Nuea quería golpearlo, de verdad quería darle un fuerte golpe.

Pero solo pudo apretar los puños antes de responder.

—10:00 p.m. Está bien. ¿Dónde quieres que nos veamos?

La persona frente a Nuea se quedó en silencio por un momento antes de reírse.

La risa hizo que el rostro afilado y de piel oscura fuera aún más atractivo. Los ojos se veían aún más deslumbrantes al igual que sus labios. La imagen era tan hermosa que hizo que el corazón del joven planificador de bodas se acelerara pero en ese momento tuvo que recordarse a sí mismo que...

El iba a casarse. El tendría una esposa, tendría una... esposa.

—Solo estaba bromeando Khun Nuea.

“¡No digas mi nombre con una voz suave y una hermosa sonrisa!”

Nam Nuea realmente quería alejarse de los ojos agudos frente a él pero por más que lo intentaba no podía evitar preguntarse sobre el color de sus ojos. Solo sabía que era un color que deseaba mirar de cerca.

“Detente Nuea, deja de pensar demasiado”

—No te burles de mí —Nam Nuea estaba intentando contenerse. Sailom sonrió y luego habló:

—No lo hago, es solo que hoy no puedo. Tengo un lugar a dónde ir después del trabajo.

—Mañana.

—Lo mismo.

—El día después de mañana

—Um, lo mismo.

“¿*De verdad se iba a casar?*”

Nuea se quedó callado durante un momento mientras intentaba respirar hondo haciendo uso de su profesionalismo por qué a lo largo de su carrera, había tratado con muchos tipos de novios. Un tipo que no estaba cooperando, no era algo tan difícil de lidiar.

—Khun Sailom, no quiero ser grosero pero este asunto es bastante urgente, ahora solo tenemos tres meses pero ni siquiera he comenzado a planear la boda. Si dejamos pasar más tiempo, todo se volverá caótico. En especial el último mes así que tienes que darme una hora... no, media hora está bien. Nuestro lema es “Usted lo sueña, nosotros lo hacemos realidad” pero si no tienes un sueño que darme ¿Cómo podré hacerlo?

Nuea reprimió su ira lo mejor que pudo pero aún tenía miedo de que a pesar de ser talentoso, tal vez haría que la persona cancelara el trabajo y se iría con alguien más si se sentía insatisfecho. Jay Im seguro lo mataría!

Solo pudo sonreír mirando al hombre frente a él que había dejado de sonreír y que había levantado su mano para acariciar la punta de su barbilla. Esa expresión, hizo que Nuea quisiera retroceder en el tiempo.

¿Por qué no se había quedado callado?

—Eh, yo...

—Lo que dijiste es correcto.

La persona que estaba a punto de disculparse dejó escapar un gran suspiro. Miró a la persona que finalmente había respondido y asintió haciéndolo sentir que aún había esperanza para que pudiera sacar el trabajo a tiempo.

—En realidad... puedes hacer lo que quieras con la boda. Si me muestras un plan, lo revisaré después.

¡Vaya, de verdad no entendía de lo que estaban hablando!

Nam Nuea quería salir de ahí rápido, pero la mano de Sailom se levantó primero antes de continuar.

—Pero eso no sería correcto. Se que tienes la intención de ayudarnos a Yiwa y a mí para que todo salga bien. Escuché que si querías organizar una

boda debía ir con ustedes por qué ustedes no hacían nada de manera apresurada.

Nuea se quedó en silencio pensando en que eso era un cumplido y no pudo evitar sonreír.

Sailom asintió para sí mismo nuevamente. — Hagámos algo. Irás conmigo esta noche.

—Pero Khun Sailom, dijiste que...

—Lo que tengo que hacer esta noche lo puedo hacer contigo presente, no te preocupes —dijo.

Nam Nuea luego sonrió aliviado, después de haber estado ahí sentado durante un buen rato, finalmente se levantó para irse.

—Gracias, entonces ¿A qué hora nos veremos esta noche?

Sailom sugirió la hora y el lugar antes de despedirse.

—Entonces, me iré ahora Khun Sailom. Te veré más tarde.

No importaba qué tan acelerado estaba su corazón, tenía que seguir siendo un profesional.

El hombre orgulloso levantó un maletín con detalles y diversa información de la boda en su mano, dándose la vuelta para salir de la habitación.

—Oh, hay una cosa más.

“Déjame ir, estoy tan estresado que el ácido en mi estómago ya está trabajando duro”

—¿Sí? —Nuea se giró para mirarlo a los ojos con una sonrisa pero en ese momento su visión se volvió... borrosa por qué el hombre frente a él estaba sonriendo hermosamente y no solo eso La voz que salió... Fue muy suave y agradable de escuchar

—No tienes que llamarme Sailom, solo Lom está bien.

Los apodos era comunes pero cuando escuchó a Sailom decirlo de esa manera se sintió como... como si fueran cercanos.

—Sí, Khun Lom.

Nam Nuea no se había sentido tan atraído hacia nadie durante mucho tiempo pero tan pronto lo llamó por su apodo, su sonrisa se volvió más amplia. Sus ojos se veían deslumbrantes haciendo que su

corazón latiera salvajemente bombeando sangre hacia sus mejillas y haciéndolo sentir sonrojado.

Todo lo que pudo hacer fue inclinar la cabeza ligeramente y salir rápidamente de la oficina antes de que accidentalmente dijera algo.

Cuando finalmente estuvo fuera, apretó su pecho para que su corazón no saliera mientras se decía a mismo que ese hombre se iba a casar

—No lo veas. No querrás que alguien se de cuenta que te gusta el novio en secreto.

Este trabajo en donde “cualquier cosa está bien” no daba tanto miedo como lo que estaba sintiendo ¿Cómo podría terminar su trabajo sin enamorarse del encantador novio?

“¿Que era ese lugar?”

—Khun Lom, este lugar es...

—¿Que pasa? Debo cuidar mi condición física.

Era claro que debía hacerlo pero ¿Por qué lo había citado en un gimnasio? El lugar en donde se había reunido con el novio era una plaza departamental así que en principio Nuea creyó que su cita para hablar de los detalles de la boda sería en cualquiera de las tiendas pero Sailom lo llevó a la

parte más alta hasta llegar al lugar que tenía algunos símbolos familiares. Además, las personas que caminaban cerca llevaban bolsas enormes, que presumiblemente contenían una muda de ropa haciendo que el joven organizador se sintiera abrumado.

—Vengo al gimnasio unas cuatro o cinco veces a la semana excepto los fines de semana. Si quieres hablar de trabajo, entonces tendrás que venir aquí.

Ahora Nuea podía entender por qué el cuerpo de Sailom parecía estar en tan buena forma. El hombre dio un paso adelante, deslizó su tarjeta de entrada y caminó hacia el interior causando que la persona a su lado se quedara pasmado.

—Khun Lom, ¿cómo se supone que debo entrar?

Además, si iba ahí cuatro o cinco veces por semana ¿Significaba que siempre tendría que hacer aquello? Sailom simplemente dio la vuelta y levantó un poco las cejas.

—Ese es tu problema. Ahora he perdido mucho tiempo. Discúlpame.

—¡¡¡Oye!!!

Sabía que gritar no haría que el otro le prestará atención por qué el hombre que a medio día le había confirmado que entendía la importancia de ese asunto se había alejado sin mirar atrás.

Nuea se quedó ahí parado sintiendo que quería arrojar algo hacia el novio.

¿Por qué no tenía la misma actitud que al mediodía cuando dijo que entendía la urgencia del asunto?

—Hola, ¿Vienes con Khun Sailom?

—Uh

Un trabajador del mostrador intervino de repente y preguntó. Así que solo pudo quedarse quieto al mirar a la persona que le sonreía dulcemente mientras comenzaba a promocionar el lugar.

—Si vienes con un cliente, podemos darte una clase gratuita ¿Estás interesado en...

—Uh, no, gracias —Antes de que el joven empleado, que parecía un vendedor, comenzara a vender servicios, Nam Nuea se apresuró a detenerlo.

Tenía que perseguir a su propio cliente y entonces se apresuró a dejar el lugar lleno de personas amantes de la salud.

¿Acaso no sabía que más personas que amaban la comida como él eran inmunes a las enfermedades y a la vida fitness?

—Te burlaste de mí y estoy seguro que estás consciente de ello.

Nuea se sentía incómoda con el mismo por qué había perdido el tiempo en los atascos de tráfico para poder hablar con Sailom y al final no había conseguido nada.

Si tuviera que elegir entre un cliente muy exigente y uno desinteresado bueno, la respuesta era clara... en definitiva tendría que conseguir a alguien más que no fuera Sailom si quería terminar el trabajo.

Hola!!

Hice algunas correcciones al prólogo por si quieres pasarte a leer.

¿Que te pareció? Nos leemos pronto ♡

Capítulo 2

El cliente es Dios, por muy estúpido que sea, Dios sigue siendo Dios.

Nam Nuea había aprendido a lo largo de sus cinco años de vida laboral que organizar una boda era un evento que tenía muchas turbulencias. Pero no importaba cuánto tuviera que correr contra el tiempo, su prioridad siempre debía ser atender... al cliente.

Clientes que querían esto y aquello de cierta manera. Él estaba listo para lidiar con muchas cosas y en ese momento, fue justo cuando comenzó a tratar con la novia.

[Vaya, lo siento. Pero los detalles de la decoración que me pides Khun Nuea debes pedirlos a Khun Lom. Le he otorgado pleno poder de decisión por qué es mejor en estas cosas]

Dijo la novia que mimaba al novio en cada proceso del evento.

—¿Entonces no tienes una imagen de la boda en mente Khun Yiwa? En cuanto al estilo del evento, sugiero que sea una mesa china para los mayores,

mezclada con un servicio de coctelería porque a este evento seguro se sumarán muchos amigos. Será mejor si organizamos todo para que solo pasen y tomen ellos mismos todo.

[Está bien, pero tienes que preguntarle a P'Lom si está de acuerdo. Debes de seguir sus deseos al máximo]

Era una novia que ni siquiera tenía en mente la boda de sus sueños.

—¿Qué pasa con el tema del evento? ¿Ya sabes que tema quieres Khun Yiwa?

[¿Tema del evento? Eso es tan difícil. Cuando estaba en la universidad, un amigo me pidió que pensara en un tema para un evento pero no pude entender cómo hacerlo. Hmmm. Puedes llevar muchas flores. ¿Es algo así? Pero a P'Lom probablemente no le guste Khun Nuea. Mejor pregúntale a él qué tipo de tema quiere]

Parecía una novia que no había tenido una conversación con el novio sobre el tema antes.

—¿Qué pasa con el hotel? Te envié una lista de hoteles de cinco estrellas que tienen salas de banquetes disponibles. ¿Estás interesada en alguno

de ellos? Si deseas ver la ubicación en cualquier día, haré una cita con la persona a cargo.

[Estoy interesada en hoteles cerca de mi casa. Hay dos lugares de los que enviaste con esas características]

Era la primera vez que en realidad estaban conversando de esa manera.

—Sí, entonces déjame hacer una cita para ver el lugar, ¿Está bien?

[Pero no sé si a Khun Lom le gustará o no. De todos modos, intentaré enviarle el nombre del hotel a P'Lom y luego dejaré que se comuniquen contigo. Es bueno que ahora no sea un momento tan popular para las bodas o de lo contrario no podríamos encontrar nada disponible]

La novia probablemente sabía que la fecha estaba muy cerca. Otros habían reservado el salón de banquetes con un año de antelación, pero ahora apenas quedaban tres meses para la boda. Aún no tenían un lugar, pero...

—Que el novio decida todo ¿Cierto?

Nam Nuea quería golpearle la boca por decir eso porque además sabía que su tono de voz no era el

adecuado y eso era un defecto suyo.

Jay Im, se giró para mirarlo a la cara haciendo que la piel se le erizara. Pero le pasaba cada vez que la cliente le decía que no sabía lo que quería. El tamaño de la sala de banquetes era muy importante pero en su mente lo único que podía ver era... ¿Por que tenía Khun Yiwa que consultarle todo al estúpido novio?

Hablar con Khun Yiwa era fácil, en cuanto al novio, ni siquiera podía concertar una cita. El organizador de bodas no era Dios, no podía leer la mente de la novia y el novio. En todo caso, sería más fácil lidiar con los padres del futuro matrimonio y ver cómo la madre opinaba y presionaba sobre todos los asuntos pero la novia , solamente se rió de su comentario.

[Realmente quiero disculparme contigo Khun Nuea por todos los problemas que estamos dando al equipo, en especial a ti, no debe ser nada agradable. Debes estar más cansado que nadie]

El tono de la novia era extrañamente astuto pero Nuea descartó rápidamente esa idea y continuó haciendo preguntas.

— Khun Im me dijo que ya recibió la cantidad exacta de invitados, ¿verdad? Son alrededor de 500 personas —Aunque la lista de hoteles y el tamaño de las salas de banquetes enviadas a la pareja por correo electrónico era calculada para unos quinientos invitados, tuvo que preguntar para estar seguro.

[Oh, al parecer, P'Lom ya recibió una lista aproximada de invitados de su familia así que ha cambiado el número de personas. Por favor pregunta directamente a él, y por favor disculpame pero tengo que irme]

Luego, la novia colgó el teléfono sin que Nuea pudiera siquiera protestar.

—¡¡¡Wow!!! ¿De verdad está a punto de casarse? ¿Qué pasará con el vestido de novia?!!!

Nam Nuea siempre decía que era una persona paciente, pero al encontrarse en una situación así, solo pudo arrojar los documentos al centro de la mesa y frotarse la cabeza con fuerza, lo que hizo que tanto Jay Im como los demás colegas se volvieran a mirar.

—¿Qué te pasa, Nam Nuea?

Nuea apoyó la cabeza sobre la mesa y murmuró:

—El número de invitados todavía no ha sido fijado. No hay sala de banquetes todavía. El evento de la mañana aún no está detallado, el novio y la novia no toman esto en serio ¿Que voy a hacer si el vestido no está a tiempo? Ni siquiera saben el tema del evento. Además, ninguno de los novios cooperará. ¿Realmente podré hacer que esto funcione? —finalmente, se lo dijo a sus compañeros de mayor edad. Suspiró y mostró una leve sonrisa.

—¿Dejarás de hacerlo? —Esa pregunta hizo que Nam Nuea levantara la cabeza y la mirara a los ojos.

—No, está bien, ya no me quejaré. Iré a llamar al novio. —Nuea respiró profundamente para sacudir el estrés y luego tomó el teléfono para hacer una llamada al novio y poder hablar del asunto pero...

[Dije que no me gusta hablar de cosas importantes por teléfono. Puedes venir a verme esta noche]

No tendría ese tipo de consideraciones si no fuera por qué el novio se había comprometido a pagar 500 mil por cita de la mañana y la tarde otros 300 mil más. Eso, sin incluir el presupuesto ilimitado para la boda.

—Sí, te veré esta tarde.

Al final, solo pudo aceptar las palabras del novio y luego se volvió para mirar a Jay Im que estaba bebiendo café cómodamente para pedir ánimo.

—¿Te pidió que fueras de nuevo al gimnasio? — Nam Nuea ya le había contado la historia del otro día en donde, claramente la mujer se había reído a carcajadas. Luego le dio una palmada en el hombro y dijo que...

—Es una buena oportunidad para que hagas ejercicio, Nuea, incluso si tienes que inscribirte para hacer el trabajo debes hacerlo.

—¿Estás loca Jay? ¿Dónde dice eso? —¿De verdad para poder hablar con el novio tenía que ser miembro de ese lugar? —¿Y la empresa tiene un presupuesto para ello?

—Sigue soñando —Cuando Jay Im respondió Nuea solo pudo torcerle la boca.

—Entonces, ¿Tendré que gastar miles de baths al mes en esa membresía para poder hacer la boda de una persona que no conozco? ¿Estás soñando tu? — Nuea todavía insistió en que no haría ejercicio. Ya solo con el estrés del trabajo en el día a día sería suficiente para casi desmayarse.

—Puedo soñar, pero no te olvides de hablar con él sobre probarse la ropa para la boda. Ah, y no te olvides de la sesión de fotos previa a la boda.

—Si... ¡¡Qué locura!!

Al final, fue golpeado en la cabeza por defecto con un papel enrollado mientras pensaba en cómo tratar con el novio.

Frente al gimnasio, había una zona de sofás donde podías sentarte y conversar con otros. Nuea estaba seguro que ahí podría atraparlo.

Pero ya eran casi las 8:00 p.m!!!

Nam Nuea estaba molesto porque había estado esperando a Sailom desde las 07:30.

Había asistido según lo acordado de manera diligente antes de la hora en que el hombre iba al gimnasio. Ya les había dicho a los empleados que no era un cliente pero que estaba esperando a reunirse con uno de sus clientes pero después de esperar un buen rato el personal había estado molestándolo con su mirada a cada momento mientras la persona con la que tenía la cita no se había presentado.

Había llamado a Sailom quién había dicho que estaba atrapado en el tráfico. Nuea trato de calmarse

mientras esperaba hasta que finalmente, la manecilla del reloj se movió al número nueve.

—Khun Lom, hola.

La puerta de cristal se abrió y entonces la persona que había estado esperando llegó con una bolsa grande.

—Hola, siento llegar tarde. Pero, ¿puedes esperarme una hora? Tengo clase con el entrenador a las nueve en punto.

—¡Ja! —dijo Nuea y se apresuró hacia su objetivo para agarrarlo pero Sailom fue mucho más rápido y pasó su tarjeta a través de la barrera para entrar, luego se giró para decirle al personal frente al mostrador:

—Disculpa, mi amigo quiere tener una prueba para el gimnasio, por favor dale un formulario para que lo llene.

—Está bien, Khun Sailom

Luego, el orador entró rápidamente, haciendo que Nam Nuea tuviera que detenerse, mientras el personal entregaba un formulario para que el invitado lo llenará... claramente había atado sus

manos. Ahora tendría que anotarse... incluso si era alguien a quien no le gustaba el ejercicio!!!

Nam Nuea no había estado en muchos gimnasios. La mayoría de las veces, solo era debido a que era un servicio de los hoteles donde trabajaba.

En ese gimnasio, había distintas zonas incluyendo máquinas de distintos tipos y pesas. Se veía tan complicado.

Khun Lom estaba ejercitando sus brazos en dicha zona, por tanto, Nuea se sentía como un bicho raro.

Su incomodidad no se debía a que el fuera quien estuviera empapado en sudor o por qué fuera el único que llevaba puestos un par de jeans ajustados y una camisa de color claro que lo hacía destacar entre el resto de las personas ahí, sino por el futuro novio, quien destacaba de entre todos los que estaban ahí con su piel bronceada llena de gotas de sudor.

—Khun Yiwa me pidió que revisara contigo la lista de invitados —el planificador de bodas habló de manera profesional.

Después de haber llenado el formulario con muchas preguntas y negarse a necesitar un entrenador personal, Nuea barrió con los ojos en

busca de su objetivo cuando finalmente lo vio, estaba bajando de la cinta de correr utilizada para calentar en la zona donde hombres y mujeres lo hacían. Su ropa de entrenamiento, mostraba su cuerpo bien proporcionado, haciendo que sintiera vergüenza sin poder hacer nada más que respirar profundo.

—Un momento —dijo el hombre grande con pantalones deportivos y una camiseta sin mangas oscura mostrando sus hermosos músculos del antebrazo mientras estaba en el área donde se levantaban pesas. La persona a la que le encantaba comer, se sorprendió en secreto, no era de extrañar que aún no le hubiera hablado, parecía estar concentrado y controlando su respiración.

—¿Eres Khun Nuea, el que organizó la boda de P'Lom? —Preguntó Khun Kraam, un joven entrenador con una figura similar a la de Sailom. Nam Nuea, se giró y sonrió secamente.

—Siento estar molestado aquí.

—Bueno, si no vienes a hablar cara a cara. El novio no querrá hablar contigo, ¿Cierto?

La última frase, no podía ser respondida para no desacreditar al cliente así que solo pudo mostrar una

sonrisa al hombre encantador. No es que ese entrenador no fuera guapo, pero no lo era tanto como la persona que estaba entrenando.

—Khun Nuea, ¿No te gustaría hacer ejercicio alguna vez?

El oyente miró a su alrededor, pensando de manera honesta que ahí el atractivo visual era excelente pero no lo suficiente para invertir su dinero solo para mirar hombres. Pero el joven entrenador lo interpretó de manera diferente.

—Cualquiera puede tener una figura hermosa, una figura perfecta. Los ejercicios de musculación te harán lucir mejor que hacer dieta para adelgazar.

¿Acaso le estaba diciendo a Nam Nuea que estaba gordo? Nuea estaba seguro de que él solo era suave y abrazable pero cuando más sonríe el otro, más disminuyó su confianza de manera drástica.

Si se comparaban con otras personas ahí, realmente no podía competir, dónde sea que lo tocaras el sería suave, no sería duro y firme como Khun Sailom que en realidad parecía bastante fuerte.

—Yo creo que te ves bien tal cual estás.

Dijo quién pensó que apoyaría la idea insultante del entrenador personal y que en ese momento caminó a su lado y agarró una pequeña toalla para secarse el sudor.

Nuea levantó la mirada para ver el rostro hermoso y afilado con grandes gotas de sudor que se filtraban alrededor de su rostro.

Sailom lo estaba mirando y en su cabeza, Nuea no podía dejar de temblar.

—Te ves bien así cómo estás.

—Si P'Lom lo dice, no puedo decir más.

A Nam Nuea no le importaba lo que ese hermoso entrenador musculoso tuviera que decir por qué sus ojos estaban fijos en el rostro anguloso, que lo miraba de pies a cabeza haciéndolo sentir vergüenza al querer decir que no podía compararse con los demás, pero luego la persona frente a él sonrió.

—Eres lo suficientemente bueno.

Nuea permaneció en silencio mientras sentía como su pecho se inflaba de orgullo. Hacia muchos años, sus amigos habían dicho que se había abandonado tanto que por ello tendía a engordar.

Además, se agregaba el hecho de que fuera gay y por tal motivo su novia lo había dejado.

Pero en ese momento, el hombre que había dicho que el estaba perfectamente bien así le hizo explotar la cabeza sin que pudiera decir algo.

Si tan solo no estuviera a punto de casarse con una chica...

—Gracias Khun Lom En cuanto a la cantidad de invitados...—podría haberse quedado hipnotizado, de no ser por el rostro de la novia que apareció en su cabeza. Sailom, le mostró una sonrisa en la comisura de su boca, tomó la botella de agua y la bebió.

—Tengo una lista aproximada de invitado en los casilleros. En cuánto termine de entrenar iré por ella, son unos pocos más de los que habíamos discutido.

“Lo sabía” pensó Nuea.

—¿Qué pasa con el hotel? Khun Yiwa dijo que te envió una lista de los que le gustaban. Esos lugares pueden ampliar el espacio para que puedan recibir al nuevo número de invitados.

—¿Cuál piensas que podría ser mejor? —dijo mientras comenzaba la tercera serie de

levantamiento de pesas, Nam Nuea miró el documento.

—Para mí, recomiendo más el primero. Creo que además de ser conveniente para viajar, el estilo de decoración del hotel también encaja con muchos temas. El escenario elevado provisto es adecuado para el arreglo de pastel de bodas. La oferta de ese lugar es interesante. He trabajado ahí y nunca he tenido un problema. —Nam Nuea dijo rápidamente por qué la oferta que daba el hotel, era bastante buena y lo más importante... Podía trabajar con tranquilidad.

A diferencia de lo que era trabajar con el novio.

—Entonces, haz lo que creas más conveniente.

¿Huh!?

Había sido tan extraño. Por lo general, Khun Lom no decía que sí pero ahora... había dicho que hiciera las cosas como él quisiera.

—¿No quieres ver primero las dos propuestas y si corto?

—No, confío en ti.

Nuea se congeló, cuando dijo aquello. Se quedó quieto, mirando a la persona que sonreía haciendo

que su rostro luciera más atractivo. Esos ojos brillaban con confianza haciendo que las mejillas de Nuea se pusieran calientes y se sonrojara.

¿Por qué la palabra confianza hacia que su corazón se acelerara?

La persona que secretamente había tenido ciertos prejuicios ante ambos clientes de inmediato se sintió motivado para trabajar por qué no muchas veces, los clientes decían que confiaban en sus habilidades para hacer las cosas.

Nuea tuvo que sonreír.

—Gracias por confiar en mí. Prometo hacer de esta boda un recuerdo memorable —dijo a la otra persona que a su vez asintió.

—Sí, lo sé.

Nuea no sabía si estaba pensando demasiado pero en ese momento, no pudo evitar sentir la mirada aguda de Sailom que tenía cierta picardía en ella. Además, la sonrisa que se elevó en la comisura de su boca lo inquietó.

—Este evento será en definitiva memorable.

¿Había algo que no sabía? Nuea se susurró para sí mismo. Debido a su corazonada, no pudo dejar de

pensar con pesimismo sobre que esa boda no iba a terminar bien pero se dijo a si mismo que estaba pensando demasiado.

—Oh, ¿tengo que ir a probarme el traje? —dijo de repente, el novio, quien hasta ese momento no habia mostrado interés en la boda. Siguió a la persona que había cambiado a las máquinas de ejercicios, pero aún se enfocaba en los ejercicios de brazos.

—Sí, tengo que discutir ese asunto contigo y Khun Yiwa, para el vestido de novia, si quiere uno que sea nuevo y a la medida, podría tomar de 3 a 6 meses, pero conozco muchas tiendas y diseñadores que se ocuparán de eso. Podría ser capaz de acelerar el proceso pero lo mejor es darse prisa y...

—Eso será difícil.

“¿Acaso este novio pensaba que el matrimonio era fácil?” pensó de manera irónica Nuea mientras miraba a la persona que sacudía su cabeza. Aunque se veía tan bien, que le acereba el corazón, no podía olvidar que era quien estaba haciendo difícil su trabajo.

—Tienes que acompañarme.

—Claro, es mi deber.

—Está bien, ¿estás libre este sábado a las 10 en punto?

—Sí, ¿es conveniente encontrarnos en la tienda?
—Nam Nuea respondió apresuradamente con entusiasmo cuando vio que la obra avanzaba pero la otra parte negó con la cabeza.

—Será mejor que nos veamos en la oficina e irnos en mi coche.

Incluso si Nuea no estaba de acuerdo por que reunirse en la oficina sería perder el tiempo, viendo que la otra persona al fin estaba cooperando, no se negó. Afinaron los detalles de su cita antes de salir del área por qué al parecer a esa hora, la cantidad de personas que iban a entrenar era bastante elevada y parecía que el lugar se llenaba cada vez más.

—Espera, Khun Kraam, iré con Nuea, solo dame unos minutos... Tengo que afinar unos detalles sobre la lista de invitados.

Sailom le dijo al entrenador y se apresuró a salir hacia los casilleros mientras Nuea lo seguía mirando el cuerpo que iba delante de él.

¿Cómo sería si intentara tocarlo una vez?...

Los ojos redondos miraron al hombre de pie, con músculos en los brazos gruesos y rectos y un hermoso cuerpo en una camiseta sin mangas que mostraba la cintura y las caderas haciendolo tragar saliva.

¡Ese hombre era tan caliente!

Nam Nuea se sobresaltó cuando escuchó su propia voz en su cabeza pero no podía dejar de mirarlo. Sin darse cuenta, levantó su mano para tocarlo pensando si podría hacerlo solo un poco.

Las yemas de los dedos estaban a pocos centímetros de la piel bronceada... un poco más... solo un poco.

—Nam Nuea

—¡¡¡Ay!!!

Antes de que pudiera tocarlo, Nam Nuea se sobresaltó cuando la persona que iba delante de él, le habló mientras el estaba concentrado en sus músculos.

Sailom de manera accidental lo empujó por qué no se habia percatado de que atrás de ellos había alguien más y aquello resultó en un choque con ese hombre.

—Khun Nuea, ¿qué pasa? —Sailom fue lo suficientemente rápido como para agarrar la cintura de la persona que fue empujada hacia él a tiempo. Parecía visiblemente sorprendido.

—¿Estás bien? —dijo la otra persona.

—Oiii, estoy bien —respondió Nam Nuea en voz baja. Entonces Sailom se volvió para hablar con esa persona.

—Parece que está bien. Me disculpo en nombre de mi amigo.

—No, no miré por dónde iba, lo siento también.

El otro sonrió antes de caminar de lado hacia el interior del vestuario mientras Nam Nuea aún estaba aturdido con su espalda sintiendo arder. Escuchó una voz suave justo encima de su cabeza.

—¿Dónde te duele, Khun Nuea?

—Estoy bien, solo me sorprendió —pero su corazón estaba a punto de explotar.

El hombre que había estado a punto de caerse tenía los ojos bien abiertos. Cuando su cuerpo estuvo en el abrazo del gran hombre con su espalda pegada a su pecho el cual había querido tocar hacia unos momentos.

Sentía que estaba temblando debido a los brazos que sostenían su cintura haciendo que pudiera percibir el olor a colonia mezclado con el olor a sudor que flotaba hacia su nariz, atrayendolo a inhalar para llenar los pulmones. No tenía un mal olor, al contrario, mostraba lo sexy que era el aroma de esa persona.

—Khum Lom... tu... ¿puedes soltarme?

—Estás bien, ¿puedes sostenerte de pie? —Pero el novio no lo soltó, al contrario, aún se inclinó hacia su mejilla dejando que el cálido aliento golpeará la piel blanca haciendo que Nuea tuviera que asentir rápidamente para confirmar.

Estaba tan cerca.

—Estoy bien, puedes soltarme —trató de decirlo de manera normal. Pero el sonido que salía de su boca, tembló ligeramente.

Los dos brazos alrededor de la cintura se movieron para tocar el brazo en su lugar como para asegurarse de que pudiera mantenerse en pie. Entonces, Sailom retrocedió un poco pero todavía estaba demasiado cerca haciendo que Nuea tuviera que encojarse por qué... sus mejillas estaban tan

calientes que le daba miedo no saber que era lo que en realidad estaba haciendo.

—Está bien, está bien —La voz profunda parecía estar tan cerca que incluso tuvo que bajar la cabeza, fingiendo estar revisandose a si mismo para ver si no dolía en ningún otro lugar a pesar de que su pequeño corazón estaba más acelerado que antes porque incluso sin mirar hacia arriba podía sentir que él... se estaba acercando.

La cara afilada se acercó y una de sus manos grandes que había sostenido su muñeca se apartó antes de acercarse de nuevo como si fuera a sostener su mejilla haciendo que al joven organizador casi le diera un infarto ¿Por qué estaba haciendo aquello si estaba a punto de casarse? Quería gritarle Nuea pero el mismo no tenía la fuerza necesaria para resistirse a su encanto. Su cuerpo ya se estaba calentando debido a la cercanía en ese momento.

La mano se acercó... más y más cerca... a menos de diez centímetros de la mejilla

—Khun Lom, está a punto de...

Antes de que Nuea pudiera terminar de hablar, escuchó un sonido suave al lado de su cabeza y detuvo su boca. Se giró para mirar en la dirección

del sonido. Y su rostro se volvió aún más caliente porque... La gran mano que se había acercado a él... en realidad quería abrir el casillero detrás de él.

—¿Qué dijiste? —Sus cejas se levantaron con sospecha, pero no parecía saber lo que le había hecho al corazón de Nuea.

El planificador de bodas, parpadeó tan pronto como recuperó el sentido... la mayor humillación lo golpeó hasta que apenas pudo soportar mirarlo a la cara. Nam Nuea se apresuró a salir del rango de peligro retrocediendo varios pasos y murmurando casi para el mismo.

—Um... no es nada.

Se sentía tan avergonzado ¿Cómo podía haber pensado que el futuro novio le iba a dar un beso?

—Estas actuando de manera extraña.

—Estás pensando demasiado —dijo con voz temblorosa. Sus ojos miraron hacia abajo, sin atreverse a mirarlo.

Sailom comenzó a sacar los documentos del casillero para ponerlos frente a Nuea.

—Gracias. Nos vemos el sábado. —Nuea nunca podría olvidar aquel evento vergonzoso. Se apresuró

a tomar los documentos y se despidió dando un paso hacia adelante para intentar salir del vestuario y por supuesto del gimnasio.

Tocó con su mano su pecho en el lugar donde su corazón latía sin control.

—Esto no es bueno Nuea, este trabajo no es nada bueno. —murmuró para si mismo porque realmente no era bueno para el corazón.

Por otro lado...

—Huh.—el futuro novio se reía divertido mirando la espalda del chico que se alejaba mientras se recargaba de manera relajada en el casillero pensando en sus mejillas que estaban tan rojas que eran agradables a la vista.

Pensó en aquello mientras se llevaba la mano a la cara, aún podía sentir la suave piel que había tocado. Abrazar un cuerpo tan suave y diferente al suyo que era tan firme, había sido muy agradable.

Sailom había notado que hacia un momento, la otra parte miró de izquierda a derecha con desconfianza mirando a muchas personas que iban a hacer ejercicio mientras se comparaban con el mismo. Tal vez sin darse cuenta de lo atractivo que era lo cual hizo que Sailom fuera incapaz de

resistirse. Había algo en lo que no había mentido en absoluto...

—Eres lo suficientemente bueno —murmuró el joven antes de cerrar el casillero para luego volver con el entrenador personal pero sin poder evitar mostrar una sonrisa amplia.

Era lo suficientemente bueno, abrazable y cálido.

Capítulo 3

Capítulo 3

No hay ningún libro que diga que está mal que te guste el futuro novio si es en secreto.

—Nuea, ¿qué estás haciendo?

“...”

Desde hacía varios días, la imagen que se había vuelto familiar para todos en la oficina era la de un apuesto joven organizador de la compañía que tenía la mirada perdida en el cielo, en su taza de café, en los documentos y en todo aquello que le quedaba a la mano. Aquello parecía una locura para sus compañeros así que una mañana, Jay Im no pudo soportarlo más y terminó acercándose para preguntar pero... Nuea ni siquiera respondió.

—Nuea.

Permaneció en silencio.

—Nuea.

Seguía sin responder.

—¡¡¡Maldita sea!!!

—¡Ay, me duele!

Al final, la chica brutal de la empresa no pudo soportarlo y agarró el documento que tenía a su lado y lo usó para golpearlo hasta que la persona que estaba sentada mirando al cielo en la sala de reuniones incluso gritó.

De repente se dio la vuelta para parecer molesto, pero encontró... que el asunto era aún más serio de lo que pensaba.

—¿Qué sucede contigo? Te hablé, te grité y tú no respondiste —Nuea parpadeó intentando concentrarse mientras mostraba una amplia sonrisa.

—Oh, Jay tu no eres una entrenadora y este no es un cuartel de ejército. Aquí no hay una regla que diga que si no respondes al momento tendrás un descuento en tu salario.

—¡Oye! cómo te atreves a hablarme así!

—¿Y tú piensas que debo estar presentándote mis respetos todo el tiempo?

Jay Im no se quejó pero continuó golpeando con el documento en la palma de su mano mostrando una sonrisa amenazante mientras intentaba adivinar

cuál era la razón del comportamiento de Nuea. Mientras esté esperaba una nueva tanda de golpes, la mujer dijo;

—No tienes que presentarme tus respetos. Solo responder es suficiente, ¿qué diablos está pasando? —preguntó Jay Im con un tono preocupado pero Nuea se quedó en silencio. Luego, suspiró. ¿Cómo debía decirle que su corazón se aceleraba con el futuro novio?

Había estado trabajando durante muchos años, solía estar interesado en alguno que otro novio durante algún tiempo, pero era algo pasajero. Cuando realmente comenzaban a trabajar juntos entendía que el cliente era solo el cliente y trabajaba duro para crear la boda que soñaba. Pocas veces se había sentido tentado y sintiendo que su corazón actuaba de manera incorrecta pero en ese momento, se sentía culpable con la novia y ni siquiera un golpe en la cabeza sería suficiente.

—No tengo nada...

—Sí, nada —respondió Jay Im con una voz dulce que le puso la piel de gallina. Luego comenzó a explicar —Si no es nada ¿Por qué ayer pediste mal las flores para el evento de mañana por la mañana haciéndome tener que llamar para corregir el

número? Además, ayer enviaste un borrador al cliente equivocado haciendo que llamara para preguntar por qué su boda tendría tonos rojos a pesar de haber pedido colores suaves... cometer un error como ese no es algo que tú harías Nuea. —cuando Jay Im comenzó a explicar todos los errores que había cometido, este fingió mirar el reloj.

—Oh, es hora de mi cita. Me voy ahora... perdón por mi error —todo parecía estar mal y Nuea se sentía culpable. Era la primera vez que lo regañaban, si seguía escuchando el sermón, se sentiría mucho más desalentado así que se apresuró a tomar sus cosas y salió corriendo de la oficina sin voltear a verla.

Nuea solo escuchó el sonido de su mayor gritando y maldiciendo detrás de él —¡Cuando regreses, serás golpeado!

“En serio, ¿Es ella una colega o una madre?”

Nuea pensó divertido porque de hecho, solía rendirle homenaje y podría decir que Jay Im era una madre por qué siempre le había enseñado sobre el oficio de ser planificador, dándole las oportunidades necesarias hasta que consiguió trabajar en lo que siempre había soñado.

A Nuea le gustaban las bodas incluso si podía participar en otros eventos y organizarlos de manera profesional pero al hablar de organizar una boda, ese era un trabajo que le traería felicidad al ver la ternura del amor entre dos personas. Así que eligió hacer todo lo necesario para que el sueño de otros se hiciera realidad.

Quería que fuera un evento que dejara una buena impresión en todos y que perdurara por diez años más que en cualquier otro tipo de evento.

Pero esta vez lo que parecía que sería inolvidable... Sería que su corazón se aceleraba cuando veía al novio.

—Quiero golpearme la cabeza contra la pared... No tengo miedo de que me duela.

Valía la pena intentarlo, pensó mientras bajaba las escaleras que... debía ser un golpe muy fuerte. El teléfono comenzó a sonar y se apresuró para sacarlo. No se equivocó acerca de quién era la persona en la pantalla.

=Khun Lom=

[Estoy girando hacia el frente del edificio, déjame estacionar y espera adentro]

—Está bien. Ya estoy bajando.

Colgó y no pudo evitar suspirar. Era el día de la prueba del traje... otro día que sería difícil, difícil del tipo en que el tendría que tratar con los padres o amigos.

Muchos arrastraban a los padres y amigos a las pruebas por qué la mayoría quería tener la opinión de la gente cercana.

Nuea pensó que este sería el caso del hombre que lo estaba esperando así que respiró hondo para mostrarse profesional y sonrió.

Pero su sonrisa se congeló de inmediato cuando vio que ese hombre estaba apoyado contra un auto genial... un auto deportivo BMW negro brillante estacionado de una manera muy elegante llamando la atención de muchos transeúntes, pero eso no fue lo único que provocó que se congelará. Lo que lo hizo incapaz de moverse fue... el novio.

Estaba usando ropa distinta en ese momento. Llevaba unos jeans oscuros que le hacían lucir unas piernas largas con una camiseta casual blanca con cuello en V combinado con una chaqueta marrón que no podía ocultar su buena apariencia. El cabello se veía más natural que cuando llevaba puesto traje.

Además, la cara afilada y bronceada estaba adornada con una sonrisa... Era muy agradable a la vista.

Tan solo con el cambio de vestimenta, la atmósfera también cambió, parecía mucho más juguetón y divertido. Mucho más íntimo y ese encanto... flotaba en el aire.

Pero por muy guapo que fuera, Nuea se recordó que ya tenía una persona en su vida y que además, Sailom no parecía estar interesado en él.

Nuea volvió a suspirar tratando de evitar que le temblaran las piernas con el insidioso encanto de la persona frente a él, dio un paso adelante y levantó la mano para mostrar sus respetos mientras se detenía frente al automóvil.

Era un auto egoísta que solo podía acomodar a dos personas. Una vez que los novios estuvieran presentes, tendrían que seguir en otro automóvil en lugar de apretujarse en el estrecho asiento trasero que no había sido diseñado para llevar una tercera o cuarta persona.

—Buenos días, Khun Nuea. Por favor.

—!!!

Pero lo que predijo Nam Nuea resultó ser incorrecto. Cuando Sailom fue a abrir la puerta lateral del lado del copiloto se dio cuenta que el interior... estaba vacío

—¿Qué hay de Khun Yiwa?

—Wa no vino conmigo. Vine a recogerte solo.

¿Qué significaba aquello? ¿Dejar a la novia para ir a recoger al organizador de la boda? Nuea lo miró confundió intentando interpretarlo aquel gesto a su favor.

—¿Khun Yiwa nos verá en la tienda? Le dí una lista de las tiendas a las que iremos hoy a visitar. Al parecer, ustedes conocen al diseñador de la primera tienda. —Nuea pensó que tal vez por eso se había adelantado.

—Umm, lo conozco.

—Bueno, no tenías que venir a recogerme Khun Lom. De hecho, podría haberte visto en la tienda. Eres muy considerado pero no es bueno que tengas que conducir una distancia tan larga —Sailom se rió levemente y luego dijo:

—Entonces tendrás que pagarme.

“¿Quién te pidió que me recogieras?” pensó Nuea. De no ser por qué era su cliente, ya lo habría regañado pero en cambio, solo preguntó;

—¿Pagarte?

La otra parte solo sonrió ampliamente mientras extendía su mano hacia el asiento del copiloto así que, no le quedó más que apresurarse a dar un paso adelante antes de que alguien pudiera ver el espectáculo tan extraño en ese momento donde un hombre le estaba abriendo la puerta a otro. Luego de eso, Sailom se acomodó al volante y dijo:

—Por cierto, ¿ya desayunaste?

Nuea gimió con sorpresa mientras se volteaba para encontrarse con los ojos de la otra persona para darse cuenta que estaba enviándole una sonrisa atractiva que le hizo tener que apartar la mirada rápidamente.

—Comí algo ligero. —respondió de manera honesta.

—Entonces... Vamos a comer juntos.

La frase dejó atónito al joven organizador. Se sentía extraño... Muy extraño.

La primera cita para la prueba del traje, era a las once y la tienda quedaba bastante lejos de la oficina. Teniendo en cuenta eso, el desayuno que el joven eligió comprar fue por lo tanto, la comida que más le gustaba... McDonald's

[Que desea ordenar]

—Paquete Sachet McMuffin —El menú que solicitó fue el Double Sachet McMuffin pero tenía miedo por el apuesto hombre que era una persona que le gustaba comer saludable. Para su sorpresa, el hombre pidió lo mismo que él.

—Khun Lom, esto es lo de mi comida.

—Está bien —dijo Sailom antes de entregar el dinero a la persona de la ventanilla.

—No, no puedes hacer eso.

—Está bien, yo te obligué a pasar a comprar el desayuno, además hay algo con lo que quiero que me ayudes. —Nuea se sintió extraño y se tensó aún más que antes en el auto del hombre cuando el conductor mencionó que necesitaba de su ayuda.

—¿Qué tipo de ayuda?

Sailom solo sonrió, pero no respondió, y movió el auto para recoger la comida en la siguiente ventanilla donde le fue entregada la bolsa de papel marrón con el logotipo distintivo impreso en ella mientras Nuea no podía dejar de pensar en que deseaba que le ayudara.

—Por favor, pon un poco de crema en el café para mí. No agregues azúcar.

Nuea lo hizo sin quejarse y agitó bien la crema antes de cerrar la tapa y dársela a Sailom.

—Cuidado, está caliente.

—¿Puedes darme algunas papas fritas por favor?
— Nam Nuea tomó la taza de café, la colocó en el portavasos y sacó una papa frita grande, dorada y apetitosa de la bolsa de la cual salía aún el humo debido a lo caliente que estaba.

—Cuidado, está muy caliente...

—¡Ay!

—¡Khun Lom!

No había siquiera terminado de advertirle cuando la papa lo quemó haciendo que Sailom se sobresaltara mientras Nuea le dejaba caer la papa en el regazo del mayor haciendo que esté gritara en

estado de shock mientras intentaba quitarla pues había visto las marcas de aceite en los pantalones de la marca de lujo así que se apresuró a sacar un pedazo de papel para limpiarlo.

—Te dije que tuvieras cuidado. ¿Duele?

—Está bien, mis pantalones son gruesos, no quemó mi piel

—Pero quedará una mancha de aceite, debemos limpiarlo rápido —dijo el joven organizador, olvidándose de sí mismo y frotándole con fuerza en el regazo concentrando en limpiar hasta que las huellas se desvanecieron un poco. De repente se dio cuenta de la posición en la que estaba. Su cara estaba tan cerca de su regazo y por tanto de su entrepierna.

—¡Lo lamento! No fue mi intención. —Nam Nuea se sobresaltó y gritó rápidamente al mirar hacia arriba para ver un par de ojos afilados mirando hacia abajo.

De no ser por qué los vidrios eran suficientemente oscuros, los extraños en definitiva pensarían que estaba pasando algo más entre ellos así que se apresuró a sentarse en su lugar con la espalda recta.

—Está bien, lo entiendo. Soy yo quien tiene que disculparse. —La otra parte sonrió levemente, pareciendo despreocupado, por lo que el oyente se sintió un poco aliviado.

Solo podía intentar mantenerse quieto por qué debido a lo que había pasado justo en ese momento, su corazón estaba acelerado y su cuerpo temblaba.

Nuea se inclinó rápidamente tratando de concentrarse solo en su propia comida, de lo contrario...

—¿Puedes darme más por favor?

—¡¿Eh?! —Nam Nuea dijo confundido.

—No soy muy bueno con las cosas calientes. Volveré a quemarme la mano. Y es hora de la cita, probablemente no tendré tiempo de parar para comer en el camino. —La persona que no estaba entusiasmada con la boda, pero estaba determinada a llegar a tiempo alzó una ceja mientras Nuea solo podía morderse un poco los labios.

—¿No puedes sostenerlo tú mismo?

—No —confirmó el joven. ¿Y qué podía hacer Nam Nuea sino agarrar las papas fritas y hacer lo que le pedía

—Solo esta vez.

Nuea no se lo dijo a Sailom, si no así mismo afirmando que sería la única vez que se acercaría tanto.

Después de probarse el traje, no tendrían que volver a verse cara a cara, así que quería darse la oportunidad de acercarse diciéndose que solo sería esta vez.

Aunque se sentía extraño tener que darle de comer al futuro novio, Nuea intentó ocultar sus sentimientos pero no pudo evitar mirar los labios de Sailom.

Pero seguía diciendo a sí mismo que solo estaba mirando y no tenía que pasar nada malo..

Pero terminó pensando en si sería bueno besando o si sus besos harían que le doliera el corazón.

De repente, Nuea se sobresaltó, no por qué lo hubieran sorprendido distraído en sus pensamientos, sino por qué debido a ello, no se había dado cuenta de que había metido el dedo en la boca de Sailom provocando que este lo mordiera con sus dientes afilados. Al girarse para ver al hombre al volante, este no estaba sorprendido, de hecho... comenzó a lamer la punta de su dedo.

Nuea no habían experimentado esa sensación de electricidad surgiendo por todo el cuerpo de esa manera en mucho tiempo.

Pero ahí estaba él, sintiendo una corriente eléctrica irradiando a través de su cuerpo, extendiéndose desde sus hombros hasta sus pies. Su corazón se aceleró aún más, cuando Sailom se giró para mirarlo a los ojos y soltó el dedo en su boca.

—Lo lamento.

Nuea no sabía por qué tenía la impresión de que Sailom... lo había hecho de manera deliberada.

Fueron solo unos segundos pero Nuea tardó un buen tiempo en recuperar la conciencia y retiró su mano murmurando que estaba bien.

Su desayuno favorito en ese momento parecía tan insípido, sin importar cuánta salsa le exprimiera a los muffins, solo podía sentir la dulzura esponjosa en su pecho que lo hacía sentir como si flotara.

Esa era una sensación que quería volver a experimentar después de haber terminado con su novio hacía un año pero... ¿Por qué le tenía que pasar con este hombre... ese que estaba a punto de casarse?

Solo quería sentirse bien, eso no tenía que ser algo malo.

La idea hizo que la persona que siempre hablaba con elocuencia y confiadamente, estuviera en silencio todo el camino hasta que el moderno auto deportivo se detuvo frente a la tienda de un conocido diseñador así que tuvo que recomponerse rápidamente para ser el mismo de siempre.

—Espera.

Nam Nuea que estaba a está a punto de salir del coche, se miró la muñeca tan pronto como la otra persona lo sujetó de manera firme antes de mirar hacia arriba con los ojos llenos de preguntas mientras se encontraba con... una mirada divertida.

La sonrisa de Sailom, era muy atractiva.

Los ojos eran claramente deslumbrantes, haciendo que el corazón al que el amor había abandonado hacia tiempo tuviera algunas señales que lo alertaron sobre que la situación no era nada buena.

Pero parecía que el futuro novio, no lo había entendido de esa forma por qué se apresuró a acercar su mano. El joven organizador luego se apresuró a alejarse.

—¿Qué vas a hacer?! —una voz más profunda advirtió que eso no era bueno. No importaba por qué pero no era bueno.

—Está bien, Khun Nuea —la persona frente a él sostuvo su muñeca con fuerza tirando de ella mientras tocaba su mejilla con la otra mano haciendo que Nuea no supiera qué hacer.

Aquello era algo que había querido que pasaría pero fuera posible o no, Sailom estaba a punto de casarse.

—No deberías hacer esto —dijo porque el instinto le decía que Sailom si estaba interesado en él. Incluso si no estaba seguro, sabía que tenía que tener cuidado.

Pero el apuesto hombre solo levantó las cejas sorprendido, y luego dijo...

—Tu boca está llena de salsa, listo. —deslizó sus dedos sobre la boca con una expresión normal como si no entendiera lo que estaba pasando mientras Nuea se quedaba ahí sorprendido.

¡Wow! Solo se había ensuciado la boca con la salsa!!!

—¡Hah, leh! —Nuea grito y agarró un trozo de papel y se limpió la boca enérgicamente y descubrió que realmente tenía manchas de ketchup. Mientras que Sailom lo soltaba y decía con voz tranquila.

—Actuaste como si quisieras salir corriendo del auto, como si este se estuviera incendiando.

Si su cara fuera un espejo, en ese momento se habría hecho añicos.

—Gracias, y... lo siento.

No quería quedarse ahí sentado como si fuera un payaso. Nuea salió corriendo del auto sin mirar atrás, lo que hizo sonreír al hombre que se había quedado en el auto.

Se rió a carcajadas ante la apariencia atractiva de Nuea y se quedó viendo su espalda mientras se perdía de vista antes de levantar las yemas de sus dedos y... lamer la salsa.

—Dulce.

Fue lo único que dijo y luego sonrió ampliamente por qué quería probar más para saber si sería también dulce. Tomó un sorbo de café a pesar de que aún le salía humo por lo caliente incluso si había dicho que no era bueno comiendo cosas calientes.

Tomó su vaso, y salió del automóvil mientras caminaba silbando antes de tirarlo a la basura frente a la tienda de mucho mejor humor.

Si hubiera sabido de antemano que el organizador a cargo de la boda sería tal persona, habría accedido mucho antes a la oferta de Yiwa.

Pero no era demasiado tarde.

Aún estaba a tiempo.

Sailom levantó el teléfono que vibraba para mirar la pantalla antes de que la cara bronceada mostrara una sonrisa más amplia ante un mensaje de su novia que decía:

[Diviértete hoy, P'Lom]

—Huh, definitivamente es más divertido de lo que pensaba.

—¿Qué quieres decir con que la novia no viene?
—Nuea estaba intentando controlar su respiración mientras preguntaba porque ya casi era la hora de la cita pero no había señales de ella haciendo que su ansiedad se disparara.

El novio que había estado sentado en silencio, hizo que el organizador de la boda estuviera a punto de desmayarse.

—Dije que Wa no vendrá a probarse el vestido hoy, tuvo un asunto urgente. Mientras yo me probaré el traje.

—Entonces, ¿Por qué no me lo dijiste antes? — Nuea quería gritar pero en cambio su voz fue suave mientras Sailom solo levantaba una de sus cejas.

—¿No te lo dije esta mañana? —Además de morderle el dedo y lamer la salsa, Nuea sintió que estaba a punto de cruzar la línea de la moralidad, ¡y no había escuchado nada!

—No, te pregunté sobre la cita y me dijiste que Khun Yiwa llegaría por su cuenta porque conocía al diseñador. —eso era lo que había oído inequívocamente pero el hombre frente a él todavía confirmó que si le había dicho sobre Yiwa.

—Solo te dije que Wa conoce al diseñador pero nunca dije que ella llegaría aquí sola.

Nuea sentía que había algo sospechoso en su expresión pero no sabía que era. En ese momento su rostro debió mostrarse confuso pero Sailom se apresuró a ponerse de pie y dijo:

—Lo lamento.

—No importa, no tienes que disculparte.

—Lo siento mucho —incluso si quería rechazarlo, su voz suave y profunda hizo que el pequeño corazón se ablandara. Nuea solo pudo girar la cabeza y huir hacia el otro lado, por lo que Sailom volvió a hablar.

—No estes enojado conmigo.

¿Qué derecho tenía Nuea de estar enojado con Khun Lom? Dado que no hizo que el trabajo fallara.

—No, no estoy enojado... pero quiero saber si ella podrá venir a probarse el vestido —dijo Nuea a lo que Sailom asintió.

—Sí, a más tardar la próxima semana. Te pido disculpas en su nombre por qué no pudo asistir. No tienes que volver a hacer una nueva cita, ella vendrá con sus amigas, además, ya tenía un vestido en mente. También verá el vestido para el compromiso, mi familia se encargará de eso. —Eso significaba que el hombre frente a él sabía desde un principio que la novia no podía ir.

—Esta bien, entonces, ¿quieres probarte el traje?
—Nam Nuea reprimió su insatisfacción y luego le entregó el catálogo de trajes a Sailom.

Muchas personas podrían pensar que la vestimenta del novio, solo era un simple traje pero

en realidad, podía ser un traje, esmoquin o incluso un traje de pingüino. Además había una gran variedad de colores, incluyendo el color crema, dorado, blanco o negro. Podías jugar con los estampados de cenefas, incluyendo cenefas blancas, negras, crema, oro, rosa entre otros muchos diseños para combinar con el concepto y eso era distinto en cada evento.

—¿De qué tipo sería?

—Estas en muy buena forma Khun Lom, creo que cualquier te quedaría bien —no lo decía simplemente por agradar, realmente pensaba de esa manera haciendo que Sailom sonriera antes de señalar dos conjuntos.

—Entre el dorado y el dorado crema, ¿Qué color te gusta?

—¿No sería mejor que se lo preguntarás a Khun Yiwa? —La novia y el novio debían combinar. Pero Sailom solo levantó la mano para acariciar la punta de su barbilla.

—Le preguntaré, luego tomaré una foto y se la enviaré. Pero ahora, ¿qué color crees que es bueno?
—Nam Nuea lo miró de pies a cabeza.

—Me gusta este traje gris con borde negro. —
señaló otro traje más allá de las opciones. Sailom se
rió y se giró para hablar con el personal.

—Comencemos con este conjunto.

Luego la persona que los atendía, se alejó
dándole la oportunidad a Nam Nuea de que se dejará
caer en el sofá con toda su fuerza

—Esta es solo la primera tienda y ya pareces
cansado.

La mayoría de los planificadores, llevaba a la
novia a probar su vestido en por lo menos tres
tiendas debido a que se sentían insatisfechas pero
con el novio, lo más probable sería siempre que
escogiera cualquier cosa por qué parecían aburrirse
después de muy poco. Nuea había sido testigo de eso
muchas veces.

Tal vez acabarían en la primera tienda.

Nuea pensó con esperanza y actuó como un
fotógrafo tomando fotografías para enviárselas a la
novia y que pudiera elegir. Además, imprimió las
imágenes desde una impresora fotográfica portátil
para verlas.

—¿Qué piensas de este traje?

—Se ve muy bien, tengo mucha envidia de la novia —dijo la dependienta con admiración.

Sailom sonrió y se volvió para mirar a otra persona como si solo quisiera la opinión de Nuea.

En ese momento, el planificador de bodas, se dio cuenta de que había un nudo debajo del chaleco del traje que estaba torcido así que se acercó a él.

—¿Me permites? —Ambas manos tocaron el nudo de la corbata y se movieron un poco de izquierda a derecha, sin notar a tiempo que el novio había bajado aún más la cabeza. Unos ojos agudos miraban fijamente esa cara torcida que mostraba una pequeña sonrisa —Está bien, así está mejor. Todos los atuendos son hermosos, Khun Lom. —Miró hacia arriba y sonrió.

—Entonces, ¿qué traje te gusta más?

—¿Eh? ¿A mí?

—Um, me gustaría tener tu opinión —Cuando Sailom dijo eso, Nuea volvió a mirar las fotos que estaban alineadas.

—Me gusta cada conjunto, si tú lo usas, cualquiera se verá bien. Pero si quieres mi opinión... Me encanta este traje crema dorado. La camisa, el

traje y la corbata combinan perfectamente. —Nam Nuea señaló una de las imágenes mientras la otra parte caminaba detrás de él así que tuvo que tratar de actuar lo más normal que posible.

—Así es —respondió Sailom y se giró para mirarlo a los ojos.

—¿Entonces?... —la pregunta sonó antes de que el novio hablara.

—Dije que confiaba en tu mano. Y creo en tus ojos también. —Nuea se quedó atónito porque escuchar que confiaba en sus manos y en sus ojos hizo que se sintiera increíblemente animado.

Aunque... el novio tenía muchas malas costumbres, realmente no podía negar que Sailom podía acelerar su corazón pero Nuea no podía hacer más que intentar evitar su mirada.

¿No está mal admirar en secreto al futuro novio cierto? Mientras no hagas nada más que eso.

Ninguno se dio cuenta de que la vendedora de la tienda los miraba con sospecha porque la actitud de los dos hombres no era como cuando un amigo iba a ayudar a mirar los trajes con el novio.

El planificador de boda parecía tener otras intenciones con el novio y este a su vez le pedía opiniones sobre todo y parecía disfrutar cada momento haciendo que la dependienta no pudiera evitar preguntar si...

¿La novia de verdad era otra mujer? ¿O era ese chico a su lado?

Creo que tenemos una novia cómplice ¿Tu que piensas?

Capítulo 4

No hay nada de malo en qué te guste el futuro novio si es en secreto pero... ¿Qué pasa si el futuro novio está jugando con eso? ¿Está mal?

Debido a que probarse el traje había salido muy bien, la tienda solo tardaría dos semanas en completar el pedido. Nam Nuea luego llamó al hotel para llevar al novio a ver el lugar del banquete para que pudieran discutir los detalles que debía saber. Las cosas habían sido cada vez más fáciles, por qué Khun Sailom había dejado de decir “lo que sea está bien” para decir...

“Te dije que confío en ti, elige tú”

Nuea quería preguntarle si no lo estaba confundiendo con su novia o por qué actuaba de esa manera pero le daba pereza discutir por qué ese Sailom le parecía mucho mejor pues facilitaba su trabajo y podía avanzar en sus pendientes. En realidad no tenía nada de qué quejarse.

Cuando el novio lo invitó a cenar, Nam Nuea acepto de inmediato por qué debían revisar algunos pendientes.

—Está bien, quiero que hablemos sobre la combinación de los atuendos.

—¿No puedes olvidar por un momento el asunto de la boda? Estoy cansado de hablar de ello. —Pero incluso si Nuea se lamentó por ello, esa era su oportunidad de tener al novio para hablar sobre el tema ¿Cómo podría dejarlo ir tan fácilmente? Sería difícil buscar otro día para preguntar sobre todas esas cosas.

—Cómo sabes, organizar una boda no es tan fácil como se piensa —Nam Nuea no pudo evitar reírse.

—Porque sé que no es fácil, te pedí que me ayudaras con este trabajo. —La frase fue similar a la vez que se conocieron por primera vez, pero en ese momento, Nuea sintió que su tono de voz no era insultante cómo esa vez. Incluso Sailom estaba sonriendo así que tuvo que contraatacar.

—Los planificadores de bodas ayudamos, podemos reducir los dolores de cabeza que puede generar una boda pero algunas cosas, necesitan de la participación de los novios. Una boda no sucede todos los días, es algo que ocurre una sola vez en la vida, por lo tanto, soportar un poco de cansancio valdrá la pena cuando veas el resultado. —el joven organizador, había consolado con este tipo de frases

a los novios en muchas ocasiones, por tanto, Nuea estaba más serio que nunca. Porque los novios parecían no estar interesados en la boda y no pudo evitar preguntarse si de verdad estaban de acuerdo en casarse.

—Confío en las decisiones que tú tomes —dijo Sailom y luego giró el coche para estacionarse en el restaurante Rima antes de hablar de nuevo:

—Este es mi restaurante favorito.

Era un restaurante ubicado junto al río Chao Phraya. El ambiente era más tranquilo y relajante que el de un restaurante de lujo en un edificio alto pero seguía siendo un lugar más exclusivo que los restaurantes que estaban cuesta abajo en el río, por tanto el estrés de Nuea no pudo ser aliviado.

Ese restaurante tenía un buen ambiente, adecuado para bodas pequeñas por qué daba una sensación de calidez.

—Nuea, todavía estás pensando en el trabajo —el caminante se rió ligeramente.

En ese momento, pensó que de verdad ese restaurante era su favorito por qué cuando el gerente lo vio llegar, los llevó a una mesa junto al río, dónde todo estaba rodeado de velas que hacían parecer que

el ambiente era muy romántico. Nuea no pudo evitar pensar que si la persona que lo había llevado no estuviera a punto de casarse, habría caído rendido antes él muy fácilmente.

Pero de cualquier manera, estar ahí, era como hacer una inversión.

—Te veías de mejor humor está mañana. —dijo Sailom

—Era porque estabas cooperando conmigo Khun Lom. —Nuea decidió hablar de manera honesta. Después de haber estado todo el día juntos, sentía que podía hablar con honestidad sin que Sailom se molestara.

Además, quería parecer un profesional y no solo un tonto con la comisura de la boca llena de salsa. Ser directo sería mucho mejor

—Lo dices como si ya no estuviera cooperando contigo.

—No lo sé —respondió Nam Nuea con cierta condescendencia antes de tomar el menú del mesero. —Oh, ahora que veo el menú, recordé que tenemos que hacer una cita con el chef para probar la comida que se dará el día del evento y puedas elegir.

—¿Sigues teniendo la boda en mente? Ya estoy cansado del tema por el día de hoy.

En realidad quería preguntar por qué estaba cansado si solo se había medido el traje y visitado el lugar de la boda para luego ir al restaurante a sentarse pero decidió no decir nada.

Miró a la persona que lo estaba apresurando a elegir los platillos, eligiendo 2 de ellos antes de devolverle el menú al mesero.

—Quiero saber más sobre ti.

—¿Sobre mí?—Nam Nuea escaneó con sus ojos los alrededores con el propósito de conservarlo como opción para una boda pequeña, incluso deseó conseguir la tarjeta del lugar para que como mínimo la pudiera recomendar a sus amigos que le pedían ayuda con frecuencia sobre esos temas.

A la edad de veintiséis años, sus amigos habían comenzado a casarse gradualmente. El novio que había dicho que no quería hablar de la boda, terminó sacando a relucir el tema mientras la persona que había evitado el contacto visual todo el día, finalmente terminó haciéndolo de manera accidental.

—Soy adicto al... Agua del norte

—¡Ja!! Que divertido. Nací donde el río se desborda. —incluso si su corazón se había acelerado debido a la persona frente a él, no quería hablar sobre algo que pudiera arrastrarlo así que decidió contar su historia

—No fue fácil para mis padres ponerme un apodo. Soy del norte y cuando nació mi madre dijo que en los campos de arroz estaba lloviendo y tuvo la idea de ponerme Nuea. ¿Qué hay de ti Khun Lol? —quiso saber.

El hombre frente a él, respondió sonriendo:

—Mi nombre no tiene una historia como la tuya. Mi mamá me dio ese nombre así que, es todo. Mi nombre es Sailom y mi hermana es N'Saifon.

—¿Tienes una Nong?

—Sí, una hermana de verdad, ¿y tú?

—Soy hijo único, pero no estoy solo. Tengo un montón de primos y alguien de mi misma edad que ya se ha casado. La conocí el año pasado cuando estaba embarazada. Me enteré de que ahora tengo un sobrino. Ayudé con su boda... Una boda al estilo nortño de la que estoy muy orgulloso. —dijo Nam Nuea sin ocultar ese orgullo, riéndose levemente al pensar en su prima cercana que todavía estaba en

Chiang Mai. En cuanto a él, se escapó para estudiar en Bangkok desde la universidad y graduarse como todo el mundo, para encontrar un trabajo y poder quedarse ahí.

—Eso significa que estás solo en Bangkok — Sailom estaba sorprendido y Nuea solo pudo sonreír.

—No es correcto decir que estoy del todo solo, hay muchos amigos y seniors con los que estudié y sigo en contacto.

—¿No te sientes solo?

Nuea que había estado de buen humor de inmediato se quedó en silencio debido a sus palabras. No podía negar ya que estaba solo.

—Estoy solo, pero el trabajo me ocupa tanto tiempo que no tengo tiempo para pensar en la soledad.

El trabajo le ayudaba a olvidar que estaba solo.

No todos los hombres homosexuales carecían de una pareja como él. Pero había muchos hombres gay que vivían sus vidas solitarias. Fuera como sea, pensar en su propia boda era como soñar despierto. Había pocas parejas que habían enarbolado con orgullo su boda.

Ya que había tenido la oportunidad de organizar muchos eventos, Nam Nuea les dedicaba su tiempo como si fuera la única boda en la vida de la pareja. ¿Por qué lo hacía? Porque casi todos los trabajos de los que era responsable siempre eran elogiados.

Los ojos de la persona de enfrente parecieron entender por un momento pero Nuea no estaba del todo seguro por qué el hombre guapo se apresuró a hablar.

—¿Qué quieres decir?

—Es difícil de explicar. Digamos que, es como describir los colores, cada uno tiene su propia belleza, dependiendo de cómo lo uses será su encanto. ¿Cuál es tu color favorito Khun Lom?

—El color del sol poniente

—Rojo anaranjado, ¿no es así?

—Algo así, no puedo describir las sombras — dijo Sailom con una leve sonrisa y miró hacia el río. —No sabía lo que me gustaba hasta que fui de excursión con mis amigos de la universidad, en el momento en que ví el sol a punto de ponerse me sentí libre. Cómo si nadie me obligará a restringir mis acciones. Ese es el color que me hace sentir como si estuviera viendo la luz. —Nuea parecía

querer seguir hablando porque vio algo en esos ojos, algo que parecía incómodo

—Khun Lom...

—Este asunto es frustrante, ¿Lo entiendes?.

Nuea no supo qué decir. Sailom se quedó callado por un momento pero en ese momento sus palabras lo hicieron consciente de algo.

Se estaba acercando a ese tipo. No como un planificador de bodas que necesitaba información para organizar un evento, sino como un hombre que miraba a otro hombre.

¿Eso había estado cerca ¿No?

—En realidad no —dijo, sin sentirse sorprendido. Pero la mano debajo de la mesa tembló ligeramente. La otra parte continuó

—Wa y yo nos conocemos desde la infancia. Nuestros padres se conocían y crecieron juntos, así que nos entendimos todo el tiempo. Quizás te sorprenda por qué Wa me hizo decidir todo, porque sabía que yo tendría un corazón para ello —Era por eso que la novia no interfería. ¿Como si esperara una sorpresa del novio? Romántico, pero ¿por qué parecía triste?

Nam Nuea sabia que no debía pero incluso así, respondió a Sailom

—¿La quieres mucho Khun Lom? —el hombre lo miró a los ojos y dijo :

—Sí, quiero tanto a Wa que estoy dispuesto a convertirme en su peón.

—¿Eh?

Nuea solo pudo mostrar una sonrisa forzada, para su fortuna, en ese momento llegó la comida y Sailom no pudo darse cuenta que el rostro bajo la luz de las velas se había apagado un poco mientras se decía a sí mismo que si solo le gustaba el novio en secreto no está mal por qué el otro no parecía tener interés en el. Solo tenía que cumplir con su deber lo mejor que pudiera.

El cielo ya estaba oscuro cuando el hermoso auto deportivo se detuvo frente al condominio del joven que en ese momento, giró su cabeza hacia sailom y le sonrió antes de decir:

—Gracias por traerme, Khun Lom.

—Siento haber tomado tanto de tu tiempo. Ni siquiera tuviste tiempo de ir a buscar tu auto a la oficina.

—No importa. A menudo lo dejo aparcado. Puedo ir en tren mañana. Además, tengo que ayudar con el trabajo de Jay Im. Probablemente me quede atrapado y vuelva en el auto a la habitación de todos modos. Hay una gran boda mañana de la que somos responsables. Por lo tanto, tengo que ayudar a coordinar. Se completará solo cuando termine la ceremonia de la tarde. Enviar a la novia al dormitorio completa el trabajo.

—De todos modos, muchas gracias por hoy.

—Es mi trabajo. —El oyente sonrió y abrió la puerta. Quería salir del auto, pero...

—Espera.

Sailom se volvió para agarrar el hombro de Nuea haciéndolo girar para hacer contacto visual. Los ojos oscuros que ocultaban algo brillaron intensamente. Como si hubiera un encanto que lo atrajera para hundirlo en esos ojos.

Lo miró fijamente y su mano apretó su hombro con más fuerza. Entonces el joven sonrió. —Lo aprecio realmente.

—Es mi deber...

—No, no estoy agradecido como cliente. Te agradezco de manera personal. Hoy tuve un gran día.

—!!!!?

Nuea solo pudo abrir mucho los ojos intentando procesar todo por qué esas palabras parecían tener algún sentimiento que era demasiado profundo para que él lo comprendiera o tal vez era que no quería entenderlo en absoluto.

No quería entender por qué esta persona que está a punto de casarse decía aquello.

—Yo... yo también te agradezco Khun Lom. Terminaré el boceto gráfico y me pondré en contacto contigo para hablar de la ceremonia de compromiso. Déjame todo a mi —Nam Nuea se sintió un poco aturdido antes de levantar una máscara para ocultar sus sentimientos. Le mostró una sonrisa y luego se bajó del auto antes de inclinarse y hablar nuevamente;

—De nuevo, gracias por traerme —luego comenzó a caminar hacia su habitación porque tenía miedo de lo que pudiera hacer si no se alejaba.

¿Por qué no simplemente le gustaba su rostro y su cuerpo? ¿Por qué tenía que hacer que su corazón

se acelerara?

Nuea tenía la impresión que los dos habían hecho clic en algo. Era como un rompecabezas. Encajaban perfectamente. El problema era que parte del rompecabezas ya tenía a su compañero y estaban a punto de casarse.

Además, Sailom no era gay y le había dicho cuando quería a su novia.

Khun Lom solo estaba confiando en él y brindándole una amistad más allá de lo que normalmente harían los clientes pero no como para pensar que ocurría algo más.

Nuea no paraba de decirse a sí mismo que debía mirarlo como solo un cliente y que solo podía admirar en secreto la belleza del futuro novio... solo eso podía hacer.

Pero incluso si quería pensar en el por qué de la actitud de Sailom, no tenía tiempo. Durante una semana el trabajo aumentó de tal manera que Nuea se la pasaba corriendo de un lugar a otro con la organización de otras bodas. Entonces, apenas si tenía un poco de tiempo para poder respirar.

—¿De cuánto será el bono que recibiré este año? He trabajado tanto que apenas si tengo tiempo para

dormir.

—No tienes tiempo para dormir pero si para comer maldito Nuea.

Cuando le preguntó a su amiga cercana, descubrió que era cierto así que no pudo más que suspirar mientras se frotaba el estómago pues descubrió que entre más cansado estaba más comía y como tenía poco tiempo, la respuesta siempre sería la comida rápida que tanto le gustaba.

—¿Quién fuera como tú Jay? Cuanto más trabajas, más te conviertes en un palo fantasma.

—¡Te daré una bofetada!

—No esperes que me abofetees una mejilla y te ponga la otra para que hagas lo mismo —dijo Nam Nuea moviéndose lentamente de su silla mientras miraba a la persona que trabajaba igual de duro que él pero que parecía nunca estar cansada.

—Bueno, por ahora te perdono por qué pareces un perro que se muerde su propia cola, así que tendré piedad de ti. ¿Que tiene de malo trabajar duro? —dijo ya que ella siempre se ofrecía para ayudar en cada trabajo, incluso si no era parte de sus tareas, siempre estaba dispuesta a ayudar.

—Solo quiero que esto termine —Nam Nuea se encogió de hombros y apoyó la cabeza en el respaldo de la silla

—¿De dónde viene ese corazón roto?

—De ningún lado —dijo por qué había sido muy frustrante desde que todo había comenzado.

—Entonces ¿Cómo van las cosas con Khun Lom?

—Bien, Jay, el color, el tema, el estilo de trabajo, todo está bien al igual que el camarógrafo y el técnico. El maquillaje de ambos lo harán las personas que normalmente contratamos. Es solo que boceto gráfico todavía está un poco atascado —dijo Nam Nuea mientras su compañera asentía

—Bueno, ¿Por qué no descansas un poco? Tal vez te ayude.

—¿Sin deducción de salario?

—No soy tu jefa. ¿Cómo podría deducir mi salario?

—Me amenaza todo el tiempo —Nam Nuea no dudo en decir aquello pero sonrió con picardía mientras arrastraba su cuerpo hacia el baño al otro lado de la oficina pensando en tomar una siesta corta

porque en ese momento no tenía pendientes urgentes y el cansancio del trabajo no lo mantenía lo suficiente distraído de pensar en algo en particular...

Un hombre en camiseta sin mangas.

El calor que se esparció al tocar su cuerpo.

La punta de la lengua que lamió el dedo hasta mojarlo.

Dientes afilados que lo mordieron ligeramente.

Labios sensuales que decían que no se les daban bien las cosas calientes

Esa distracción estaba apoderándose de él y llevándolo al fondo. Nueva tuvo que frotarse la cara vigorosamente porque no quería mostrarle a Sailom sus pensamientos cuando se volvieran a encontrar. Por eso debía borrarlos, porque aquello no sería nada bueno.

Debido al cansancio, pensó que tal vez sería bueno volver a casa y tomarse unas vacaciones. Tal vez podría visitar a su sobrino. Sus pensamientos comenzaron a aligerarse y el sueño se apoderó poco a poco de él.

Pero de repente...

Su teléfono comenzó a sonar

—¡Wow! Teléfono móvil, ¿dónde está el teléfono móvil? —En el momento en que estaba a punto de quedarse dormido, el teléfono en su bolsillo vibró violentamente obligándolo a sentarse derecho debido a la sorpresa.

Estupefacto en el primer segundo y buscando el segundo siguiente hasta que lo encontró en el bolsillo del pantalón, lo agarró para mirar la pantalla como si le estuviera llamando el peor de sus enemigos.

—¡Khun Yiwa! —Cada vez que veía el nombre de la novia su corazón se contraía porque se sentía culpable.

[Hola, eres Khun Nam Nuea, quien es el organizador de la boda de Nong Yiwa ¿verdad?]

Nuea miró un poco la pantalla porque el tono de voz decía que definitivamente esa persona no era la novia... el ojo derecho se le contrajo.

—Sí, soy Nam Nuea. No sé...

[Soy la madre de Yiwa. Khun Nam Nuea, ¿Hay un problema si hablas conmigo?]

—No, no hay problema. —A pesar de que la corazonada de que el trabajo más difícil estaba a punto de comenzar, trató de sonreír y dijo con una voz entusiasta lista para ayudar.

[La cosa es así, me gustaría saber cómo va el progreso, Nong Yiwa y Sailom solo me dijeron que tú estabas encargado de todo y por eso vine a ti. Ví que ya consiguieron un hotel]

—Sí —Nam Nuea dijo el nombre del hotel, lo que hizo que la otra parte quedará bastante satisfecha, y luego continuó hablando sobre los detalles —Khun Lom y Khun Yiwa decidieron organizar un banquete chino mezclado con cócteles. Prepararemos una parte de la mesa para los mayores. En cuanto a los amigos, habrá tanto comida como cócteles...

[Ya sabes el número de invitados, ¿verdad?]

—Khun Lom me dijo que serán alrededor de seiscientos invitados.

[¡Oh por Dios!]

El ojo derecho le tembló aún más, desde el momento en que escuchó su exclamación, supo que las cosas no irían bien.

[No son seiscientos invitados ¿Sailom dijo esa cantidad? Yo hablé con su madre y el número total rebasa los mil invitados, tal vez serán mil cien o mil doscientos]

¿Ya podía Nam Nuea declararse muerto?

Tan pronto como la madre de la novia terminó de hablar, Nam Nuea levantó sus manos para frotar su rostro.

El estrés que apareció de repente se reflejó en sus cejas. Se sentía molesto por qué el novio había asegurado que serían seiscientos y él había hecho una reserva por ese número.

El depósito del treinta por ciento, que el hotel pedía podría ampliarse para usar dos salones, al incluir la mesa china y los cócteles, tendría capacidad para albergar a unas setecientas personas o poco más. Pero no más de ochocientas personas, e incluso si se conectaban a través de otro salón de banquetes, definitivamente no era suficiente para acomodar a mil doscientas personas.

En ese momento, Nuea sintió odio por su trabajo.

—Khun Lom me informó que serian 600 personas

[¿Acaso no me escuchaste? La boda de los chicos debe de ser grandiosa. Quiero invitar a viejos amigos para que asistan. En cuanto a la familia, seiscientos son muy pocos. Solo de mi lado habrá quinientas personas de todos modos, Khun Nam Nuea]

Nuea supo que debió haber confiado en su propia corazonada. Se llevó las manos a las sienes y las apretó con fuerza, pensando en una solución porque el trabajo parecía haber pasado de ser tranquilo a parecer como si alguien le hubiera tirado clavos por el camino

Pero no podía hablar de eso justo en ese momento, tenía que ver cómo resolvería la situación.

[¿Cómo lo harás? No voy a reducir el número de mis invitados]

—Cálmemonos primero. Encontraré rápidamente una solución y te informaré pronto. El hotel en sí tiene una sección de jardín. Si se abre esa área, debería poder acomodar a más invitados respetando el estilo de cóctel.

[Pero no me gusta ese jardín. Y lo mismo ocurre con los cócteles ¿Podría ser solo la mesa china?]

¡Nuea no respondió!

Quería gritar por qué si el número de invitados fuera seiscientos cambiar a la mesa china ya sería un problema pero podría hacerse. Pero poder recibir a mil doscientos invitados con solo la mesa china, sería todo un problema.

[Mamá, mamá. ¿A quién llamaste de mi teléfono?]

De repente, la voz de la novia llegó a través del teléfono. Haciendo que su corazón se acelerara aún más.

[Nong Yiwa ¿Por que solo hay seiscientos invitados, te dije que ese número no era suficiente]

[Mamá, estos 600 son los que decidió P'Lom, no quiero tener problemas, además, ya habíamos hablado sobre que limitaremos la cantidad de invitados amigos tuyos que yo ni siquiera conozco]

[Yiwa, ¿cómo puedes decir algo así? Una boda es algo que se hace una vez en la vida]

Esta vez, el sonido de la madre y la hija discutiendo llegó a través del teléfono. Nam Nuea estuvo a punto de levantar sus manos para morder sus uñas. Por una parte quería que Yiwa ganara pero también quería saber el resultado del debate.

[Khun Nuea, lamento todo esto. Quiero habla con mi madre]

Y entonces la novia cortó la llamada mientras Nuea se quedaba con la boca abierta porque eso significaba que no había podido escuchar la conclusión de aquello.

Nuea bajó lentamente el auricular, quería acostarse y olvidarse del estrés, pero tomaba muy en serio su trabajo, no era hora de dormir!! Así que hizo una llamada...

—¿Por qué no contesta el teléfono? —el novio no contestó el teléfono. Nam Nuea luego se apresuró a agarrar la bolsa y decirle a su colega rápidamente.

—Jay, voy a salir.

—¿A dónde vas, Nuea?

—Tengo que ir a resolver un problema Jay. El evento de Khun Lom que habíamos planeado para seicientos invitados ahora es de mil doscientos

—¿Qué?! —Gritó incluso la persona que era más experimentada, volviéndose para mirar a Nam Nuea.

Él asintió vigorosamente de una manera tensa. — La madre de la novia llamó hace un momento para

decir que seiscientos invitados no son suficientes. Tan solo son quinientos de su parte. Jay creo que tendré que amarrar un ramo de flores alrededor de mi cuello. Además, acabo de hacer un depósito en el hotel la semana pasada. Sí, la semana pasada. Cuando me llamó Sailom así que ahora tengo que ir a su oficina a hablar con él.

—Oye, cálmate, espera a que el te regrese la llamada —cuando Jay Im dijo eso, Nuea se calmó un poco, respiró profundo y empujó su silla para dejarse caer con fuerza en ella pero aún así, Nuea decidió que lo llamaría hasta que le respondiera.

Habían pasado tres días, tres días sin una llamada telefónica de los futuros novios. Tres días que tuvo que sentarse y morderse las uñas para aliviar el estrés de aumentar la cantidad de invitados.

Nam Nuea estaba intentando encontrar una salida para poder tener esa cantidad de invitados. Se añadió la zona del jardín a pesar de que el clima durante ese período era tan caluroso que era probable que ningún invitado quisiera estar en el hermoso jardín.

Pero la cuestión era que tenía que hablar con el cliente para consultarlo. Por lo tanto, en el cuarto día, Nuea se había quedado sin paciencia. Tan

pronto como salió del trabajo, se apresuró a ir al lugar dónde sabía que el novio tenía que estar.

—¿Khun Sailom? Estaba aquí hace un momento.

—¿Puedo entrar? —el empleado del gimnasio sabía que esa persona era la misma que ya había venido antes pero esta vez , no no permitiría que entrara de forma gratuita.

—Disponemos de un servicio para comprar pases de uso diario. Si está interesado en este...—

—¡¿Cuánto?! —Nam Nuea apretó los dientes porque sabía que no había forma de que pudiera sentarse y esperarlo afuera. Después de escuchar el costo, su molestia aumentó pero aceptó pagar la tarifa del servicio para ir tras su propio cliente, ¿que no sabía que tenía su teléfono como pisapapeles!

Sus grandes ojos recorrieron el lugar y rápidamente, pudo localizarlo.

—¡¡¡Khun Lom !!!! —Nam Nuea se precipitó hacia la persona que corría en la cinta de correr llamándolo sin ningún tipo de consideración.

Al principio Nuea estaba perplejo, nervioso y también estresado porque la cantidad de invitados se había multiplicado increíblemente por dos, pero

cuando Sailom no contestó el teléfono o le devolvió la llamada quedando en silencio, todas esas emociones se convirtieron en enojo, quería cancelar todo y hacerle saber que ya no trabajaría con él.

—Khun Lom, ¿Sabías que la madre de Khun Yiwa me llamó para hablarme sobre la cantidad de invitados en el evento? Dijiste que el número indicado era de seiscientas personas. ¿Por qué ella me dijo que serán mil doscientos invitados? Y lo más importante, he estado tratando de llamarte desde hace tres días y no has tomado ninguna de mis llamadas. ¿Te das cuenta de que te vas a casar? Una boda no es un juego de vender o tirar cosas. Si este trabajo falla no solo mi nombre quedará dañado, sino también el de la empresa.

Sailom se apresuró a sacarlo del lugar.

—Oye, aún no he terminado.

—Creo que necesitamos encontrar otro lugar para terminar de hablar, Khun Nuea

Sin que Nuea hubiese terminado de hablar, fue sujetado de la muñeca por Sailom y arrastrado hacia el vestidor haciendo que el joven quisiera golpear al novio.

Pero todavía era considerado con los ojos de quienes lo rodeaban así que dio largos pasos detrás de este hasta a los vestidores y llegó hasta donde estaba la zona de duchas antes de que Sailom se diera la vuelta para mirarlo a la cara. En este punto, Nuea no pudo contenerse más.

—No sé cómo es tu percepción de esto pero te vas a casar Khun Lom. Incluso si no te gusta lo complicadas que son las cosas, pero, ¿Sabías que una boda no se trata de dos personas? También significa que debes casarse con la familia de la otra persona. Pero todavía te niegas a hablar de ciertos temas, incluso del número de invitados. Tu hiciste tu propio conteo de... Eres... ¡¡Eh!!

Pero Nuea no pudo terminar de hablar, mientras sus manos estaban temblando debido al enojo, Sailom hizo algo inesperado.

Se inclinó y presionó sus labios sobre los de Nuea cómo si quisiera bloquear los sonidos que salían de su boca. Esto hizo que el planificador de bodas abriera muchos los ojos ante ese beso presionado fuertemente haciendo que la persona que había estado enojada apenas pudiera respirar .

—¡Qué estás haciendo! —Nam Nuea empujó con todas sus fuerzas y preguntó en voz alta mirando a la

persona que todavía estaba sonriendo y quien respondió la pregunta de manera prepotente.

—Intento calmarte —Nuea estaba muy sorprendido y medio enojado por qué de repente la persona que estaba a punto de casarse lo había besado.

¿Por qué el novio que ama tanto a la novia lo había besado de esa forma?

Capítulo 5

Los besos son dulces, pero a veces también pueden ser amargos.

—¡Qué diablos estabas pensando!

Nam Nuea tardó varios minutos en encontrar su propia voz y cuando por fin lo hizo, preguntó a Sailom sintiéndose muy enojado. Al ver el rostro del apuesto hombre se dio cuenta de que ni siquiera parecía tener un poco de remordimiento, porque la cara afilada y bronceada todavía estaba adornada con una pequeña sonrisa mientras respondía.

—Solo quería que te calmaras.

—Pero por qué... —Nam Nuea lo miró sintiéndose muy enojado e insatisfecho pero sobre todo, profundamente confundido por el beso que le había dado hacia un momento.

¿A qué loco se le ocurriría besar a alguien para calmarlo? Sin olvidar el hecho de que esa persona era... ¡Un hombre que estaba a punto de casarse con una mujer!

¿En donde era que los hombres se atrevía a besar a otros hombres?

—¿Por qué hice eso?—Sailom levantó una ceja y luego dejó que la otra persona se quedará en silencio por un momento mientras apretaba las manos con fuerza e inhalaba profundamente para recuperar el sentido. Nuea lo único que sabía en ese momento era que el novio no había cooperado para preparar la boda desde un inicio.

—No importa, olvidaré lo que acabas de hacer... ahora mi enojo ha disminuido así que deberíamos volver al tema que me hizo venir y pagar el maldito gimnasio. —escuchar aquello hizo que Sailom se riera a carcajadas, provocando que Nuea volviera a sentirse molesto.

—Está bien, te escucho Nuea.

“Maldita sea, probablemente ya sabes por qué vine hasta aquí, ¿no?” Nuea maldijo para sí mismo pero no quería entrar en una discusión así que tuvo que repetir lo que ya le había dicho unos momentos antes.

—Vine aquí por el número de invitados a la boda. ¿Khun Yiwa ya te lo dijo Khun Lom? El número de invitados pasó a ser de mil doscientos y la madre de

la novia quiere que todo esté dispuesto en una mesa china. —Cuando se le preguntó, Nuea lo miró con severidad haciendo que Sailom redujera su sonrisa y asintiera.

—Wa, ya me lo dijo.

—¿Entonces por qué no me llamaste?! Si hubieras venido a decirme antes que el número de invitados sería mayor pude haber encontrado formas de resolver el problema. O al menos habría hecho una reserva distinta para lo del hotel. Sabes que esto aumenta el número de huéspedes, ¿no? El costo de mi trabajo también ha aumentado. Pero a dos meses del evento vienes a decirme esto como si yo fuera...
!!!Un mago que puede conjurar todo para ti!!!

Al principio, Nam Nuea se había calmado pero cuando supo que el novio ya sabía todo al respecto, pero se había negado a contactarlo ambas manos se apretaron en puños. Quería darle un puñetazo en la cara, no le importaba que fuera guapo como un Dios. Darle un puñetazo le ayudaría a poder conciliar el sueño.

Pero Sailom suspiró y volvió a mirarlo decepcionado.

—Olvidaste lo que te dije, ¿verdad?

—¡No olvidé nada! —Pero la otra parte negó con la cabeza y murmuró.

—Lo olvidaste, ¿verdad? Bueno, ¿cómo te sientes en este momento?

—Quiero golpearte en la cara.

No es que Nuea no supiera controlar su temperamento pero en ese momento, sentía que realmente no podía soportarlo.

Por lo tanto, cuando la otra parte preguntó respondió con voz cortante sin poder evitar pensar que tal vez eso le ganaría un reporte con la empresa y seguro sería llamado para ser maldecido pero tal vez no sería del todo malo que le asignarán a alguien más el trabajo.

Así, Nuea abandonaría de inmediato ese trabajo. Pero Sailom solo se rió. Después de un tiempo, se redujo a una sonrisa agradable.

—Entonces, pégame.

Su respuesta había sido tan desconcertante.

De repente, un golpe fue dado.

—¡Más fuerte!!!

Otro golpe.

—Demasiado suave. ¿Acaso no tienes fuerza?

Tres golpes más se escucharon.

—Todavía no siento que me hayas golpeado.

—Ja! Tienes malos hábitos. ¿Lo sabías no?

Nam Nuea no podía creer lo que había dicho sobre que lo golpeará... ¡Era verdad! Pero no sé refería a un puñetazo cómo pensó sino con sus manos cubiertas por guantes y en un escenario rodeado de cuerdas en las cuatro direcciones mientras que Sailom sostenía una manopla negra de boxeo en espera del puñetazo que pudiera noquearlo y preguntándose si Nuea no sentiría dolor o cansancio.

El joven planificador de bodas dio un último golpe antes de hablar.

—No puedo más —habían pasado menos de cinco minutos, pero la persona que quería darle un puñetazo en la cara se tiró al suelo jadeando por aire.

No pensó que solo unos pocos golpes harían que su corazón latiera tan rápido hasta hacerlo jadear. Luego, permaneció tirado mientras Sailom mostraba

una pequeña sonrisa antes de acercarse para ponerse en cuclillas junto a él.

—¿Te sientes mejor? —Nuea, que rara vez hacía ejercicio se giró para hacer contacto visual y descubrió que sus ojos agudos lo miraban con preocupación antes de quitarse la manopla. —El ejercicio... ¿Te ayudó a perder algo de estrés? —Ese había sido el objetivo de eso, no que se sintiera mal.

—Eres una mala persona —no pudo evitar decirlo sin rodeos porque a pesar de que Sailom había actuado mal, todo parecía ir en contra de Nuea.

—Solo estoy preocupado por ti —Sailom dijo en un tono serio, entregándole una botella de agua antes de continuar hablando. —¿Tenías idea de lo que estabas haciendo cuando llegaste? Parecía que los vasos sanguíneos de tu cerebro estaban a punto de explotar y morir.

—Eso era lo que estaba a punto de pasarme.

—Pero a mí me ayuda este método, por esa razón creí que podría ayudarte a ti también.

Sailom intentó acercar su mano para limpiar el sudor de su cabeza haciendo que Nuea se congelara por un momento para luego rechazar su toque con

una cara llena de pánico. Mientras lo veía, Sailom entendió su comportamiento y se apresuró a quitar la mano para luego mostrarle una leve sonrisa antes de habla de manera suave:

—Ahora, ¿estás lo suficientemente calmado para escucharme?

Nuea quería decirle que aún no se había calmado pero la realidad era que su enojo se había disipado. Suspiró. No pudo evitar sentir que le estaba siguiendo el juego a Sailom pero al final terminó asintiendo.

—Khun Nuea, te lo dije desde la primera vez que hablamos, no importa lo que diga mi familia o la de Khun Yiwa, solo debes creer en mis palabras.

—Pero...

—Todavía no he terminado de hablar —como si las cosas hubieran cambiado de un momento a otro, Nuea que apenas podía respirar hacia un momento, ahora solo podía permanecer en silencio mientras miraba al hombre hablar con tono serio.

—Yiwa y yo hemos acordamos que no celebraremos un gran evento como esperaban nuestros padres, pero tampoco tan pequeño como para ser decepcionante. Entonces acordamos en

inicio que serían 500 invitados pero acepté que fueran seiscientos debido a ti. ¿Entiendes por qué te dije que solo confiaras en mis palabras? —Esas palabras dejaron a Nuea en silencio.

Sí, Sailom se lo había dicho desde el inicio pero no sabía qué significaría ignorar ese tipo de cosas.

—¿No están enojados tus padres y los de Khun Yiwa?

Una boda era como un evento de estatus social. No era de sorprender que la familia quisieran involucrarse.

— Seguramente lo están.

—Vaya

—Pero al final, se enojarán aún más si invito a todas las personas que ellos desean. —Cuanto más escuchaba, más confundido parecía Nuea, pero el novio parecía negarse a responder más preguntas. Extendió su mano para ayudarlo a levantarse. Nuea pareció vacilar pero extendió la mano para agarrarlo permitiendo que la otra persona lo levantara para enderezarse nuevamente.

—Está bien, no tengo que agregar una sala de banquetes, ¿verdad? —preguntó de nuevo para

asegurarse. Sailom asintió lentamente. Nuea suspiro aliviado al sentir que las cosas estaban avanzando.

—¿Entonces por qué no contestaste mis llamadas?

Si hubiera aceptado la llamada desde el principio, no habría estado tan estresado durante días y no le habrían aparecido arrugas gracias a ello. La respuesta que dio Sailom, hizo que Nam Nuea se sorprendiera aún más.

—Si hubiera respondido no habrías venido aquí —dijo el hombre, sonriendo. Los ojos parecieron ser los de un hombre astuto pero apenas fue una fracción de segundo antes de desaparecer. Incluso si solo había sido un momento, le hizo sentir a Nuea que había un significado oculto en sus palabras. No podía evitar sentir que, Khun Sailom se estaba burlando de él.

Ya fuera en broma o no, ese hombre podía coquetear con otros hombres. Nam Nuea tuvo que desviar la mirada y decirse a sí mismo la misma frase de siempre

“El se va a casar y no quieres meterte con alguien que ya tiene dueña”

—¿Sabes cómo me siento en este momento? —
Nam Nuea dijo y se volvió para mirarla a los ojos
nuevamente. Al ver que la otra parte levantó las
cejas, preguntó de nuevo con voz profunda. —
¡Quiero golpearte una vez más!

Quería darle un puñetazo al hombre que había ido
a darle esperanza, mejor aún, quería recordarse que
él ya tenía una hermosa novia esperándolo pero...

—Está bien, seré tu compañero de entrenamiento
hasta que estés satisfecho. —cuando se rió, Nam
Nuea se volvió blando. ¿Por qué se sentía como si
estuviera deslizándose cada vez más en el hoyo que
este tipo estaba cavando?

—¿Sabías que eres una persona que come y es
atractiva a la vista?

—Entonces, ya sabes, no mires a la gente
comiendo porque es de mala educación.

—Jajajaja

Una conversación íntima se llevó a cabo en un
rincón de la tienda de cerdo llena de humo, el olor a
carne de cerdo, pollo y todos los ingredientes
llenaba el aire debido al carbón encendido. No
importaba cómo lo miraras no debería ser un
restaurante en el que la gente como Lom entraría a

comer, pero ¿cómo sucedió? Tendríamos que volver el tiempo atrás.

Después de enjuagar el cuerpo empapado de sudor Nam Nuea tenía la intención de volver a casa pero su cliente quería reembolsar la tarifa de la membresía temporal, pero para Nuea sería muy desvergonzado aceptarlo incluso si la otra persona había tenido la culpa. Después de discutir un rato, llegaron a la conclusión de que si Sailom no hacía algo para compensarlo no podría dormir.

“Entonces déjame invitarte a comer”

“Hoy no tengo hambre”

“No tiene que ser hoy, puede ser el día que más te sea conveniente”

“No, no estoy disponible en este momento”

¿Quién arriesgaría su corazón al acercarse más a ese tipo? Pero...

Todo el esfuerzo que había hecho, hizo que su cuerpo produjera un sonido para avisarle a todos que tenía hambre y necesitaba ser saciado haciendo que Nuea se sintiera avergonzado.

Cuanto más lo mira el futuro novio con una sonrisa divertida, más quería esconder su rostro en el

suelo y escapar. Además, las palabras que pronunció a continuación lo hicieron sentirse más confundido.

“Al parecer tu cuerpo ya me ha dicho que si”

Si cualquier persona lo escuchará, podría interpretarlo solo como que había aceptado ir a comer con él pero sabiendo Nuea cómo era ese hombre... sentía que eso significaba algo más.

“Solo una comida”

Al final, tuvieron que ponerse de acuerdo en el lugar a dónde irían. El lugar era uno donde preparaban cerdo a la parrilla.

Nam Nuea lo escogió como todo un dictador, diciendo que si no era esa tienda de comida se iría a casa con la esperanza de que el hombre desistiera de su idea pero Sailom terminó aceptando de buena gana el lugar.

Nuea terminó caminando al lado del hombre guapo. El día era tan adecuado que tuvo tiempo de prestar atención a aquello que le gustaba casi tanto como Sailom.

—Sabes, he sido adicto a tu comida desde ese día en Mcdonalds.

—¿Te refieres al momento en el que me llené la boca de salsa? Diría que fui un poco arrogante ese día —Nuea, no quería recordar ese día. A pesar de haber estado tan ocupado, había guardado bien el recuerdo de Sailom chupando su dedo lo cual le había provocado tener varios sueños con ese momento.

—Me refiero a antes de ese día.

—¿Antes de ese día? —el joven repitió las palabras mirándolo mientras veía la sonrisa misteriosa de Khun Sailom a través del humo de la parrilla.

—El cerdo está en llamas.

—¡Oye! —apenas le habló, la persona que lo había asado al máximo de la estufa chilló suavemente. Se dio la vuelta y lo tomó para remojarlo en la salsa y luego lo metió en su boca con una expresión de satisfacción por qué aquello era absolutamente delicioso.

—Yo no dije que fueras arrogante. Me gusta mucho cuando comes. Es un placer mirarte —el hombre que había estado bebiendo cerveza dijo mientras Nam Nuea arrastraba la comida en la

estufa. No pudo más que arrugar la nariz debido a sus palabras.

—Eso suena bastante descabellado.

—Escuché lo que dijiste.

—Lo dije para que pudieras escucharlo.

Dijo el joven organizador y lentamente dejó escapar una sonrisa, sintiéndose completamente relajado.

Tal vez porque la otra persona sonreía y se burlaba de él. Aunque a veces sentía que las cosas estaban yendo demasiado lejos.

—Pero vale la pena hacerlo.

—Mmm —El hombre que disfrutaba de su comida hizo un sonido con su garganta, mirando a la persona que estaba bebiendo una cerveza tranquilamente, con las mangas de la camisa dobladas hasta el codo. —¿Vale la pena? —La otra parte se rió, pero esta vez se rindió.

—Bueno, te provoqué para que perdieras toda tu fuerza y tuvieras mucha hambre para poder verte comer. —después de terminar de hablar, el apuesto hombre, se giró para mirarlo haciendo que su corazón se acelerara.

Nuea no pudo evitar pensar si de verdad estaba cayendo en aquel juego.

No pudo evitar querer que su corazón se sintiera enojado. Pero no podía. Solo pudo sentir como su rostro comenzaba a calentarse mientras decía en voz baja:

—Sabes que no soy un cacahuete con el que puedes acompañar a tu cerveza. —Esta vez Sailom se rió haciendo que Nuea tuviera que desviar la mirada del hermoso rostro que tenía unos ojos deslumbrantes y que no le hacían bien a su corazón.

Si no fuera porque Khun Lom estaba a punto de casarse, habría entrado en su juego.

—Por cierto, ¿puedo preguntarte algo? —tan pronto como dijo aquello, vio como la otra persona asentía.

—Esta pregunta puede ser bastante grosera. Si no quieres responderme, no tienes que hacerlo.

Dijo por qué la duda que tenía podría tomársela a mal pero era algo que necesitaba saber.

—Sí, por favor pregunta. —dijo Sailom y Nuea suspiró pesadamente antes de preguntar.

—¿Te están obligando a casarte, Khun Lom?

Sailom se quedó quieto por un momento, antes de girarse para ver a Nuea, sus ojos brillaron pero rápidamente ese brillo se desvaneció y habló con voz monótona.

—¿Por qué piensas eso?

“Porque me hiciste pensarlo” quiso decir.

Nam Nuea lo había estado sospechando desde un inicio por qué podía darse cuenta que el novio no tenía intención de cooperar con el proceso.

Incluso su novia, había dicho siempre que confiaba en él para la toma de decisiones pero, ¿Cuántas novias harían algo así? Todas querían participar del proceso en su propia boda. ¿Por qué ni siquiera había tenido tiempo para abrir su correo electrónico? Todo le pareció... Tan extraño desde el principio.

—Si no quieres contestar...

—No, no es que no quiera contestar. —Sailom pareció muy serio. En ese momento, se bebió el resto de la cerveza mientras sus cejas se fruncieron. El ambiente que hasta ese momento había sido agradable de repente se volvió muy pesado.

—Entre Wa y yo, existen muchas cosas. No me sorprende que pienses eso pero respecto a tu pregunta, no, no me están obligando. Estoy dispuesto a casarme con Yiwa.

No sabía qué tipo de respuesta esperaba pero tan pronto como Sailom respondió, algo dentro del pecho de Nuea se rompió. La decepción se extendió por todo su cuerpo e incluso tuvo que forzarse a sonreír.

—Tienes razón. No debí haber hecho una pregunta tan estúpida.

“¿*Qué esperabas Nuea?*” La forma en que actuó como si estuviera interesado en él tal vez había sido malinterpretada. Tal vez Sailom era bisexual y le gustaban tanto hombres como mujeres. No era extraño que un hombre con esa apariencia fuera coqueto.

Nam Nuea trató de decirse a sí mismo, que el hombre frente a él no era una buena persona y que debía sentirse decepcionado pero Sailom no le permitía aquello porque parecía estar muy preocupado. Luego, el hombre volvió a hablar.

—Lamento tener que responder así.

El futuro novio probablemente sintió que en secreto Nuea tenía sentimientos por él, así que este se apresuró a fingir que sonreía.

—¿Por qué te disculpas conmigo?.

Sailom suspiró profundamente y dijo en un tono serio —Lo siento... siento no poder decirte muchas cosas.

La historia de que era bisexual y había ido a coquetear con el apesar de tener una hermosa novia esperando hizo que Nam Nuea apretara los palillos mientras forzaba una sonrisa. Se agachó para seguir comiendo y dar fin a la conversación. Pero casi de inmediato, la persona que acababa de disculparse habló en voz baja.

—Pero cuando digo que me gusta como te ves o que disfruto verte comer, lo digo en serio.

El que sabía muy bien que no tenía derecho a dar esperanza, estaba haciendo que el corazón del joven planificador se acelerara.

Esa era la razón por la que a Nuea no le gustaban los hombres coquetos.

En el camino de regreso, el asunto del aumento repentino del número de invitados pasó a segundo

plano. Solo podía pensar en el futuro novio que estaba teniendo cada vez más influencia en su corazón.

¿Acaso la culpa de que su corazón se acelerara era solo por la buena apariencia de Sailom? La culpa era en realidad de él mismo por esperar algo que no debía haber esperado.

A pesar de que había estado trabajando tan duro para no pensar en aquello, en ese momento, sabía que las cosas estaban muy mal. Tenía tanto en su cabeza que tuvo que fingir estar tan cansado que terminó quedándose dormido para evitar cualquier conversación iniciada por parte del dueño del automóvil que se había ofrecido como voluntario para llevarlo a su condominio.

Nam Nuea estaba enfadado consigo mismo por dejar el coche en la empresa. La otra parte entonces dijo que lo llevaría incluso si se negaba. El hombre aún había encontrado una manera de que permanecieran juntos un poco más así que no le quedó otra opción que apoyar la cabeza contra la ventana y cerrar los ojos.

Nuea sabía que volverían a encontrarse un mes después para la sesión de fotos previa a la boda pero

eso le daría tiempo para fortalecer su corazón de nuevo.

Se dijo a sí mismo con voz firme que la próxima vez que se vieran, sería más profesional. No dejaría que nada entrara a su corazón que había estado completamente solo durante un año.

O acaso... ¿Debería encontrar un novio? El joven organizador siguió pensando tan cansado y tan somnoliento pero en realidad no podía dormir. Solo pudo cerrar los ojos y fingir mientras se ahogaba en sus propios pensamientos hasta que por fin, el genial auto se detuvo frente al condominio.

¿Pero qué se sentía tan cálido? El aire frío del acondicionador de repente se calentó y flotó sobre sus mejillas blancas, pero no era solo el aire... Era el olor a alcohol flotando en la punta de su nariz, mezclado con el olor a perfume sexy, lo hacía sentir un poco mareado. Ese olor... se acercó más hasta que no pudo ponerse de pie a tiempo.

—!!!!

No pudo actuar a tiempo, de repente sintió el suave toque de unos labios enviando una corriente fría del aire acondicionado hasta que ambos ojos se abrieron y vieron que lo que en realidad estaba cerca

era ese rostro... y esos ojos agudos y oscuros con un inmenso encanto.

Sus ojos lo miraron con furia mientras sus cálidos labios se apretaban más. Una mano grande se movió para tocar la nuca hasta que los vellos se le erizaron. El shock brilló en él cuando se dio cuenta de lo que estaba pasando.

Estaba siendo besado... otra vez.

Ese beso no tenía la intención de molestar o calmar porque el besador no parecía querer presionar solo la boca para cubrir la suya. Sailom... lo estaba besando de verdad.

Neua se apresuró a voltearse.

—Tú... Khun Lom, ¿por qué haces esto? —Nam Nuea se apresura a concentrarse e intentó apartarlo pero este apenas se movió.

Se dio cuenta de lo débil que era mientras seguía en estado de shock. Solo pudo mirar esos ojos que reflejaban la luz exterior.

—Bueno, fingiste estar dormido —dijo la persona consentida. Por lo tanto, Nam Nuea tuvo la fuerza para empujar a la otra parte más que antes.

—Pero no deberías bromear así.

“No es bueno para mi corazón”

—Si te digo la verdad ¿Me escucharás? — preguntó el hombre grande con una voz más profunda. Su gran mano se había movido alrededor de su cintura sin que se hubiese dado cuenta mientras que con la otra mano, agarraba la mejilla blanca, obligándolo a levantar la cabeza para mirarlo a los ojos haciendo que Nuea tuviera que preguntar con voz ronca.

—¿Por qué haces esto? —Cuando escuchó la respuesta, no supo si sentirse feliz o triste.

—Porque me gustas.

—Khun Lom —Nam Nuea solo pudo producir un extraño sonido en su garganta mirando a otro lado con incredulidad, su conciencia estaba dispersa pero había una cosa que recordaba en su corazón.

—Pero te vas a casar... —aún no había terminado de hablar cuando Sailom hizo un sonido de contención en su garganta. Lo miró con ojos agudos mientras se acercaba más y más.

—No hables —dijo en voz baja. Sus ojos se encontraron y continuó hablando. —Porque estoy a punto de besarte.

—Tú...—Los cálidos labios se apretaron, como para bloquear cualquier argumento de Nuea. Sus ojos se abrieron por un momento pero sin saber cómo, algún demonio había llegado a él para hacerlo actuar de esa manera y de repente... cerró los ojos lentamente. Sabía que no debía ceder pero el cuerpo no escuchaba las órdenes del cerebro.

Las dos manos del joven se movieron hacia arriba y se envolvieron alrededor del cuello del otro para responder al beso caliente que lo apretaba mientras los afilados dientes le mordían la boca juguetonamente. Respondió a la punta de la lengua lamiendo y saboreando la dulzura antes de empujar la suya dentro.

Sólo bastó el toque de esa lengua cálida y la suavidad de esos labios que lo besaban para hacer que todo sentido de responsabilidad y los rastros de su conciencia se dispersaran y no pudiera más que responder al dulce toque.

—Ah...

Un débil gemido emanó de su garganta atrayendo a Sailom para estirar la mano, ajustar el asiento y reclinarlo para que Nuea pudiera sentarse a horcajadas sobre él y avanzar de manera estratégica sin permitir que respirara correctamente, provocando

un jadeo mientras las puntas de ambas lenguas seguían enredadas hasta volverse una sola dejando que la saliva fluyera fuera de su boca sin que nadie le prestara atención.

Ese beso era caliente pero dulce haciendo que Nuea sintiera como si caminara sobre las nubes dejándolo caer en una montaña rusa de emociones. Tuvo que empujar lentamente los hombros de Sailom, era muy difícil hacer pero quería decirle que... ya era suficiente, no quería ir más allá de eso.

Esta vez, Sailom ya no fue obstinado. También lo soltó lentamente para hacer contacto visual y usar la punta de un dedo para limpiarse suavemente la boca

—No deberías haber hecho esto —dijo Nuea con voz abatida mirando a la persona que cerró los ojos cansado.

—Lo sé —respondió la otra persona, pero se negó a levantarse mientras hacía que sus frentes se tocaran —Lo sé... No tengo derecho a besarte... Ni siquiera tengo derecho a que me gustes.

“Entonces, ¿por qué estás haciendo esto? ¿No pensaste en absoluto en el corazón de Khun Yiwa o en cómo se sentiría?”

Nuea quería gritarle pero no podía hablar. Un sentimiento de culpa permanecía en su pecho, porque él mismo... él que había aceptado ese beso con anhelo era igual de malo en sus acciones. Empujó suavemente el pecho de la otra persona y forzó una sonrisa.

—Está bien, porque no sucederá nuevamente — No sabía si quería recordárselo a Sailom o a él mismo pero cuando se volvió a encontrar con sus ojos, preguntó con un tono serio.

—¿Estás bien?

No habría otro momento así, ¿Cierto?

“...”

La otra parte se quedó en silencio, luego se movió hacia arriba para sentarse derecho y tomó una respiración profunda como si su corazón estuviera muy cansado.

—Así es... no debí haberte besado —la otra persona se giró para sonreír. No respondió a la pregunta anterior, pero dijo en voz baja. —Es tarde. Sube y descansa. Te he estado molestando mucho hoy.

Nuea quería hacerle muchas preguntas, pero se quedó sin palabras. Apenas se giró para abrir la puerta y salió rápidamente del auto, pero antes de cerrarla, Sailom volvió a hablar.

—¿Nos volveremos a encontrar?—era la pregunta que Nuea había querido hacer también.

—Sí... pero la próxima vez será solo por trabajo. De todos modos, ten un buen sueño.— Ese fue el final.

Nam Nuea rápidamente entró en el edificio y no miró hacia atrás porque claramente lo habían rechazado.

Además... él no sería el tercero en la relación de nadie.

Cuando regresó exitosamente a la habitación, se apoyó contra la puerta. Agotado, se llevó la mano a los labios.

Nam Nuea sabía desde la edad de la escuela secundaria que besar era dulce. Pero acababa de aprender que los besos a veces también podían ser amargos.

No amargos por la cerveza si no por la tristeza que sentía.

—Realmente no me gusta besar así .

Pensó en el beso que acababa de darle ese hombre antes de volver a hablar.

—Engañando a alguien.

Nam Nuea se sentía tan estúpido... todo un idiota por habérselo permitido al hombre que estaba a punto de casarse... eso había sido realmente estúpido.

Les dije. Ese Sailom ya le había echado el ojo desde el primer encuentro.

¿Que tal les está pareciendo la historial?

Capítulo 6

No abuses de la palabra amigo porque algunas personas no quieren ser solo amigos.

Un hermoso auto deportivo había estado estacionado en el garaje por un tiempo, pero el joven propietario permaneció ahí adentro, dejando que sus pensamientos viajaran a la deriva en medio de la oscuridad y el silencio. Sailom no podía dejar de pensar en... ese hombre.

La persona por la que se había sentido atraído desde la primera vez que lo vio y de la que estaba seguro, que había sentido el mismo interés. Parecía no haber forma de volver a coincidir, pero, lo gracioso fue que, resultó ser que ese chico sería quien organizaría su boda.

Divertido, ¿no?

—Ah, Sailom, ¿cómo pudiste ser tan descuidado?
—el joven dejó escapar un largo suspiro y luego cerró los ojos, recordando la sensación de calor en sus labios, confesando honestamente que... quería hacer más.

Sailom sabía que no era el momento adecuado y sobre todo, que era inapropiado pero realmente no pudo resistirse cuando miró el rostro de la persona, las mejillas suaves y los labios brillantes que contrastaban con la piel blanca hasta resaltar en medio de la penumbra.

Lo atrajo a inclinarse y querer tocar más.

—Fui tan descuidado.

El joven luchó diligentemente desde el principio. Incluso, intentó burlarse, molestarlo y ofenderlo para intentar no ir más allá de eso porque tenía miedo de que Nam Nuea lo viera como un mal hombre que estaba a punto de casarse pero coqueteaba con otro hombre. No importaba de qué manera lo miraras, no tenía manera de que eso se viera bien.

Si fuera solo por diversión, estaría bien pero ese joven organizador había demostrado que, no importaba cuando lo mirara en secreto, no cruzaría la línea de la ética y debido a eso... Sailom quería ir más lejos.

Pero si intentaba coquetear con Nuea a pesar de que estaba a punto de casarse ¿Cómo podría confiar en que no le haría lo mismo a él? La palabra matrimonio se había convertido en un muro de

hierro, que no podía traspasar para cancelar la boda por qué... tenía miedo de dañar a Yiwa.

En cuanto a decir la verdad detrás del matrimonio, todavía no conocía lo suficientemente bien a Nam Nuea, si el secreto se revelaba, todo lo que había planeado fracasaría y si eso ocurría, Yiwa le cortaría la garganta por seguro o lo ahogaría en el inodoro.

Al final no quedaría rastro de su persona.

—Nos hemos conocido en un momento realmente inconveniente —Sailom dejó escapar un largo suspiro antes de aceptar salir del auto mientras continuaba pensando en lo que debería hacer a continuación. Tenía que dejarlo ir en ese momento pero no quería tener solo un beso. Las comisuras de su boca se levantaron en una leve sonrisa mientras pensaba en cómo había buscado formas de reunirse con él fuera del horario de trabajo.

“No me gusta hablar de cosas importantes por teléfono...” la realidad era que solo quería verlo.

—Te ves de muy buen humor Khun Lom.

—Mamá, ¿aún no has dormido? —Antes de que el joven entrara en la habitación, una voz fuerte vino de la sala de estar haciendo que mirara hacia atrás.

La sonrisa se desvaneció en cuanto vio que su madre aún no se había dormido y parecía estar ahí para atraparlo.

—Si me hubiera ido a dormir, ¿Como me habría enterado que volviste a salir?

—No es así. —respondió Sailom con prontitud y caminó hacia su madre mientras ésta entrecerraba los ojos. Pero no conforme con eso, uso su nariz para buscar el desagradable olor aunque para ese momento, el único aroma que quedaba en él, era el de cerdo a la parrilla.

—¿A dónde fuiste?

—Fui al gimnasio. Después fui a comer con un amigo. Es por eso el olor que se impregnó en mi ropa. Eso es todo. —al explicar, la persona que siempre había tratado de manejar su vida, habló con un tono severo.

—¿Mujer o hombre?

—Hombre.

—Entonces hablemos. —la madre retrocedió un poco antes de empezar a hablar de lo que le daba pereza escuchar —Sailom, no estoy tratando de criticarte pero solo quiero recordarte que te vas a

casar. En el pasado, cuando solo salías con Nong Yiwa intenté fingir ser invisible. Pero pronto estarán casados, debes dedicarle más tiempo. Cuanto más cerca está la boda, hay más cosas de las cuales deben hablar y sin embargo apenas se han reunido. ¿Qué está pasando?

—Wa y yo nos hemos visto hasta aburrirnos, si no nos vemos durante una o dos semanas no habrá problema...

—No digas que estás aburrido, Lom. Aún no se han casado y ya están hablando de aburrimiento. ¿Cómo se sentiría Wa si lo escuchará —Sailom sabía que seguro se reiría y diría que estaba más aburrida que él.

Pero el hombre no dijo nada, solo lo pensó para sí mismo por qué era demasiado perezoso para decirlo a su madre e iniciar una discusión. El joven se acercó y puso sus brazos alrededor de sus hombros sin apretar y le mostró una sonrisa que denotaba confianza.

—Mamá, no te preocupes. Ya he dicho que en esta vida sólo me casaré una vez y será con tu querida Yiwa, mi primer, único y mayor amor. Te aseguro que no hay otras mujeres. No dejaré que mi madre sufra la angustia de su nuera. —la madre

pareció ponerse de mejor humor ante las palabras del hijo

—Debes decirme siempre la verdad.

—Sí. Puedes estar segura de que no me estoy viendo con ninguna otra mujer. —dijo Sailom mientras su madre sonreía y decía con orgullo:

—Está bien, hijo, está bien.

Esas palabras hicieron que el hijo que había estado ocultando algo se alejara no sin antes inclinarse y besar su mejilla y decir rápidamente:

—Entonces me voy a dormir. Estoy terriblemente cansado hoy. Buenas noches, mamá. —después de decir eso, se alejó y caminó rápidamente hacia la habitación, sin escuchar la voz que todavía lo perseguía.

—Debes regresar a tiempo o Yiwa pensara que te estás metiendo con otras personas.

“No me importa, mamá”

Sailom solo pudo pensar aquella respuesta sacudiendo su cabeza con cansancio antes de que la comisura de su boca se torciera un poco cuando pensó en lo que había dicho.

—Solo me casaré una vez pero no dije que estaría con ella para siempre —luego se las arregló para tirar sus cosas en medio de la cama, desaparecer en el baño mientras la voz profunda decía con humor y cansancio

—En realidad, la nuera es buena —aunque esa historia había comenzado con Yiwa, él le había dado continuación a esta, por lo cual no podía evitar sentirse culpable. Pero ya había tenido suficiente con las paredes que impedían que fuera a dónde él quisiera como el viento. Tenía que continuar hasta el final y debía hacerlo de manera perfecta.

—¿Qué le pasa a Nuea hoy?

—No lo sé, desde que llegó, solo se sentó, dejó escapar un suspiro. Se quedó ahí en silencio mientras seguía comiendo.

En este momento, Nuea solo podía sentarse y morir, queriendo quedarse en la oficina pero ambas manos aún no podían abstenerse de comer.

La mano derecha tenía papas fritas y la izquierda tenía un gran vaso de Coca-Cola. Solo podía estar ahí sentado y comiendo por qué si su boca quedaba vacía por un momento... a su mente llegaría el

recuerdo de otras cosas que había hecho con ella en vez de comer.

—¿Quieres ser redondo como una bola de boliche?

—Hmmm, ¿desde cuándo te importa Jay Im? — Nam Nuea se giró para mirar a la ladrona de postres. Esta parecía no haber tenido la intención de hacer nada hasta que lo escucho responder de esa manera y entonces, sacudió la cabeza y luego lo golpeó con la bolsa de papas fritas. Aquello no era doloroso pero sin embargo Nuea dijo:

—¡Jay! ¡Las rompiste todas! Eso no es bueno ¿sabes?

—Entonces deja de comer, este es un lugar de trabajo, no un establo de cerdos.

La persona que fue acusada de ser un cerdo torció su boda y se desplomó sobre la mesa. La recién llegada estaba tan preocupada que tuvo que mover una silla para sentarse a su lado y hablar.

—¿Qué te pasa Nam Nuea?

—Soy un cerdo ¿Lo olvidas?

—Solo quiero que dejes de comer bocadillos.

—¿Acaso no acabas de pegarme con ella? — Argumentó Nam Nuea. También riéndose de la persona que se transformaba en una mujer gigante, de rostro severo, cejas arrugadas hasta que las patas de gallo se hacían visibles mientras lo golpeaba. Pero tal vez se conocían desde hacía tanto tiempo que ella podía saber fácilmente que algo estaba pasando.

—No tienes que hacer bromas para disimular ¿Que está pasando contigo?

—Nada...

—Nuea, si no estuvieras estresado por algo no comerías así. Cuando bromeas y comes de esta forma es por qué estás molesto. Además, me han dicho que trajiste bocadillos para llenar la cocina y agregarte unos cuantos kilos. —dijo Jay Im pero aún así, la persona adicta a la comida se negaba a levantar la cabeza.

—No pasa nada Jay Im, solo déjalo pasar.

—Entonces ponte a trabajar para que yo no tenga que venir a preguntar.

Nuea sospechaba que temía que su esposo perdiera a sus subordinados. Nuea luego habló en voz baja:

—Estoy esperando la llamada del cliente para poder hacer el trabajo, no te preocupes Jay —la chica miró esa expresión por un momento, luego sacudió la cabeza en señal de rendición. Pero antes de irse, levantó la mano y le dio unas palmaditas en el hombro.

—Tu puedes con esto, pero sino, me tienes a mi —Nuea se giró para mirarla y encontró una sonrisa que estaba llena de preocupación.

Aquello lo hizo dudar pero no se atrevía a decirle cuál era su problema porque sabía que no era algo que podría decirse fácilmente a los demás.

Si le decía a alguien que se había enamorado del novio que estaba por casarse, solo habría maldiciones. Además, era su cliente.

En ese momento, se apresuró a detenerla.

—¿Qué demonios pasa Nuea? —la persona que estaba pensando en que no le diría nada se sobresaltó cuando su muñeca fue agarrada mientras lo miraba a los ojos.

—Yo...

—¿Qué pasa contigo? —Nam Nuea estaba un poco aturdido pero pensó que tal vez era debido a

los problemas que tenía. Así que se apresuró a preguntar en voz baja

—¿Está mal, si... si secretamente te gusta alguien que ya lo tiene dueño?

—No está mal —respondió Jay Im rápidamente hasta casi sonreír pero en ese momento, Jay Im continuó hablando. —Pero no está bien... si lo amas en secreto. No hay problema cuando solo te gusta siempre y cuando no seas el tercero. No está bien arriesgar tu corazón por algo que sabes que es imposible. Además, ¿No crees que el karma te perseguirá si lastimas a otros? Y tú también saldrás lastimado —dijo Jay Im haciendo que Nuea perdiera su color. La mujer se dio cuenta, por lo cual redujo el sonido áspero de sus palabras y dijo: —No caigas en la tentación de asumir un riesgo de esa magnitud, no vale la pena.

La mujer tenía razón.

Nam Nuea sabía que no debería ser el tercero en discordia de nadie. Pero aún así quería preguntar para estar seguro de que la decisión que había tomado era la correcta. Aunque en lo más profundo del corazón se decía que... aún no estaba casado. En los próximos dos meses, ¿se podría considerar que seguía soltero?, pero las palabras de Jay Im le

recordaron que Khun Lom estaba a punto de casarse. Si le permitía jugar con él, ¿Quién sería la persona lastimada?

—A todo esto ¿Quién es la persona que te gusta?

—No la conoces —Nam Nuea solo pudo decirle aquello en voz baja dándole una dulce sonrisa.

—No sé si es un cliente al que amas en silencio pero no puedes tener a alguien que está a punto de casarse, es un pecado, ni siquiera lo pienses Nuea, puedes mirar pero no puedes hacer más que eso.

—¿Estás loca? ¿Cuántos de los novios que están por casarse podrían resultar ser homosexuales?

—No menosprecies los matrimonios de fachada, hace poco me reuní con un amigo cercano. Me contó sobre un novio que estaba bajo tanta presión que accedió a casarse con su novia. Pero él ya tenía a alguien que incluso fue a su boda. Ahora están haciendo el trámite de divorcio.

“¿Matrimonio de fachada?”

De repente, Nam Nuea miró el rostro de su amiga cercana sintiéndose sorprendido mientras Jay Im maldecía al hombre del que le había hablado su

amigo y luego, se giró hacia otro lado porque estaba muy enojado consigo mismo.

Enojado porque tenía esperanza y las palabras “matrimonio de fachada” retumbaron en su cabeza haciendo que le doliera el corazón.

Khun Lom le había dicho que estaba dispuesto a casarse con Khun Yiwa. Esa pareja no era un matrimonio de fachada.

—Oh, está bien Jay Im, puedes irte a trabajar, tengo muchos bocadillos que comer. —Nam Nuea dijo por qué no quería ser atrapado.

Se dijo con voz firme que no iría más allá de donde habían llegado, pronto la boda terminaría , solo tenía que aguantar un poco más y todo se acabaría.

—¿Sailom, qué significa esto?

—¿De qué se trata, mamá... Hola, tía.

En ese momento, Sailom estaba entrando en la casa cuando escuchó la voz enojada de su madre que era tan fuerte como para escuchar desde la entrada. Se giró para mirarla sorprendido y se quedó casi sin aliento cuando vio que la persona sentada a su lado no era otra sino... su suegra.

Tenerlas ahí juntas definitivamente significaba un dolor de cabeza.

—Sailom, ¿De verdad no aumentarás el número de invitados?

Bueno, ahí estaba, desde esa primera oración ya sabía cómo irían las cosas. Casi quería negar con la cabeza en ese momento.

—Sí, Wa y yo hemos hablado —la expresión de la otra parte mostraba que no estaba satisfecha, pero no había podido persuadir a su hija por lo cual optó por reunirse con la madre de Sailom en su lugar.

—¿Cómo puedes decidir no preguntarle a tus padres? —intervino la madre de Sailom, por lo que este tuvo que hablar con calma.

—He hablado con papá y estuvo de acuerdo

—¿Cómo pudo estar de acuerdo si tan solo el número de sus invitados está por arriba de los cientos? No podemos invitar solo a los adultos.

Sailom casi no pudo contener su respiración pero mantuvo su rostro sin emociones como siempre lo hacía, a pesar de que ese tema se había discutido muchas veces antes. Tanto la madre de Yiwa cómo la de él, insistían en el aumento de la lista de

invitados pero ninguno de ellos deseaba que fuera una boda con miles de invitados.

Era inevitable que la boda fuera celebrada pero, no querían que fuera tan extravagante. ¿Por qué seguían insistiendo con el tema?

—Bueno, entonces deberías esperar sentada madre.

—¡¡Sailom!!

—Mamá, no importa cuántas veces lo digas, no cambiaré el número de invitados. Eso es todo. Ya he hablado con Wa sobre este asunto. Al principio íbamos a hacer una boda pequeña, pero no lo permitiste ¿Qué harás entonces? —preguntó el joven en un tono serio. Pero la madre seguía insatisfecha. Luego, dirigió sus palabras a su suegra —¿Y tu tía? Es probable que la misma Wa ya te lo haya dicho y por eso estás aquí para intentar persuadirme para que aumente el número de invitados pero ya les hemos dicho que no queremos organizar un gran evento.

Su suegra parecía estar en desacuerdo pero no más que su propia madre.

—¿No se puede hacer esto solo por mamá?

La misma frase que había escuchado hasta que se acostumbró. Pero ya era suficiente, Sailom de repente se dio la vuelta y dijo:

—Ya he hecho suficiente por ti, madre.

—¡Sailom!

Incluso si la madre gritó, Sailom ya no escuchó. Se había dado la vuelta para salir de la casa incapaz de reprimir la ira mientras su madre le gritaba.

Estaba cansado de todo eso, ya había soportado suficiente haciendo todo lo que su madre le pedía, por tanto, quería darse un capricho.

Sailom agarró el teléfono y llamó a la persona con la que quería reunirse.

—¿Khun Nuea?... ¿Puedes venir a verme? Te lo ruego.

Él sabía que no debía hacer eso pero ahora sus emociones estaban por encima de la razón. Aunque Nam Nuea insistió firmemente en que no habría más reuniones que no fueran de trabajo, el tono angustiado del novio lo preocupó.

Incluso si trato de negarse cuando escuchó su petición fue insoportable.

—Te lo ruego, ven a verme. No sé qué hacer.

[Pero tengo trabajo]

—Está bien, esperaré hasta que termines, luego puedes venir a verme.

Incluso si a Nuea le preocupaba que estuviera intentando manipularlo, cuando dijo que lo esperaría y que además estaría en el bar de un hotel, no pudo evitar preocuparse debido a que podría ser un problema ir a beber solo. Entonces, en vez de irse a su propio condominio, accedió a manejar hasta el hotel.

—Solo ven a verme un momento y luego puedes irte... Eso es todo Nam Nuea.

Aunque Nuea se decía a sí mismo que aquello no era bueno ,aún así, había vuelto a ceder a verlo.

El joven suspiró pesadamente, insatisfecho con sus propias descisiones. Pero cuando llegó, entró en el bar recorriendolo con sus ojos para encontrar a la persona que le había llamado la atención a primera vista. Pronto encontró al culpable sentado tranquilamente bebiendo en el rincón más recóndito.

—Ha pasado un tiempo Khun Lom

—¡Nam Nuea!

Parecía que había estado bebiendo durante un buen rato.

El rostro bronceado que miró hacia arriba estaba más rojo que de costumbre. Sus dulces ojos parecían distintos. El hombre miró el mentón de Nuea cómo si estuviera pensando en algo antes de mostrarle una amplia sonrisa que no se veía a menudo. Nam Nuea se sorprendió cuando lo escuchó hablar nuevamente.

—Me alegro de que hayas venido. —su voz obviamente sonaba complacida a diferencia de otras ocasiones en donde no sabía ni siquiera que estaba pensando.

—Bueno, me rogaste que viniera. ¿Pasa algo? —respondió con calma el joven organizador, antes de pasar al asunto que lo había hecho llegar hasta ahí lo cual hizo que Sailom dejara de sonreír. Se quedó mirándolo, como si estuviera perdido en sus propios pensamientos.

El comportamiento era realmente extraño, pensó Nuea. Luego, se giró para pedir una bebida para él como si le diera tiempo a la otra parte para pensar en silencio, a pesar de que no quería estar ahí.

Nuea no había querido que volvieran a estar cerca pero en cuanto lo vio, supo que no podía dejarlo

solo, mucho menos si tenía algún problema.

—¿Qué piensas de que un hombre de mi edad siga discutiendo con su madre?

—¿Se han peleado en casa? —Nuea solo pudo preguntar sorprendido, porque ese hombre parecía ser demasiado arrogante para contarle a alguien sobre sus problemas. Pero parecía como si Sailom no quisiera dar una respuesta.

—Si me preguntas qué pienso... no es extraño en absoluto. Todos tenemos diferentes problemas, yo también, hoy en día sigo discutiendo con mi familia por qué tengo la intención de seguir viviendo en Bangkok a pesar de que ellos quieren que vuelva a casa.—Nuea no supo por qué estaba hablando de sí mismo pero cuando vio que el semblante de Sailom se había ensombrecido decidió que podía ser una buena idea mencionarlo.

—Me peleé con mi madre por la boda. Je, es patético que mi boca diga que puedo con todo, pero en realidad, todavía no puedo estar de acuerdo con ella.

¿Por qué se sentía bien de que la otra parte estuviera dispuesta a compartir sus problemas con él? Eso podría significar... Confianza...¿Cierto?

—¿Qué pasa? ¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?

—¿Ayudarás como organizador o como qué?

Nam Nuea sabía que estaba borracho pero sintió esa palabra como un insulto y eso le causó una gran molestia.

—¿Podrías ayudarme de alguna otra manera? —
No había forma de que eso pasara.

—¿Para que me llamaste? Estos asuntos se discuten con amigos. ¿No sería mejor? ¿Por qué me hiciste venir para consultarme? Solo soy el organizador de la boda. —Nam Nuea habló con una voz sombría mientras Sailom mostraba una leve sonrisa y preguntaba.

—¿Con quién puedo consultar sobre este tipo de cosas? Además, probablemente te encuentres con esto a menudo, ¿no hay algo que puedas aconsejarme?

“Ok, te llamó como el organizador de la boda ¿Que esperabas Nuea?”

Durante la llamada que le había hecho Sailom, aunque estaba molesto y preocupado, había algo que

intentó negarse así mismo aunque no había sido posible; Nuea se había creado expectativas.

Secretamente se sentía bien por haber sido convocado cuando la otra parte estaba en problemas porque le hizo sentir que era... especial... especial hasta que accidentalmente esperó las cosas que no debía esperar.

Había dicho que no volvería a pasar nada entre ellos pero ¿Por qué se sentía tan triste en ese momento? Era patético.

—Ya te lo dije. Este tipo de asuntos deben ser discutidos con la familia para aclarar las cosas antes del matrimonio. No se trata de dos personas. No importa cuánto se... amen pero la boda significa casarse con ambas familias también. —Nam Nuea contuvo la respiración por un momento antes de decir la palabra amor, porque... dolía.

¿Estaba realmente enamorado en secreto del novio? Pensando repetidamente para sí mismo, Nam Nuea bajó la cabeza para que no pudiera verle los ojos. Unos ojos que decían que quería que lo tocara.

—Me preguntaste porque te llamé, ¿Cierto?— El borracho cambió repentinamente de tema, por lo que tuvo que levantar la cabeza.

—Ya no quiero saber más.

Saberlo hacia que le doliera el corazón.

—Pero quiero decírtelo.

Eso hizo que Nuea retrocediera para coordinar sus miradas mientras su pobre corazón se aceleraba. Por qué había visto algo que no debería ver en Sailom... dulzura.

Esos ojos profundos no deberían mirarlo de esa manera. Una gran mano se acercó con la intención de tocar su mejilla pero Nuea se alejó haciendo que Sailom tocará ligeramente el dorso de su mano antes de hablar con un tono serio:

—Como un amigo... ¿Por favor?

—¿Tú y yo podemos ser amigos?

Nam Nuea estaba enojado. Pero enojado consigo mismo... enojado porque la decepción estaba llegando a raudales. Debería estar contento de que la relación no iría más allá de eso, pero al escuchar que el hombre que lo miraba con esos ojos profundos solo pensaba en él como un amigo.. Fue tan decepcionante que tuvo que forzar una sonrisa.

—¿Amigo?

—Um, no como un cliente. ¿Puedes verme como tu amigo? —su sonrisa seguía siendo forzada mientras preguntaba aquello que su corazón no pudo contener para él.

—¿Me ves como un amigo?

—Um, ¿puedo verte como un amigo?

Bueno, parecía que esa se había vuelto la palabra favorita de Sailom. Nam Nuea nunca supo hasta ese momento que la palabra “amigo” podía causar tanto dolor. Siendo así, no le haría ningún daño a Khun Yiwa porque ellos solo serían... amigos.

Se suponía que ese pensamiento lo haría sentir mejor. Pero, de hecho, Nam Nuea se sentía peor. No se sentía menos culpable pero no por Khun Yiwa sino por él mismo... que no podía seguir adelante como lo deseaba.

Era la primera vez que odiaba la palabra amigo y que está dolía en su corazón.

Capítulo 7 [Nc]

‘Accidental’ es solo una excusa para el que actúa mal.

—Khun Lom, quédate quieto.

—Oh... yo... estoy bien, puedo manejarlo.

—Si estás bien, entonces camina recto.

Nam Nuea solo pudo suspirar mientras ayudaba al apuesto novio que estaba borracho junto con un empleado a llegar hasta la habitación, cuando por fin estuvieron ahí, lo acostaron en medio de la gran cama.

—Oh, muchas gracias —el joven planificador fue a buscar un billete de cien y se los entregó al personal del hotel que había ayudado. Miró hasta que el empleado salió y le cerró la puerta para volver gradualmente su atención a la persona que lo había llamado

“Entonces, ¿por qué me pediste que viniera aquí?”

Además de decir que se había peleado con su madre, Sailom no dijo nada más y se había dedicado a beber alcohol como si fuera agua, mientras se disculpaba porque no quería que Nuea se sintiera incómodo.

Nam Nuea no era una persona de corazón frío y también le preocupaba cómo regresaría después de beber tanto. Y luego, como era de esperar... el gran hombre se desplomó en un estado de agotamiento.

Incluso sabiendo dónde estaba la casa de Sailom, llevarlo implicaría no tener manera después de regresar. Si lo llevaba a su habitación, sería muy inapropiado, por lo que su solución fue solicitar una habitación ahí. Tan pronto como llegara la mañana, el borracho se las arreglaría para pagar él mismo la tarifa del lugar.

En ese momento, se quedó ahí parado observando al borracho.

—Ah —la persona gimió ligeramente en su garganta, moviendo la cabeza como si quisiera encontrar un ángulo cómodo antes de quedarse en silencio. Nuea tuvo que tomar una respiración profunda.

Si un suspiro pudiera quitarle un día de vida, Nam Nuea ya habría acortado su vida un año.

—¡Maldita sea, Nam Nuea! —Mirando al borracho, finalmente se volvió tan suave que se maldijo a sí mismo. Se dió la vuelta y caminó hacia el baño, se subió las mangas de la camisa hasta los codos, sacó una toalla pequeña para humedecer con agua tibia y luego, volvió a la habitación.

—¿Por qué la persona que te cuida no es tu novia, sino yo? —A veces Nam Nuea quería gritarle al cielo por hacerle esa clase de bromas.

Sin embargo, llamar a Khun Yiwa a media noche y decirle que su novio estaba borracho solo provocaría problemas. Al final, solo pudo sentarse voluntariamente en el borde de la cama.

—¡Arg!

—Estas comportándose como un niño muy terco —Nam Nuea arrugó un poco la nariz por qué apenas le había tocado el costado de la mejilla con la toalla mojada a Sailom, este le había aventado la mano, lo que provocó que Nuea se quejara exhausto aunque sus labios se levantaron en una sonrisa.

Parecía que Sailom podía controlarlo todo siempre pero, en ese momento era como un niño

pequeño.

—Vamos, somos solo amigos haciendo cosas de amigo —Nam Nuea se dijo aquello varias veces hasta que por fin tuvo las fuerzas para comenzar a limpiar el pecho del hombre mientras que desabotonada con su otra mano la camisa. Quería terminar rápido de limpiarlo para poder irse a casa pero...

—Esta fue una mala idea Nuea —tan pronto como se soltaron todos los botones dejando al descubierto el pecho ancho, con solo una camiseta blanca, su corazón se aceleró violentamente. No podía apartar la mirada de esos anchos hombres y el pecho firme que incluso con su camiseta sin mangas cubriéndolo, aún podía ver claramente sus abdominales.

Nam Nuea realmente no pudo resistirse, puso la mano sobre el estómago duro y los músculos bien formados. Luego, un calor irradió a través de su palma, haciéndolo sobresaltarse.

Observó el rostro afilado de la persona que seguía profundamente dormida, luego tomó una respiración profunda.

“Por favor, solo quiero tomar un poco de compensación por mi tiempo perdido”

Nuea, que no sabía cuándo tendría otra oportunidad como esa, levantó la camisa de Sailom antes de usar un paño para limpiar suavemente su bien formado six-pack. Sus grandes ojos miraron fijamente sin poder apartar los ojos hasta que con su otra mano, tocó la calidad piel sin poder contenerse.

Las yemas de los dedos tocaron suavemente el calor de la superficie que luego se transmitió a su cara mientras veía al hombre de pelo oscuro y gran belleza.

“Ya es suficiente, Nuea, esto no está bien”

Aunque en un primer momento, pensó en ir a lavarse las manos nuevamente, la movió hacia arriba para tocar el amplio pecho de Sailom acariciándolo suavemente mientras intentaba respirar hondo para intentar traer a su conciencia de nuevo pero al parecer el olor corporal de la otra persona ocultó los demás aromas dentro de la habitación haciendo que se sintiera más aturdido que antes.

—¡Es suficiente, Nam Nuea! —Incluso tuvo que usar su otra mano para abofetearse la cara con el fin de salir del hechizo de estar enamorado. Luego se

apresuró a ponerse de pie. —¡Vete a casa, ya es suficiente! —La persona que acosaba en secreto al borracho se dijo a sí mismo con voz fuerte, no más preparación, ni más limpieza porque tenía miedo de que las cosas fueran demasiado lejos, pero de repente...

—No quiero que te detengas.

De repente, Nam Nuea se sobresaltó porque la persona que pensó que se había quedado dormida le agarró la muñeca tan fuerte que tuvo que darse la vuelta y mirar...

—¡Ay! —se giró para ver a Sailom que sonreía.

Nam Nuea, de repente sintió como su cuerpo era arrojado y hundido en la cama mientras Sailom se dejaba caer sobre él de manera inesperada. Sus ojos se abrieron mucho e intentó levantarse de la cama pero en ese momento... hizo contacto visual.

Sus ojos verde azulado reflejaron la amplia luz de la habitación, revelando un brillo profundo que podía hacer que tú alma se hundiera en esa dulzura. La mano grande de Sailom, aunque sostenía su muñeca con fuerza mientras se acercaba cada vez más a su rostro.

—Arg... no estabas durmiendo. —Nuea estaba al mismo tiempo asustado y avergonzado de que la otra parte hubiese visto sus acciones pero Sailom, solo pudo reírse.

—Estaba dormido pero despertó por ti.

Pero no solo había despertado de su sueño, había algo en su cuerpo que también se había despertado haciendo que Nam Nuea se sobresaltada queriendo alejarse pero estaba cautivo por aquellos ojos brillantes debido al alcohol que hacían que su corazón se acelerara y que tuviera los labios secos, dándole la necesidad de mojarlos con su propia saliva.

—L... lo siento.

—No, no te disculpes... porque te necesito —dijo antes de presionar sus cálidos labios sobre los de Nuea causando que este, sintiera una corriente eléctrica recorriendo todo su cuerpo.

—Pero no deberíamos.

—Por favor

Nuea se odio a sí mismo. Debido a esa dulce súplica, él... cerró los ojos. Su cuerpo blanco se dispuso a dejar que el otro volviera a recostarlo en la

gran cama mientras se producía un sonido debido a la ropa de ambos que se frotaba entre sí. Los labios de Sailom se aferraron a los de Nuea mientras los mordía intentó burlarse de él pero aquellas acciones no hacían más que acelerar su corazón.

Nuea realmente no podía detenerse, por lo tanto levantó ambas manos alrededor del cuello fuerte para aceptarlo de manera abierta.

La punta de la lengua que se insertó profundamente en el interior sintió el sabor del alcohol mezclado con el suave dulzor que hacía que se sintiera tan intoxicado que reaccionó violentamente.

Aquel evento, solo podía ser culpa del alcohol.

—Um... um... Khun Lom... —el beso hizo eco a través de la amplia habitación en armonía con el sonido de un leve gemido.

Las manos de Nuea, agarraron el cabello oscuro mientras continuaban besándose. Estaban en una competencia de lenguas e intentaban burlarse del otro. Los besos eran tan dulces que casi se olvidaron de respirar.

—Nuea, Khun Nuea...

La otra parte se separó un poco más para hacer contacto visual y en ese momento, Nam Nuea se olvidó de todo.

—Khun Lom —las dos manos que se abrazaron alrededor del cuello acercando a la otra persona. Era como si le estuviera rogando que siguiera besándolo. Pero ninguno quería rendirse, si uno besaba el otro continuaba. Las manos de Nam Nuea se movieron para acariciar los anchos hombros de Sailom sintiendo una gran tensión mientras intentaba quitarle la camiseta.

Sailom cooperó muy bien con esa acción así que no pasó mucho tiempo antes de que la camisa y la camisetas sin mangas fuera arrojada al lado de la cama.

Nam Nuea no supo en qué momento, fue levantado para que Sailom pudiera quitarle la camisa.

—Um... Khun Lom...—finalmente ambos quedaron casi desnudos, sus cuerpos se movían y se friccionaban hasta que la piel pálida del organizador se volvió roja. Su respiración se agitó cuando la sensación de hormigueo recorrió su cuerpo. —Khun Lom... um...

—Tu aroma... hueles bien por todo el cuerpo.

Unos labios calientes besaron sus blancas mejillas para luego moverse hacia el cuello. La punta de la lengua lamió a lo largo de la protuberancia de la nuez de Adán antes de bajar a la seductora clavícula, luego al pecho blanco, y finalmente se detuvo en los apetitosos pezones de color claro .

—¡Ah! —tan pronto como la punta de la lengua lamió los pezones, Nam Nuea se asustó e intentó cubrir su pecho mientras se mordía los labios hasta que le dolió debido a la sensación palpitante que estaba atacando todo su cuerpo pero solo pudo elevar su pecho mientras Sailom lo devoraba.

Su corazón se aceleró mientras intentaba seguirle el ritmo pero solo pudo respirar agitadamente para tratar de controlar su lujuria pero aquello apenas sirvió de nada.

La cálida boca succionó de un lado hasta que se puso roja. Pero él no quería parar. Sus piernas estaban entrelazadas mientras las manos de Nuea, acariciaban la espalda ancha.

—Eres realmente lindo, ¿lo sabías? —susurró débilmente con una voz baja pero Nam Nuea no

podía pensar mucho mientras una gran mano tocaba su parte más sensible hasta hacer que su cuerpo casi explotara.

Luego, Sailom bajó los pantalones y la ropa interior de Nuea hasta sus tobillos antes de quitarse el suyo.

Sailom volvió a besarlo, mientras que sus cuerpos desnudos se frotaban compartiendo el calor y las ganas de poseerse. Las manos de Sailom no dejaron de tocarlo haciendo que Nuea no pudiera dejar de gemir y respirar con dificultad mientras los dedos de sus pies se contraía.

Las piernas de Nuea fueron separadas para que el futuro novio pudiera introducir sus dedos dentro de su agujero. Un primer dedo, luego el segundo y por último un tercero fueron introducidos con tanta suavidad y ternura mientras el cuerpo del planificador temblaba y se arqueaba agitando su cabeza sobre la almohada.

—Khun Lom... uh... ya... por favor... no puedo... no puedo soportarlo más... —El gemido era fuerte y tembloroso mientras la otra parte se agitaba, hasta que gritó lo que necesitaba.

El sinfín de emociones no era diferente de un maremoto. El cuerpo de Nuea se agitó violentamente mientras Sailom se movió para volver a besar sus labios. Esperaba que eso aliviara la opresión de su pecho pero aquello no ayudó, solo aumentó el calor y el estado de ánimo mientras que cualquier sentido de responsabilidad desapareció.

—Eres mío, Nuea, solo mío.

Dulces palabras susurradas al oído hicieron que el cuerpo de Nuea renunciara a toda dignidad para responderle con un gemido. Eso fue recompensado con otro beso mientras que su cuerpo estaba a punto de gritar su felicidad. De repente... el calor sofocante que lo había estado llenando poco a poco se desbordó.

—Khun Lom... tú... eh...

—Nuea... eres mío... Eres mío ahora...

La gran cama se balanceó con la fuerza del movimiento cuando los dos cuerpos se fusionaron en uno, un débil gemido resonó por toda la habitación siendo señal del calor ardiente de la persona en la cama.

Gotas de sudor se filtraron por ambos cuerpos, pero a ninguno le importó, porque ambos estaban

lentos de un deseo abrumador haciendo que no pudieran dejar de tocarse. Su lujuria no parecía disminuir, al contrario, está iba en aumento cada vez más.

—Khun Lom... —Nam Nuea usó su mano para tocar la mejilla llena de sudor de Sailom haciendo que esté lo mirara para poder ver esos ojos tiernos y amorosos que le estaban rompiendo el corazón antes de susurrarle. —Besame por favor.

Fue una petición que Sailom hizo de buena gana, tocándolo de manera suave y dulce. Esa sensación era mucho mejor que la violencia a la que habían estado expuestos ambos cuerpos. Además, las palabras que fueron susurradas hicieron que Nuea cerrara los ojos. Quería sentirse libre sin pensar en nada más que beber de esa felicidad aunque fuera solo por un rato.

—Nuea... mi amor.

—¡Arg! Khun Lom —Nam Nuea solo pudo gemir y gritar el nombre de Sailom en voz alta mientras sus cuerpos estallaban en un orgasmo lleno de felicidad. Sus manos volvieron a apretarse sobre los anchos hombros mientras pedía ser besado de nuevo.

Sailom en ese momento se sintió tenso cuando su cuerpo reaccionó ante aquella felicidad pero sabía... que esa felicidad no duraría para siempre.

La felicidad de la noche cambiaría cuando llegara la mañana.

Hacia mucho tiempo que Nam Nuea no se despertaba con un dolor de cabeza como aquel. Pero en ese momento, estaba experimentando uno que le hacía sentir que le explotaría la cabeza.

Cuando abrió por fin los ojos, vio unas paredes desconocidas. Le tomó un par de minutos recordar por qué su cuerpo estaba tan agotado.

Su rostro blanco de inmediato se giró hacia un lado. Sus ojos se abrieron con sorpresa.

“¡Khun Lom!”

Nam Nuea quiso gritar pero logró taparse la boca a tiempo. Su corazón latía de manera violenta pero se sentía feliz. Tenía un sentimiento de culpa que lo estaba devorando.

¡Se acababa de acostar con el novio de otra persona!

Nam Nuea no pudo detener las lágrimas que comenzaron a caer por sus mejillas.

Pero en ese momento, pudo recordar todo.

La pasión, el anhelo, el deseo y toda la dulzura que en ese momento... le estaban torturando el corazón.

Se quedó mirando el rostro afilado que todavía estaba completamente dormido. Luego, apartó la mirada de las cejas oscuras, la nariz acanalada, los párpados cerrados y labios que le susurraron amor toda la noche. Incluso el bigote oscuro. Miró todo hasta que más y más lágrimas fluyeron en silencio con un sentimiento de culpa que le estaba corroyendo el corazón.

“¿Qué hizo anoche?”

Nuea se maldijo a sí mismo Entonces, en lugar de despertar a Sailom para hablar sobre el asunto, el organizador de bodas se levantó de la cama intentando no hacer ruido y rápidamente agarró la ropa que estaba esparcida por todo el piso contando la historia de la noche anterior antes de ponérsela a pesar de que ambas manos estaban temblando.

—Debo ir a casa —la figura blanca se concentró y se dijo a sí mismo, con voz temblorosa porque si se quedaba ahí más tiempo, definitivamente mostraría más debilidad.

El joven se pasó la mano por la cara y descubrió que aún le brotaban lágrimas. Por lo tanto, tenía que caminar rápido hacia el baño, lavarse la cara lo antes posible y luego abandonar esa habitación antes de que Sailom se despertara.

Prefería que pensara que se había acostado con cualquiera a qué supiera la verdad.

Deseaba que hubiese estado tan borracho que no pudiera recordar.

Nuea se seguía repitiendo aquello como si fuera una oración y le estuviera pidiendo eso a Dios.

Cuando salió del baño, comenzó a caminar hacia la salida de la habitación, pero...

—¿Adónde vas?

—No puede ser. —Nam Nueva dijo en voz baja. Cuando salió del baño, la persona que aún no estaba del todo recuperada... se había levantado.

Lo miraba tan fijamente que sentía que no podría controlarse. Pero Nam Nueva hizo acopio de todas sus fuerzas para mostrarle una sonrisa al otro mientras preguntaba con un tono normal —¿Está despierto, Khun Lom?

—¿A dónde vas Nam Nuea? —En lugar de responder, la otra persona volvió a preguntarle diciendo su nombre.

Ese nombre que había sido susurrado de manera cariñosa durante toda la noche. Nam Nuea tembló mientras daba un gran suspiro antes de sonreír y levantar las cejas como si no entendiera.

—Me voy a casa. Estuve cuidándote toda la noche por qué estabas muy borracho pero ahora puedes encargarte de ti mismo.

—¿Qué quieres decir? —Las cejas del otro se fruncieron, sus ojos que lo habían mirado dulcemente parecían ahora estar enojados. El joven organizador fingió inclinar la cabeza.

—¿Qué pasa? ¿Estabas tan borracho que no te acuerdas? Bueno, anoche estabas borracho. Y luego vomitaste, así que tuve que limpiarte con una toalla. Además parecía que querías hacer un alboroto, por eso tuve que quedarme y vigilarte.

Nam Nuea trató de reír como si estuviera contando una broma.

Debía negar lo que había pasado la noche anterior con la esperanza de que el otro no quisiera hablar del

tema. Quería ser el único que recordara aquel gran error cometido.

Khun Lom estaba a punto de casarse y él era el organizador. Eso era lo único que debía saber.

—Nuea —pero Sailom dijo su nombre con una voz de enojo.

Se levantó de la cama y se apresuró para caminar hasta donde estaba Nuea quién intentó alejarse.

—Será mejor que te pongas la ropa primero.

—¿Por qué dices esto? —Sailom agarró su muñeca con fuerza, sus ojos brillaron intensamente cuando se le preguntó con una voz de incredulidad. Nam Nuea sabía que tenía que tragarse todo lo que sentía. Tuvo que tomar un respiro para poder llamar a su consciencia que se había dispersado por el lugar.

—Entonces, ¿qué tipo de palabras quieres que diga si esto no significó nada?

—¡Pero te hice gemir debajo de mí toda la noche!

Nam Nuea se sorprendió ante esas palabras pero se apresuró a mostrarle una sonrisa inocente antes de preguntar:

—¿Qué quieres decir?

—¡Nam Nuea! —las manos de Sailom agarraron firmemente sus hombros forzandolo a qué lo mirara a los ojos mientras su grito estaba lleno de enojo porque no comprendía qué estaba pasando.

Por su parte, Nuea no podía dejar de pensar en que necesitaba que Sailom entendiera que aquello había sido cuestión de una noche.

—¿Qué? Me iré a casa, hoy tengo mucho trabajo que hacer.

—¡Nam Nuea, eres mi esposa!

—¡¡¡Pero te vas a casar!!!

Mira quería llorar porque no podía detener el tiempo. Apenas escuchó esa frase de Sailom grito mucho más fuerte revelando lo que su corazón había intentado ocultar junto con... sus lágrimas.

¿Por qué no había podido soportarlo? Era más profesional que eso. Solo era una aventura de una noche

—¿Lo ha olvidado, Khun Lom? Pronto estarás casado, entonces ¿Porque me llamas esposa? Debes olvidarte de esto. Olvida lo que pasó anoche, olvídale todo. ¿Acaso no recuerdas que tú ya tienes

a Khun Yiwa? Esto fue solo un error. Estábamos borrachos, me entiendes, ¿verdad, Khun Lom? ¡¡¡Me entiendes!!!

No pudo evitar explotar, y no pudo evitar que las lágrimas brotaran de sus ojos. Cuando miró hacia arriba se encontró con los ojos de Sailom y continuó hablando.

—Olvida todo. Lo que pasó anoche fue un error.

Quería que lo olvidará por qué no quería que nadie le dijera que había destruido una familia.

Nam Nuea sabía que era un cobarde, pero no podía lidiar con su error así que tuvo que pedirle que lo olvidara a pesar de que Sailom apretaba fuertemente sus hombros y lo miraba con ojos de decepción.

¿Por qué parecía decepcionado? El que se sentía decepcionado era él.

—¿Estás diciendo que estoy fue un error Nuea?

—No me llames así.

—¡Nuea, respóndeme ¿Esto fue un error para ti?
—La otra parte parecía visiblemente enojada, sus manos pellizcaba sus hombros con tanta fuerza que

dolía. Aunque para Nuea había otro lugar que dolía aún más.

—Te dije que no me llamaras tan íntimamente.

Tal vez debido a sus gritos o al par de ojos que mostraban decepción fue que Nuea contestó:

—Entiende, todo fue un error, solo un error!!

Finalmente, la persona que trató de actuar como si nada hubiera pasado gritó en voz alta, sacudiendo sus hombros del agarre de Sailom y luego ,continuó con su ataque de ira. —Todo fue un error. Los dos fuimos muy descuidados.

—Pero no me importó.

Nueva casi se tropezó cuando Sailom habló con voz profunda. Sus ojos que antes parecían confusos ahora mostraban seriedad y Nuea no pudo escapar del hecho de que dentro de ellos estaba escondida demasiada dulzura haciendo que no pudiera evitar morder su labio mientras respiraba profundo e intentaba apartar su corazón de Sailom.

—Quiero asumir la responsabilidad de lo que pasó...

—No, no quiero, no soy una mujer. Una o dos veces no es importante. Además ¿Que harás con tu novia? —Sailom se quedó muy quieto como si estuviera tomando una decisión.

Nam Nuea comenzó a retroceder sintiendo miedo y sacudiendo lentamente la cabeza antes de que Sailom pudiera decir algo más.

No quería que la otra parte le dijera que lo elegiría a él.

Nam Nuea nunca sería el tercero en discordia, jamás arruinaría la boda de nadie. Pensaba mientras seguía retrocediendo hasta dar con la puerta, movió su mano para abrirla y habló con una voz que no sabía lugar a réplica.

—Te lo ruego, Lom. Olvídalo... olvida todo, no hagas que la culpa me mate. Gracias por todo pero, por favor vida todo, yo haré lo mismo en cuanto salga de esta habitación. Solo seré el planificador de la boda y tu el cliente... Te lo pido, por favor.

Nam Nuea no pudo evitar que sus lágrimas fluyeran al encontrarse con los ojos de Sailom.

La persona que pensó que no dolería tanto, tuvo que tragarse su dolor. Se dio la vuelta para salir de la habitación porque tenía miedo que su conciencia

dejara de funcionar como lo había hecho la noche anterior.

—Bien, Nuea, bien.

El dorso de su mano limpió su rostro por qué las lágrimas habían comenzado a fluir de nuevo junto con una verdad que no quería admitir.

Nuea... ya amaba a Sailom.

Pero era un amor que nunca podría hacerse realidad. Era solo un sueño de una noche.

Ahora que ya había amanecido, era hora de despertar del sueño.

Agotado, caminó hasta su automóvil y se dejó caer en el asiento mientras enterraba su rostro en el volante y dejaba escapar un suspiro al pensar en los ojos de Sailom, su voz, sus acciones de la noche anterior, todo destelló en su cabeza.

Su corazón dolía tanto que sentía que no podía respirar.

“No me llames Nueva, no me llames esposa, no me hables por qué tienes una hermosa novia que te está esperando”

—Nam Nuea, eres un estúpido... un estúpido!

Un idiota que se había enamorado de un hombre que ya tenía dueña.

Las lágrimas cayeron sobre el volante del automóvil mientras sus manos apretaban con fuerza su pecho e intentaba consolarse a sí mismo con una voz suave

—Fue solo un error, un accidente.

Se había entregado sin pensar a Sailom.

Pero decir que había sido un accidente era la excusa que usaban las personas que sabían que habían hecho mal.

La inconsciencia de su falta de atención haría que su corazón doliera tanto. Fue tan doloroso que Nam Nuea ni siquiera supo cómo condujo de regreso a su habitación sin sufrir algún accidente. Pero solo pudo caminar con los ojos rojos hasta ahí. No pudo ir a trabajar, solo pudo dejarse caer sobre la cama mientras lloraba repitiéndose que había sido débil pero que, al día siguiente, volvería a ser el mismo.

Nam Nuea, en ese momento, solo pudo pensar en llamar a alguien que era importante para él, la única persona que podía ayudarlo.

—Mamá, te extraño, quiero ir a casa —Alguien que estaba seguro de que lo amaba de manera incondicional. —Mamá, quiero abrazarte, quiero tenerte aquí.

No importaba cuán cansado físicamente estuviera, no era nada en comparación de cómo se sentía su mente en ese momento.

Capítulo 8

Amar en secreto a alguien que ya ha sido tuyo es malo, pero estar enamorado de alguien que está a punto de casarse es peor.

—¿Qué le pasa?

—No lo sé, pero parece que esta vez es algo serio. Le puse caramelo en la nariz y todavía no se movió.

—Parece que está en coma.

—Es tan...

En ese momento, los empleados de la Plaza Wiva se encontraron con que había un gran problema en la oficina, al punto que se tuvo que cerrar la sala de juntas con la gente convocada ahí. La agenda de la reunión era respecto a... La condición anormal de Khun Nam Nuea.

Empezando por qué era el tipo de persona que trabajaba tanto que nunca se tomaba ni un solo día libre o vacaciones. Solamente lo hacía cuando tenía

influenza y la última vez había sido hacia dos años pero al día siguiente había llegado a trabajar aunque aún estaba en mal estado y con ojos rojos e hinchados haciendo que todos se taparan la boca con las manos y abrieran los ojos como platos con incredulidad.

“No tengo hambre”

Era una frase triste que no debería venir de la persona a la que le gustaba comer, ya sea que estuviera estresado, triste o mentalmente deprimido, podía superar cualquier situación.

Además, había dicho que no tomaría tiempo para ir a almorzar y que se quedaría trabajando. Sin importar quién le llevara bocadillos para atraerlo, no estaba dispuesto a moverse de ahí.

Incluso Jay Im tuvo que intervenir y a pesar de que amaba las cosas saludables, terminó pidiendo pizza para todos en la oficina pero Nam Nuea no quiso siquiera probarla y se quedó ahí sentado recargado en su barbilla mientras continuaba avanzando con su trabajo por qué no comía y no descansaba, solo trabajaba haciendo que la oficina estuviera sumergida en el silencio por qué no se escuchaba siquiera las peleas de los dos mejores amigos como era habitual.

Aquello hizo que, los empleados del lugar, decidieran reunirse con Jay Im durante el almuerzo.

—Jay Im, ¿ya hablaste con Phi Nuea?

—¿Qué estás esperando? Invitarlo a cenar, aún no se va —dijo una chica mientras se sostenía la cabeza. Luego se giró para mirar alrededor. Cada uno de ellos negó con la cabeza por qué todos tenían una duda en su cabeza desde un inicio.

—¿Acaso tiene el corazón roto?

—Es verdad, puede ser que Phi Nuea tenga el corazón roto.

—¿De qué demonios están hablando ustedes? — Jay Im dijo mientras los más jóvenes se llevaban la mano a la boca como pidiendo que bajara la voz mirando asustados fuera de la sala de reuniones mientras seguían murmurando entre ellos.

—¿Será posible? Veo a Phi Nuea aquí todos los días, cuando sale solo es para ver a algún cliente y si salimos a algún lado, nunca está con nadie más — comenzó a decir otro de los subordinados. Jay Im también suspiró inconscientemente pero antes de que todos siguieran hablando...

Alguien llamó a la puerta de la sala de conferencias, haciendo que se asustarán y tuvieran que enderezarse después de haber tenido todas sus cabezas juntas hablando en secreto. Cuando la puerta se abrió, todos se sobresaltaron de nuevo.

—¿Qué están haciendo? —la persona en cuestión intervino.

—Nada Phi Nuea —las personas dentro de la habitación hicieron un ruido extraño ante el recién llegado mientras Jay Im negaba con la cabeza. Nuea en ese momento, se giró hacia su amiga.

—Jay Im, iré al estudio en Sukhumvit.

—Oh, ¿De quién es la sesión de fotos de preboda a la que vas? —Esa pregunta hizo que el otro lado se quedara un poco quieto y sonriera levemente. Pero no dijo nada, solo le dio una sonrisa astuta antes de alejarse por la puerta principal. Pero cuando todos comenzaban a suspirar aliviados, la persona en cuestión apareció de nuevo y dijo;

—Oh, cuando chismorreos sobre alguien, sean más discretos.

—Phi, no... —dijeron los que estaban presentes por lo que Nuea continuó.

—No es importante pero dejen de hablar de mi. No tengo el corazón roto. Solo estoy a dieta — Después de eso, Nuea se alejó rápidamente.. Los demás se miraron y murmuraron suavemente.

—¿Cómo lo supo? —La pregunta de Jay Im hizo que todos sonrieran.

Bueno, todos en la oficina habían sido llamados a reunión dejando a Nuea solo sentado y suspirando, era lógico que supiera que él era el del problema.

—Bueno, regresemos al trabajo, si el dice que está bien, está bien —Jay Im le dijo a todos a pesar de tener una expresión de preocupación en su rostro por qué en secreto ella sentía que algo pasaba. Era como tener una premonición con la que no estaba para nada contenta.

Jay Im comenzó a pensar en si podría ser cierto que Nuea estaba enamorado en secreto de la persona que ella creía pero al mismo tiempo esperaba que solo lo estuviera pensando demasiado y que no fuera cierto.

[Si estás cansado, puedes venir a casa. Nueva no necesitas dejar de trabajar en organizar bodas. Hay muchos estudios grandes en nuestro vecindario y tú

tienes habilidades superiores que todos querrían contratar]

Nam Nuea suspiró pesadamente porque recordó lo que le había dicho su madre la semana pasada.

El incidente con Sailom, había ocurrido hace dos semanas, él mismo intentó olvidarse del asunto dedicando todo su tiempo al trabajo, en cuanto a la boda de Sailom, este no lo contacto por lo cual se sintió un poco aliviado de que el asunto quedara enterrado pero incluso si podía olvidar lo que había pasado durante el día por la carga de trabajo, en las noches cuando estaba solo, su corazón se sentía atormentado por ello.

La historia de aquella noche volvía a asaltarlo cada noche, trayendo a su mente la añoranza, haciendo que no quisiera más que mirar esos ojos llenos de dulzura pero debido a que no podía hacer nada de eso, su soledad lo hizo buscar refugio en su madre.

Se sentía terrible por qué no le había llamado en mucho tiempo pero a la hora de los problemas, no dudaba en hacerlo.

Nam Nuea se maldijo a sí mismo hasta que estuvo satisfecho y luego la llamó. En cada llamada

había una suplica de parte del joven sobre que la extraña y quiere verla pero aunque no decía los verdaderos motivos, su madre podía sentir que había algo dentro de su corazón que lo torturaba.

Por lo tanto, la persona que le permitía hacer lo que él quisiera desde la escuela, comenzó a invitarlo para que fuera a casa a visitarla.

Al principio dudo de que fuera buena idea volver a casa, pero en ese momento, empezaba a sentir que no era tan mala idea.

¿Qué era mejor? ¿Quedarse ahí mientras seguía distraído o volver a casa?

Pero a pesar de que había estado evadiendo la realidad, el tiempo continuaba avanzando. Se llegó la fecha de la sesión de fotos para la boda. Además de tomar, editar y hacer videos para el evento, tenía que haber un tiempo de edición y formato para las tarjetas y los souvenirs. Él tenía que encargarse de todo, sin importar cómo se sentía.

Nam Nuea no quería verlo, no quería escucharlo, no quería saber nada de esa pareja pero no podía evadir sus responsabilidades y no ir.

Después de saludar al camarógrafo que ya era conocido para él, discutieron el concepto

nuevamente. Cuando terminó, Nam Nuea se apresuró a la parte de atrás para prepararse un café con el corazón abatido.

“Solo nos acostamos una vez, no debería sentirme atado a él de esta manera”

Pensó para sí mismo y luego suspiró dándole la espalda a la puerta mientras se ahogaba en sus propios pensamientos e ignorando el sonido que venía del exterior. Debido a esto, no se dio cuenta que la persona con la que ya tenía una cita concertada con antelación, estaba de pie detrás de él.

—Tranquilo Nam Nuea, solo tienes que trabajar un poco más con él y luego ya no tendrás que verlo.

—¿Tanto deseas ya no verme?

La voz familiar con la que había estado soñando desde aquella noche vino desde atrás. Nam Nuea se sobresaltó y se giró para mirar con sorpresa.

La mano que sostenía el vaso de papel estuvo a punto de ser aplastado mientras sus ojos estaban bien abiertos al ver la imagen de la persona que le había arrancado el corazón.

Sailom no se veía diferente de lo habitual. Todavía era guapo, pulcro de pies a cabeza, pero lo

que era diferente era la mirada en sus ojos... Los ojos agudos lo miraban fijamente como si quisiera ver a través de él haciendo que tuviera que alejarse un poco antes de mostrar una sonrisa falsa antes de responder.

—Hola Khun Sailom, llegaste antes de la hora.

—Todavía no has respondido a mi pregunta Nuea

.

“No me llames así”

Nam Nuea quería tirarle el vaso a la cara pero lo único que pudo hacer fue tragarse sus sentimientos, forzar una sonrisa y sacudir lentamente la cabeza antes de responder:

—¿De qué hablas? ¿Por qué no querría ver a mi *cliente*? —la palabra *cliente* fue enfatizada mientras Sailom intentaba acercarse sin quitarle la mirada de encima a Nuea.

—Nuea, tengo algo que discutir contigo.

—¡Pero yo no tengo nada de qué hablar! —respondió Nam Nuea sin poderse contener por más tiempo sorprendiéndose incluso a él mismo y haciendo que Sailom suspirara al mismo tiempo.

Pero el hombre no parecía haberse dado por vencido aún, por qué siguió acortando la distancia entre ellos sin darle una salida de escape y diciendo con voz profunda y seria:

—Sé que soy egoísta. Pero realmente quiero que me escuches.

“...”

Nam Nuea se quedó sin palabras. No quería mirar esos ojos que lo volvían suave y culpable al mismo tiempo. Ese era el estudio donde se tomarían las fotos de la boda de Khun Lom y Khun Yiwa. ¿Cómo podría ser amable con él?

Nam Nuea quiso sacudirse la mano de Sailom cuando la extendió para sostenerle la mano con fuerza. De repente todo quedó en blanco, solo podía mirar al hombre a los ojos sintiéndose confundido mientras escuchaba su voz suave.

—Me alegro de lo que pasó esa noche. Quise llamarte pero no podía dejar de pensar en lo que dijiste sobre que no tuviéramos contacto. Cada vez que tomaba el teléfono para llamarte, esas palabras venían a mi cabeza pero no he podido dejar de pensar en ti. Quería hablar contigo pero sabía que incluso si te llamaba no responderías. Seguiste

contactando solo a Yiwa, incluso hoy, no me llamaste para la cita de las fotos.

Las muchas palabras que se escucharon hicieron que Nam Nuea incluso apretara los puños con fuerza, mordiéndose el labio hasta que le dolió.

“No seas blando de corazón, Nam Nuea, solo son palabras”

—Nuea, ¿Después de esto podemos...

—Oh, Phi Lom estás aquí.

Antes de que pudiera terminar y el corazón de Nuea se volviera blando, se escuchó una dulce voz que había venido de detrás de ellos. El corazón del joven organizador, rápidamente se aceleró. Se asustó tanto que se apresuró a soltarse del agarre de Sailom. Levantó la cabeza para mirar por encima de los anchos hombros del novio y comenzó a retroceder hasta que por accidente golpeó el borde de la mesa detrás de él.

—Oi, Khun Nuea, ¿Estás bien?— Una hermosa niña apareció desde la parte posterior de Sailom.

Nam Nuea sacudió su rostro vigorosamente. No sabía cómo actuar pero aún forzó una sonrisa

—Está bien, Khun Yiwa, hola, llegaste antes de la hora.

No sabía que clase de cara tenía en ese momento pero lo único que quería era salir corriendo. Nam Nuea preguntó con duda mientras miraba a la otra parte que sonreía brillantemente mientras le guiñaba un ojo.

—Phi Lom me dijo que vendría lo más rápido que pudiera, pero llegó más rápido que yo, no sabía que tenía tanta prisa por llegar. —había sido atrapado haciendo algo malo haciendo que tuviera que agacharse por qué Nuea no se atrevía a mirar a nadie a los ojos.

—Entonces iré a decirle al equipo. Khun Yiwa puedes ir al vestidor para que puedan arreglarte el cabello y el maquillaje. —dijo Nam Nuea de manera apresurada a través del gran hombre que ya se había quedado callado. Nuea pensó que de cualquier manera eso era lo mejor, por qué su novia estaba justo ahí.

Pero antes de que pudiera irse, una mano grande agarró la parte superior de su brazo, parecía preocupado y preguntó con voz ansiosa:

—¿Qué le pasa a tu mano?!

—Vaya, Khun Nam Nuea, mira eso, ve a lavar tu mano ¿Te quemaste con algo? —Nam Nuea se giró para mirar a los ojos de ambos. Luego casi dejó caer la taza de café de papel por qué la había apretado tan fuerte que el líquido oscuro se había derramado en su mano y el piso. Y aunque se suponía que estaba tan caliente que sentiría que lo estaba quemando, ni siquiera sé había dado cuenta.

—No... está bien —Nam Nuea tiró el vaso a la basura y le mostró una sonrisa a la futura novia. — El café estaba frío. Está bien. Iré a llamar a la encargada para que limpie el desastre.

—Tienes que lavarte la mano primero. Te acompañaré.

—Será mejor que vaya solo. Khun Sailom tienes que darte prisa y vestirte. Gracias por tu preocupación. —dijo antes de que la otra persona pudiera arrastrarlo al baño apresurandose a retirar su mano.

Incluso si no se veía natural y era un poco grosero pero en ese momento no le importaba si su mano se sentía entumecida no pudo hacer nada más que actuar de manera profesional mientras se alejaba rápidamente al baño sin olvidarse antes de pedirle a la encargada que se ocupara del derrame del café.

Bueno, por lo menos en ese momento, no había llorado. Eso era algo bueno ¿Cierto? Pensó mientras daba pasos largos hasta desaparecer en el baño y que su falsa fuerza se rompiera.

—¿Qué pasó? ¿Qué le hiciste Khun Lom? ¿Por qué Khun Nuea parecía que estaba a punto de llorar?

“...”

—¡Phi Lom!

Sailom no respondió a la pregunta de la futura novia y solo suspiró mientras miraba su propia mano. El calor de la otra persona aún permanecía. Después de un momento, finalmente dijo:

—Es un asunto mío, Wa.

—Entonces, ¿puedes manejarlo tú mismo? Cuando se trata de ti siempre dices eso. —Incluso si quería discutir, no podía hacerlo, solo pudo darse la vuelta y mirar a Yiwa con una mirada de desafío en su rostro pero ella no estaba ni un poco asustada así que extendió la mano y empujó el pecho del hombre.

—Deja de poner esa cara de gruñón y ve a arreglar las cosas con él.

—¿Cómo quieres que nos reconciliemos si en este momento soy tu novio? —dijo el joven enojado

haciendo que Yiwa abriera mucho los ojos en estado de shock.

—¿No le has dicho la verdad todavía? ¿Estás loco?

La mujer que había acusado a Sailom de estar loco, no le tenía ni un poco de miedo al gran hombre, así que volvió a palmear su hombro antes de hablar:

—Debe estar muy enojado y confundido por qué le demuestras interés pero te vas a casar con otra persona y lo único que parece es que estás jugando. No puedes dejar que siga pensando demasiado. Dile la verdad, no quiero ser feliz siendo egoísta. No hay problema si una o dos personas más saben la verdad —dijo la mujer con voz molesta mientras Sailom suspiraba pesadamente pero con un mejor semblante.

—¿Deberías decírselo?

—¿Acaso no lo sabes? —La respuesta llegó a golpearlo haciendo que estuviera a punto de ir tras de Nuea pero...

El sonido del teléfono móvil se lo impidió. Yiwa se apresuró a levantarlo para saber quién era. En ese momento, sus ojos se abrieron como grandes platos.

—Mi madre está llamando, Phi Lom —esas palabras hicieron que el hombre se parara en seco mirando a Yiwa a los ojos antes de asentir. Podía ver la expresión de la mujer sabiendo que aquello no era nada bueno.

—Malas noticias, Phi Lom.

—¿Por qué? — Yiwa colgó el teléfono. Se dio la vuelta e hizo una mueca seria provocando que el hombre la mirara con sospecha.

—Mi madre y la tuya vendrán a ver la sesión de fotos. Ahora mismo están estacionando el automóvil. —Eso era todo, maldijo el novio y luego soltó un gran suspiro porque en lugar de poder ir a buscar a Nuea para explicarle, tendría que lidiar con el par de mujeres difíciles antes de que las cosas se pusieran aún más caóticas.

Ese era un momento realmente inconveniente para él porque no podría ir tras Nuea.

Para Nam Nuea fue toda una sorpresa cuando vio a las madres de los novios con las que había hablado sobre el trabajo apareciendo en medio del estudio. Pero rápidamente mostró una sonrisa y las saludó de manera cortés mientras les explicaba el concepto de la sesión de fotos que estaba seguro que les gustaría.

—Bien, prefiero que sean tomadas en un estudio y no fuera bajo el sol, eso dañaría la piel de Yiwa antes del día del evento y eso no sería nada bueno.

—Hablando del gran día ¿Hasl asistido al curso para novias que te envié? —preguntó la madre de Sailom

—No he podido obligarla, dice que no tiene tiempo pero de cualquier manera el próximo mes se hará un tratamiento en la piel. No te preocupes, seré la más hermosa de las novias ese día.

Las dos madres conversaron encantadas, sobre el curso nupcial y la fiesta de compromiso causando que la persona que las escuchaba fuera casi incapaz de sonreír.

—¿Han llegado las tarjetas de boda, Khun Nuea?
—Al hablar de los detalles, se giró para hablar con el planificador. Afortunadamente, había llevado los documentos con él con los ejemplos para que decidieran.

—Khun Nuea, quiero preguntar, ¿Será que podremos agregar cien o doscientos invitados?

La madre de Yiwa de repente se dio la vuelta y preguntó en un susurro. Era muy probable que no hubiera podido convencer a los novios y por eso,

había ido con él. El joven solo pudo sonreír. — Pueden ser cien.

—Cien sigue siendo bueno. ¿Serían cincuenta para cada persona?

—Los novios no desean eso —Las dos mujeres tenían expresiones ligeramente insatisfechas en sus rostros.

—No importa que, este par tiene el mismo corazón desde tiempos inmemoriales. Cuando uno dice algo el otro lo apoyará —dijo la madre de Lom, arrugando un poco la nariz, pero su voz era agradable. La madre de Yiwa rió alegremente y luego se dirigió hacia Nam Nuea:

—Khun Nuea, ¿Sabías que estos dos han estado saliendo desde la secundaria? —Las dos madres parecían querer hablar sobre sus hijos.

Por lo general, Nam Nuea estaba dispuesto a escuchar pero no está vez.

No quería saber nada de su historia. Cuando más sabe sobre el tiempo que llevan como pareja y se han amado más se siente abrumado por la culpa. Pero al mirar a los ojos orgullosos de las dos madres ¿Cómo puede negarse a escuchar? Solo pudo sonreír

mientras preguntaba mostrándoles interés en la conversación.

—¿De verdad? Es impresionante. Han estado enamorados durante diez años.

—Los dos se conocen desde la infancia. Ahora que lo pienso, no es sorprendente en absoluto. Siempre están pegados uno al otro. Para Wa, cualquier cosa tendrá la misma respuesta; Phi Lom y para Sailom será lo mismo. Ahora que lo pienso, es muy gratificante que terminarán juntos.

—Pero no sería así, si no fuera por nosotras —dijo la madre de Sailom que parecía gustarle bastante la historia pero antes de que Nam Nuea tuviera que escuchar más sobre la historia de amor de los dos jóvenes, la novia salió del vestidor con el novio caminando a su lado.

Esa imagen hizo que Nam Nuea... Se quedará atónito.

La hermosa mujer con un vestido de novia de gala parecía una princesa elegante. El vestido sin tirantes estaba meticulosamente bordado con encaje y lentejuelas que brillaban ligeramente. Los pliegues laterales hacían que la cintura pareciera aún más

pequeña. El dobladillo de color marfil se extendía hasta el suelo.

Combinado con maquillaje y el peinado... Yiwa no era diferente de una hermosa princesa lista para casarse.

Y así lado, el novio vestía un elegante traje con una camisa color marfil que contrastaba con una corbata oscura y un chaleco y saco del mismo color.

Sailom era el novio perfecto y tenía a la novia perfecta a su lado.

Los dos no eran diferentes de las pinturas, eran apropiados uno para el otro haciendo que el corazón de Nuea, quien los veía en ese momento se sintiera... herido.

—Son tan perfectos juntos —dijeron las padres de los novios con deleite. Era algo con lo que Nam Nuea no podía discutir por qué era un hecho que no se podía negar.

—Sí, es la pareja perfecta... más que cualquier otra que haya organizado —dijo Nuea a las mujeres.

—Khun Nuea, nos sentimos tan apagadas de que digas eso —El joven solo pudo forzar una sonrisa, mirando a los dos que no se habían girado en esa

dirección y que hablaban de manera íntima... no quería mirar más.

Sailom ayudó a Yiwa a sujetar el dobladillo de su vestido para que pudiera caminar con mayor facilidad. Ese gesto de educación y atención le mostraron a Nuea que eran la pareja perfecta de la cual tenía que alejarse.

Mientras las madres de los novios, hablaban y admiraban a los novios, Nuea se retiró porque era incapaz de intervenir. Lo único que pudo hacer fue acercarse al camarógrafo y estar ahí mientras las fotos eran tomadas. Ni siquiera me atreví a mirarlos mientras posaban frente a él.

—Acércate un poco a la novia. Levanta la cabeza y por el brazo sobre el del novio... muy bien —cada orden entraba en los oídos de Nuea sin que pudiera hacer más que tragar saliva y respirar profundamente.

Sin querer levantó la mirada hacia Sailom.

No debería haberlo hecho.

Nam Nuea se odiaba a sí mismo por no sentir que era lo suficientemente fuerte pero de hecho había soportar mirarlo a la cara.

¿Dónde estaba la persona que le iba a explicar todo? ¿Dónde estaba la persona que dijo que no podía olvidarlo? ¿Dónde estaba el que decía que no se arrepentía de haberse acostado con él?

Nam Nuea solo podía ver al hombre que estaba a punto de casarse con esa hermosa chica.

El novio se inclinó para susurrar algo al oído de la novia, haciendo que está sonriera. Luego, su brazo apretó la cintura delgada de la chica y pudo ver cómo sus miradas estaban llenas de ternura que se reflejaba a través de la lente de la cámara. Podía ver lo feliz que estaba la novia en los brazos de ese hombre.

Encajaban tan bien, que Nuea no pudo soportarlo más.

—Phi, debo ir a la oficina, ¿A dónde debo depositar? Cuando termines envíame las fotos

—Oh, ¿No te quedarás hasta el final?

—Me acabo de dar cuenta de que hay algo urgente, Phi, lo siento mucho —le dijo Nam Nuea al fotógrafo.

Se sentía mal por hacer eso pero ya que había un equipo listo para trabajar y al cual ya les había

explicado todo el concepto, no pasaría nada si se retiraba antes incluso si se había comprometido a hacerlo el mismo. Cuando todos estuvieron ocupados, se apresuró a salir del estudio sin que nadie lo notara.

No podía soportar quedarse ahí por más tiempo.

¿Por qué ver a los novios dolía tanto? El dolor era tan fuerte que apenas podía respirar. Lo único que pudo hacer fue llamar a su jefe y decir con voz temblorosa;

—¿Puedo tomarme unas vacaciones? se que es repentino pero realmente tengo que volver a casa.

Luego llamó a Jay Im para decirle lo mismo.

[¿Que pasa Nam Nuea]

Pero esas palabras dichas por su amiga lo hicieron llorar y gritar sin poder soportarlo más mientras no paraba de decirle:

—Lo siento, Jay Im, no puedo hacerlo. Lo siento... lo siento...

“No puedo olvidar al tipo que ya tiene dueña”

[Nuea, por favor cálmate. Si tienes que hacerlo tómate un tiempo, yo puedo encargarme de todo. No

te preocupes por el trabajo]

Las palabras que mostraban preocupación hicieron que Nam Nuea llorara aún más. Sabía que estaba actuando como un loco pero el dolor era realmente insoportable, su corazón dolía tanto que no podía soportarlo.

Esa era solo una sesión de fotos previa a la boda y no había podido soportar mirarla. ¿Qué pasaría cuando llegara el día del verdadero evento? ¿Podría soportar estar de pié mirando hasta el final del evento y tener que acercarse para felicitarlos?

La respuesta a esa pregunta , Nam Nuea no la tenía y sin querer saber más de ello, manejó su auto, dirigiéndose rápidamente al condominio para recoger las cosas e ir en busca de su refugio espiritual... Su casa.

El lugar en donde ya no estaría ese hombre llamado Sailom.

Capítulo 9

No hay lugar más tranquilizador que el hogar.

—Nuea, debes comer hijo.

“...”

—Nuea

“...”

—Nam Nuea!!!

—Oh, mis oídos están a punto de reventarse, mamá. Estoy justo aquí.

Nam Nuea estaba sentado en el balcón del dormitorio con los brazos apoyados en la barandilla mirando la plaza pública del pueblo con unos cuantos chicos jugando al baloncesto lo cual, en otro momento, podría ser un placer para la vista pero el solo pudo suspirar. Ni siquiera se había dado cuenta de que su madre había entrado ¿Desde cuándo y por qué no había llamado a la puerta? Pensó. Solo se percató de ella cuando le gritó tan fuerte que incluso los chicos que estaban jugando en el área común voltearon sobresaltados pero rápidamente se giró y

les sonrió con picardía mientras su madre le golpeaba el hombro.

—Te grité hasta que mi boca estuvo a punto de romperse.

—Déjame ver si tienes la boca rota mamá. ¿Quieres alguna medicina? Iré a buscarla.

—Te crees muy divertido.

—Solo soy yo. —Un apuesto joven de piel blanca, sonrió mostrando sus dientes alineados hermosamente con tono juguetón. Aunque los ojos estaban grandes y rojos indicando que había estado llorando desde que había regresado a casa, su madre le tomó la mano para que entrarán al dormitorio y lo empujó para que se sentará en la cama como diciéndole que no esperaría más.

—¿Qué pasó en Bangkok?

“...”

Nam Nuea quería seguir evadiendo las cosas como lo había hecho desde el día que había regresado a casa. Pero esta vez, no pudo hacer una broma. Tuvo que calmarse por qué no se atrevía a mirar a su madre a los ojos. No se atrevía a decir... lo que había hecho.

Se había acostado con el futuro novio y no sería diferente de ser etiquetado como el robo de un marido para la mujer.

—Nuea, ya lo sabes, ¿no? que pase lo que pase, sigues siendo mi hijo. —su madre apretó su mano mientras permanecía sentada a su lado. Sus ojos brillaron con preocupación y lo miraron fijamente hasta que Nam Nuea solo pudo alejarse.

—Mamá, cometí un error.

—¿Qué hiciste? —La madre ni siquiera lo pensó, de inmediato preguntó en voz baja, mientras Nuea bajaba la cabeza como si fuera un niño de seis años.

—He hecho muchas cosas malas, cometí un gran error

Su madre siempre le había enseñado a ser una buena persona. Si se enteraba de lo que había hecho ¿Cómo se sentiría?

—Entonces, ¿qué hiciste mal? ¿Puedes decirme?

—No me atrevo a decirlo —Nam Nuea bajó la cabeza mientras el sol en las afueras estaba comenzando a ocultarse. Parte del cielo se oscureció, ya que su corazón estaba casi vacío y no tenía una luz para encontrar una salida.

—Entonces si vas a sufrir solo ¿Para que te sirve tenerme como tu madre?

Nam Nuea se quedó atónito mientras las lágrimas brotaban. Su corazón se aceleró de manera violenta mientras apretaba fuerte la mano de su madre. Lo que estaba sintiendo era demasiado intenso para que su madre permaneciera indiferente.

Su hijo, que ahora era todo un hombre ¿Cómo podía estar tan triste? ¿Quién le había hecho sentirse así?

—Nuea, no soporto verte así ¿Quién te hizo esto?

—¡No, el no me hizo nada! —Nam Nuea quiso taparse la boca al darse cuenta de lo que había dicho haciendo que su madre lo mirara fijamente.

—Entonces, ¿qué pasó? —La madre ya sabía que estaba sufriendo por culpa de otra persona. Por lo tanto, tuvo que morderse la boca con más fuerza, temeroso de gritar.

—Él no hizo nada... Yo me lo hice a mí mismo.

Si hubiera sido más prudente, no se habría entregado al hombre que ya tenía dueña. No estaría sufriendo tanto y si esa noche, hubiera sido más fuerte, las cosas no habrían ido tan lejos como para

que se sintiera tan culpable como para tener que huir.

Si hubiera actuado diferente, en ese momento, podría mirar de frente a Khun Yiwa sin tener que bajar la mirada por la culpa que sentía.

Su madre seguía esperando atentamente haciendo que finalmente revelara lo que había sucedido.

—Yo... no debería... no fue algo bueno... no debería... él ya tenía dueña... —Nam Nuea comenzó a sollozar mientras los hombros le temblaban. Había podido actuar como si fuera un hombre fuerte frente a sus colegas, pero no podía hacerlo frente a esta mujer. Sus lágrimas corrieron por sus mejillas mientras su madre se veía claramente sorprendida pero Nuea no podía calmarse en ese momento. —Cometí un error, madre, uno imperdonable, fui tan crédulo, mamá no soy una mala persona pero no debería haber cometido un error así. —Nam Nuea no podía dejar de repetir las mismas palabras una y otra vez. Esa confesión hizo llorar a su madre. —actúe mal ¿cierto madre? ¿Fui muy incrédulo? —sus lágrimas seguían fluyendo y no mostraba signos de que estuvieran prontas a detenerse cómo cuando le había confesado a su madre que no le gustaban las mujeres.

La madre puso ambas manos alrededor de sus hombros tirando de su cara contra su pecho como si fuera solo un niño pequeño.

—Oh, querido —fue todo lo que dijo mientras lo abrazaba con fuerzas y acariciaba su espalda mientras intentaba reconfortarlo hasta que por fin, Nuea se derrumbó por completo mientras abrazaba a la persona en la que más confiaba apretando fuertemente su cintura y pensando en lo malo que había sido.

—Nuea, escúchame. Todo el mundo ha cometido errores. No hay nadie que tenga una historia perfecta. El ser una buena o mala persona depende de si cuando nos damos cuenta de nuestro error intentamos corregirlo o no. Si de verdad fueras malo, no estarías llorando de esta manera, no te sentirías arrepentido. Todo estará bien cariño.

Cuanto más escuchaba a su madre, más lágrimas caían y sus manos se apretaban más alrededor de la cintura de la mujer como cuando era un niño.

—Recuerda bien esto. Da un paso atrás, asume tu responsabilidad y corrige tus errores. Puede que no sepa los detalles de lo que pasó, pero no te atormentes demasiado. No te mires a ti mismo como una mala persona por qué para mí eres el mejor.

—Mamá, mamá, lo siento, lo siento —Nam Nuea solo podía seguir repitiendo las mismas palabras. Él sabía que su madre estaba llorando... por su culpa y que su madre sufría por él. —No volveré a cometer el mismo error —dijo Nuea mientras seguía sollozando prometiendo a su madre que nunca volvería a ponerse en una situación así.

El amor era solo de dos personas, mientras haya una tercera persona ya no será amor.

—Bien, mi niño. Eres lo mejor de mi vida. —Nam Nuea se apartó del cálido abrazo, mirando a la persona que le sonreía con lágrimas y extendió la mano para limpiarlas suavemente. —Pero ahora mi buen hombre debería ir a lavarse la cara y bajar a comer. Tu padre debe haber estado esperando durante mucho tiempo —Nam Nuea asintió vigorosamente, pero antes de que ella se levantara y se fuera, su madre dijo con una voz suave —No dudes en volver aquí. Siempre que estés sufriendo, recuerda que esta casa estará lista para recibirte y aliviar tu sufrimiento. —Nam Nuea aceptó las palabras de su madre antes de correr al baño porque estaba a punto de llorar nuevamente.

Incluso un adulto como él, a veces actuaba más como un niño rogando a su madre, pero había

crecido hasta el punto de haber saltado de los brazos de sus padres y había estado viviendo en Bangkok durante casi diez años, debería haber sido más maduro.

Pero aunque pensara de esa manera, Nam Nuea sabía que su manera de actuar no era la mejor. Cuando bajó, con los ojos rojos para comer, su padre no preguntó nada pero seguía diciéndole a su madre que le diera esto y aquello como cuando era un niño pequeño que deseaba que los padres lo mimaran. Todo eso, le hizo darse cuenta de cuán preocupados estaban sus padres y lo mucho que deseaban aliviar su sufrimiento.

No había lugar más tranquilizador y seguro que ahí con ellos.

“Papá, mamá, les prometo que seré más fuerte, no dejaré que nadie me lastime. No dejaré que ustedes vuelvan a sentir preocupación por mí. Es una promesa”

Y pronto, podría olvidar al hombre que había roto su corazón.

—Wow, no había estado aquí desde hace mucho tiempo. Las cosas han cambiado bastante.

—Unos pocos años ya es mucho tiempo. Tu sobrino ni siquiera te reconocerá.

—Oh, lo siento, lo siento.

Habían pasado tres días desde que había regresado a casa y no había hecho nada más que comer, dormir y leer.

Al cuarto día, una invitada inesperada llegó a su casa. Su prima, una pariente joven que ahora era madre de un niño, había escuchado que Nuea había vuelto de vacaciones a casa. Por tanto, decidió ir a verlo. Pudo notar que su rostro parecía muy cansado. Entonces, lo invitó a subir a respirar aire fresco a la montaña... en la granja de flores de su familia.

Una granja de flores perteneciente a cuatro hermanos... primos de Nam Nuea.

Rarin, la hermana mayor, era tan guapa y masculina al mismo tiempo, que los hombres todavía se mostraban tímidos.; ella era una ejecutiva con un importante asistente, el cuñado del esposo de Rerai, quien era el administrador de la granja.

En cuanto a Lanta, la tercera hija, se había ido a estudiar al Reino Unido y el hermano menor que era el corazón de la familia, se había escapado para

estudiar y arrancar el cordón umbilical escapando a estudiar ingeniería en Bangkok.

Nam Nuea estaba de pie, mirando los campos de flores que se extendían hasta donde alcanzaba la vista con cientos de trabajadores desde la casa de teca al final de la colina.

—Por cierto, ¿dónde está mi sobrino?

—Se quedó en casa. —Esa casa estaba en el distrito de Chiang Mai. Nam Nuea frunció el ceño cuando entendió lo que estaba pasando.

—Oh, entonces la invitación para venir aquí no fue para ver a mi sobrino. Mi madre te dijo que me arrastras para que no estuviera encerrado en casa y saliera a tomar aire fresco. —Así era su madre.

Rerai se rió nerviosamente y asintió, pero luego volteó a mirarlo a los ojos. La mirada en sus ojos, parecía como si estuviera tratando de leer su mente, haciendo que Nuea desviara la mirada.

—Algo está pasando ¿Cierto? —Tal vez eso fue lo que hizo que su madre llamara a Rerai.

Probablemente pensaba que teniendo una edad cercana, podrían hablar de manera más fácil. Además, no deberías guiarte por su apariencia. La

segunda hija de esa familia parecía una chica hermosa y tierna pero era del estilo de los del norte porque de hecho, la esencia de la mujer era seria y atractiva, de lo contrario, ¿cómo podría hacer que su esposo la obedeciera?

—Algo así.

—¿Sobre trabajo? ¿dinero? ¿o amor?

—Sobre el último. ¿Ya estás contenta? —respondió haciendo que arrugara la nariz.

—¿Qué pasa si digo que no estoy contenta?

—No te voy a decir nada más.

—Arg —la mujer desvió la mirada sin poder dejar de pensar en lo que le estaba pasando mientras apoyaba sus brazos en en el balcón mirando a lo lejos y luego dijo divertida. —¿Hay algún trabajador que te guste? Le diré que te llame esta noche. —Nam Nuea que había estado tan estresado no pudo hacer más que reír. La mujer sabía desde que eran jóvenes cuál era su orientación sexual. También le había dicho que lo que más le gustaba era mirar a los trabajadores de ahí. Ella como buena hija de los dueños podía usar eso para ayudarlo. Al pensar en eso, todo le pareció muy gracioso.

—Entonces... puedes tomar a esa persona.

El apuesto joven no se parecía en nada a un trabajador agrícola, su cabello, su rostro y su figura no coincidían con su ropa sucia debido a que cargaba decenas de kilogramos de fertilizante a la camioneta.

Entonces al señalarlo con un dedo hizo que Rerai se riera.

—No Nam Nuea... Esa persona no... ja ja ja.

Nam Nuea levantó una ceja sintiéndose confundido. Mientras la chica asentía mirando hacia otro lugar.

—Bueno, ese es Ryu.

Si no recordaba mal, el hombre delgado que tenía el rostro mucho más hermoso que el hombre que había sido elegido era... el hijo más joven de esa casa.

—Bueno... Ese de ahí es Ryu y el chico que está a su lado es... su novio.

—¿Eh? ¿Ryu está saliendo con un hombre? —
Exclamó Nam Nuea con incredulidad, mirando a Ryu que tenía una cara bonita pero que era feroz como un tigre.

Con una cara que era más hermosa que el promedio, muchas personas se acercaban a coquetear con él pero siempre había tenido muchas chicas a sus pies. Le costaba entender que ahora estaba saliendo con un hombre.

Rerai asintió mientras se reía incontrolablemente. —Jajaja, sí, estoy de acuerdo. Ese joven de la misma escuela llamado Sun vino a presentarse hace dos años y ahora Ryu lo usa como esclavo de trabajo en cada descanso semestral. —dijo la chica que parecía mucho más masculina que otros hombres y no pudo evitar reírse.

—En esta casa, tanto él como yo cambiamos de gustos ¿Cierto? —respondió Nam Nuea. Las risas y la plática hicieron que el chico que estaba en la parte de abajo levanta la cabeza para verlos.

—Phi Nuea, Phi Nuea, aquí!! —Luego saltó de un lado a otro y agitó su mano vigorosamente haciéndole sentir a Nuea feliz. dio de esta manera una sensación divertida .

—¿Trajiste a tu esposo a visitar la casa?

—Oye —gritó Ryu, mientras su cara se ponía roja y la mano se movía a manera de negación.

—Oh, ¿Entonces quién es ese? —preguntó Nam Nuea mientras señalaba con el dedo al apuesto joven que mostró una gran sonrisa tan pronto como escuchó la palabra esposo y dijo con una voz fuerte para hacer una declaración frente al resto de los trabajadores de la finca:

—Soy el esposo de Ryu desde hace mucho tiempo. Encantado de conocerte Phi!!! —ese chico era realmente descarado.

—Maldita sea Sun, ¿de verdad quieres morir? —la pareja comenzó a discutir mientras el novio era golpeado por Ryu. Su rostro se puso cada vez más rojo. Incluso si Nuea estaba lejos de ellos no pudo evitar sonreír mirando a los dos chicos mientras la chica a su lado decir :

—Apenas es un año más joven que Ryu pero mi hermano parece dominarlo completamente. —Nuea asintió antes de que la risa se redujera sintiéndose triste de nuevo.

—Que envidia —Dijo Nam Nuea y la persona a su lado se giró para mirarlo.

—¿Cuál es el problema con la gente de Bangkok? Deberían ser más amables —su madre probablemente no le había contado lo que había

pasado. Aunque Rerai preguntó directamente, no se atrevió a decir nada más así que solo sonrió.

—No hay manera de que me hagas hablar de eso. La historia ha terminado... por cierto. ¿Puedo ir y molestar a Ryu, por favor? —El joven organizador logró cambiar de tema mientras la chica se reía de manera histérica debido al cambio de tema.

—¿Te quedarás mucho tiempo?

—No puedo hacerlo, debo regresar, solo me quedaré unos días.

—Quédate todo el tiempo que quieras. Esta es tu casa —Cuando la mujer le dio permiso, Nuea sintió que no quería volver por qué seguir alejado del problema lo hacía sentir mejor incluso si el problema seguía ahí pero al menos su corazón podría descansar un poco más antes de regresar y enfrentar nuevamente el problema. Cuando la boda de Khun Yiwa terminara consideraría seriamente lo que le había dicho su madre sobre que sería mejor dejar su trabajo y regresar a casa. En la ciudad no le quedaba nada pero ahí, tenía a su familia para apoyarlo.

—¿Qué quieres decir con que está de vacaciones?

—Significa eso que estoy diciendo Khun Lom. Nuea pidió tomar vacaciones y no dijo cuándo regresaría.

Hubo tensión en la sala de conferencias de la plaza Wiva cuando el cliente irrumpió en la oficina preguntando por el organizador de bodas, para enterarse de que esté se había tomado unas largas vacaciones sin tener fecha de regreso.

En ese momento, sus ojos eran agudos y brillantes por qué era más que obvio que se sentía molesto.

El día de la toma de las fotos para la boda Sailom le había pedido a Yiwa que se llevara a las madres de ambos de regreso mientras que el intentaría hablar con Nuea para aclarar la situación pero resultó que el organizador de bodas había escapado antes de que pudieran hablar. Nuea además tenía apagado su teléfono y cuando llamó a la empresa tampoco pudo localizarlo.

Durante dos días había sentido que se volvía loco y por tanto, había decidió ir a la oficina para saber qué estaba pasando.

—Khun Lom, no te preocupes. Sobre las tarjetas de boda y souvenirs me haré cargo yo...

—Quiero ver a Nuea.

—Lo siento mucho. Tampoco podemos contactarlo —la mujer había contestado de manera educada pero Sailom podía ver que ella sabía algo más por qué los ojos de la mujer parecían estar llenos de insatisfacción.

—No creo que Nuea haya abandonado el trabajo así como así.

—Bueno, no es raro si alguien te empuja a hacerlo, ¿no crees?

“Ella lo sabe”

Sailom se dijo a sí mismo, la mujer tenía que saber sobre él y Nuea, aunque probablemente no sabía todo. El hombre trató de calmarse y volvió a hablar con una voz firme:

—Te lo ruego, realmente tengo algo que discutir algo con Nuea.

—Si se trata de la boda, puedes hablarlo conmigo. Estamos listos para hacer la decoración, todo quedará hermoso, de verdad...

—No se trata de la boda, es un asunto entre él y yo... —antes de que la otra parte pudiera continuar, Sailom suspiró haciendo que el comportamiento

cortés de la chica cambiara de inmediato. Sus ojos parecían disgustados y parecían condenar sus acciones incluso si no lo decía de manera directa.

—De verdad, no podemos contactarlo.

—¡¡¡Mientes!!!

—Te invito a preguntarle a cualquiera aquí en la oficina. Nadie ha hablado con Nuea y ahora él tiene apagado el teléfono. —dijo Jay Im con una sonrisa mientras Sailom apretaba las manos.

Si no fuera por qué era una mujer, habría jalado de su cuello para volver a preguntar pero sabía que no debía actuar de manera impaciente así que respiró hondo.

—Realmente necesito hablar con Nuea.

—Creo que mejor deberías hablar con Khun Yiwa.

“¿Qué tiene que ver Yiwa con esto?”

Sailom quería decir aquello, pero, después de un momento, se dio cuenta de que el mismo estaba confirmando que había algo entre ellos dos incluso si estaba apunto de casarse con su hermosa novia. Aunque quería contar sobre la verdad de esa boda, no estaba seguro de que tanto podría confiar en la

mujer. Y no sabía que tanto le había dicho Nueva sobre ellos a Jay Im.

—Será mejor que te vayas. Si logro contactar a Nuea, te lo haré saber.

Sailom sabía que eso no iba a pasar así que solo pudo dejar escapar un suspiro. Sabía que estaba armando un alboroto y que eso no daría buenos resultados por qué lo único que lograría sería ser mirado como un mal hombre.

Decidió cambiar de estrategia e ir al condominio de Nuea. Si estaba escondido en Bangkok en algún momento tendría que regresar a casa aunque no sabía si podría de verdad ser así.

—Está bien, me iré, te contactaré de nuevo —con eso, el joven salió de la oficina y se dirigió hacia su lindo auto. Luego estrelló su puño contra el volante para liberar la incomodidad en su pecho.

—¡¡¡Maldita sea!!!

Mientras descargaba su frustración, el teléfono sonó y tuvo que agarrarlo para apagar el molesto sonido.

—¿Sí?

[¿Pudiste encontrar a Khun Nuea?]

—No, dijeron que estaba de vacaciones y que tiene su teléfono apagado. Actúan como si no quisieran que hablara con él —dijo Sailom irritado pero la chica tomó el asunto con mucha más calma.

[Probablemente sabe lo que hay entre ustedes pero también sabe que tú estás comprometido. No importa cómo lo mires, parece que fueras un mal hombre Phi Lom. Debería golpearte]

—¡Yiwa! —Ese no era el momento para bromear. Por lo tanto, Sailom exclamó molesto pero del otro lado de la línea Yiwa se reí en voz alta mientras decía:

[Phi Lom, no está mal querer ser egoísta a veces]

Sailom se quedó en silencio y después de un rato dejó escapar un suspiro.

[Entonces, espérame un poco. Estoy conduciendo hacia allá, le llamaré a Khun Im y le pediré una cita para reunirnos]

—¿Wa realmente vas a hacer esto? Solo déjame que me reúna con Nuea, le contaré todo. Eso será suficiente.

[¿Y cómo te reunirás con él si renunció a su trabajo y escapó de ti. ¿Cómo vas a encontrarlo? No

dejemos que siga pasando el tiempo. No quiero ser egoísta y que solo yo sea feliz. Tu siempre me has ayudado, ahora es mi turno de hacerlo]

Habían sido muchas palabras para que pudiera procesarlas pero al final aceptó y esperó sentado en el coche sintiéndose agotado. Cerró los ojos por un momento. Realmente debía haberse convertido en una mala persona frente a los ojos de Nuea y del resto de las personas.

Sailom quería construir una relación como cualquier pareja con Nuea pero no podía hacer eso, por qué no podía arriesgarse a que saliera a la luz la verdad que por tanto tiempo había mantenido oculta. Mucho menos en un momento tan importante. Pensó que no podía decírselo a Nuea por qué no confiaba del todo en él pero después de ver lo mucho que esté sufría, sintió que no podía mantener egoístamente ese asunto por más tiempo.

Si la boda tenía que venirse abajo, que así fuera porque él se había enamorado de Nuea, lo que lo hizo sentir increíblemente bien. Ya fuese su mirada, su sonrisa o su postura natural a la hora de comer lo hacía sonreír incluso si este arrugaba la cara mostrando su insatisfacción.

Mirarlo siempre era divertido haciendo que no pudiera dejar de pensar en él. No sabía cuándo se había enamorado, lo único que sabía era que no podía dejar de pensar en él y que deseaba mucho poder encontrarlo y tocarlo. Estaba dispuesto a usar todos los recursos que tuviera para lograrlo.

Si Nuea realmente se había escapado. ¿Que iba a hacer? Ese pensamiento lo atormentaba cada vez más. Además de saber que había nacido en el norte donde el agua fluía durante los diluvios, no sabía nada más. No sabía dónde estaba su casa o si tenía amigos.

Era una tortura no saber nada.

Si el día que se habían acostado, hubieran aclarado las cosas cuando Nuea había dicho que todo era un error, no habría pasado tanto tiempo y habrían arreglado todo.

—Esa noche, fui feliz al estar juntos.

La mañana en la que se había sentido en inicio brillante se volvió sombría cuando vio la expresión de la otra parte. Pero Nam Nuea no había hecho nada malo, había sido él, pero el organizador le había impedido hablar y aclarar todo pero entendía el por qué de su manera de actuar.

¿Quién estaría feliz cuando acababa de acostarse con el hombre de otra persona?

Los pensamientos de Sailom continuaron alejándose hasta que Yiwa, que había conducido hasta ahí, tocó la ventanilla del automóvil.

Sailom se deslizó fuera del auto pensando para sí mismo que... no dejaría que Nuea se escapara de él.

Había complacido a su madre toda la vida, lo único que quería en ese momento, era la libertad para amar a la persona que quisiera.

En ese momento Jay Im pareció sorprendida por el regreso de Sailom, en especial cuando fue Yiwa quién le pidió que le dijera la ubicación de Nuea.

Im estaba claramente sorprendida de que la novia tuviera que hacer aquello.

—El asunto entre Phi Lom y Nuea, no es algo malo

—Pero ustedes se van a casar?

Yiwa tomó aire antes de responder

—¿Y si este matrimonio no fuera por amor?

—¿Qué quieres decir con eso Khun Yiwa?

—Quiero decir ¿Qué pasa si esta boda fue una escenificación desde el inicio? —Jay Im estaba realmente sorprendida cuando Sailom intervino diciendo:

—La boda entre Yiwa y yo es solo una mentira. En cuanto a Nuea, puedo decir que eso es real... te lo ruego, por favor dime ¿Dónde está Nuea? Quiero hablar con él, quiero explicarle todo. Te lo ruego. — Im mostró una expresión preocupada, su mirada cambió entre Sailom y Yiwa hasta que finalmente no pudo más que suspirar.

—Espera un momento —dijo y luego salió de la habitación. Después de un rato, la mujer regresó con un perfil que contenía la dirección de la casa de Nam Nuea en el norte junto con el número de teléfono de ahí. Antes de entregarlo, dijo de una manera seria:

—Esta vez, si haces llorar a Nuea, ¡No esperes que te ayude!

Eso hizo que Sailom supiera... que había hecho que la persona que amaba llorará por esa situación. Ya era hora de que él arreglara las cosas. Era hora de que hiciera las cosas de la manera correcta.

Si te has leído otros libros de Mame, sabrás que Ryu y Sun son personajes de otro libro (que yo no

he leído pero que Kat me explicó)

Sun es del grupito de amigos de Ae y Dear (amigos de la secundaria), luego se hicieron amigos de Shin en la universidad y Ryu que ahora sabemos que es primo de Nuea, es la pareja de Sun.

Creo que ya se va revelando hacia donde va este asunto...

¿Que te pareció? Te leo

Capítulo 10

*El amor es poder comunicarse ,de lo contrario
¿Cómo lograrán entenderse?*

—No porque tengas esposo debería ser así.
Últimamente no hemos hablado mucho.

—Oye Phi Nuea, no digas eso.

—Si, no solo soy un esposo, también soy una
persona.

—Jajajajaja

El ambiente en la casa parecía más animado que de costumbre, no solo por qué el hijo más joven estaba de visita con un chico de rostro hermoso sino por qué Nuea, un pariente cercano que había estado ausente durante un tiempo se había unido a la mesa. Debido a esto, las burlas hacia el joven que había llevado a su amante no se hicieron esperar.

El chico que había dicho la palabra “esposo” fue golpeado ni bien había terminado de hablar pero al parecer, lejos de darle miedo, parecía gustarle.

—Bueno, si me sigues golpeando, esta noche golpearé tu trasero.

—Ejem, ¿te gustaría morir prematuramente?

Rarin quién estaba a la cabeza de la mesa, parecía ser la más celosa de su hermano menor cuando se aclaró la garganta.

La expresión de su rostro no parecía que estuviera bromeando en absoluto. En cambio, parecía muy seria acerca de matar a su futuro cuñado, hasta que la cabeza de Sun se encogió un poco, moviéndose hacia la persona que acababa de golpearle la cabeza y suplicarle.

—Phi Ryu, parece que Phi Rin me quiere matar.

—Eso no estaría del todo mal.

—Oh, no llores y te arrepientas después. Cuando estoy enfermo, ni siquiera puedes despegarte de mi lado.

Fue una vista extraña ya que el más joven de esa casa, quien solía ser bastante feroz, se sonrojó mientras murmuraba que estaba loco y se giraba con cara de súplica hacia su hermana hasta que el joven amante de Ryu suspiró.

—Mañana ayudarás a los trabajadores a cortar ramas desde las cuatro de la mañana. —dijo la hermana mayor

—No tengo miedo —La mirada de ese chico de Bangkok parecía decir que ya estaba acostumbrado. Podía adivinar fácilmente lo que estaba pensando cuando se giró con una mirada descarada. —Me han hecho hacer todo tipo de cosas Phi Nuea. Pero todos aquí son muy amables, y si trabajas duro habrá una chica que te lleve comida hasta ahí.

—¡Quién es la chica!

—Mírate en el espejo, Phi Ryu.

Parecía que ese chico no le tenía miedo a la muerte. Nam Nuea no pudo evitar reírse. Miró a los dos chicos que constantemente se burlaban el uno del otro antes de darse la vuelta para ver a la pareja de esposos.

—¿Y esta pareja? ¿Cuándo tendrás un hermano menor para mí sobrino?

—En inicio teníamos la intención de retrasarlo unos tres años para tener más tiempo con el pequeño —dijo Phi Ton con una cara sonriente antes de agregar. —pero probablemente no será así.

—¿Están esperando un bebé, Phi Ton? —Rerai, se dio la vuelta y sonrió dulcemente haciendo que la sonrisa del esposo desaparezca pero aún dijo:

—Sí, tendremos otro.

Rerai parecía tan avergonzada. Pero fue Phi Rin quien se apresuró a cambiar el tema de conversación para preguntar a Nuea.

—¿Y qué me dices de ti?

—Oh, déjame preguntarte algo primero Rin ¿Tú seguirás siendo una solterona?

—Las solteronas también pueden estar rodeadas de diamantes. —Phi Rin tenía un buen sentido del humor. No parecía importarle permanecer soltera así que lo tomó como una broma antes de que Nuea respondiera:

—Bueno, no es como si yo fuera como Ryu. Mi apariencia se marchitará y morirá. No puedo encontrar un hombre para poder embarazarme pero bueno, la vida de soltero no es tan mala. Me decidí desde que me di cuenta de que era gay. Además ¿Cuántas parejas homosexuales se llegan a casar?

Nam Nuea nunca ocultó que era gay, simplemente no lo había dicho abiertamente, y su

expresión ni siquiera fue lo suficientemente clara. Entonces cuando lo dijo directamente, Sun abrió mucho los ojos y se frotó la punta de la barbilla antes de dirigir la mirada a la mayor de las hermanas

—Al igual que Phi Nuea, permanecerás soltera, creo que incluso yo, tengo más posibilidades que tú, Phi Rin —Ese chico realmente no le tenía miedo a la muerte pero a la hermana mayor, aquello no le importó e incluso estuvo de acuerdo.

—En realidad, en el pasado era tan encantadora como tú, ya sean hombres o mujeres pero al final decidí quedarme soltera.

—Ya te digo, si no estuviera con Phi Ryu, coquetearía contigo —Dijo Sun provocando que el chico celoso a su lado se diera la vuelta para mirarlo. —Pero lo siento. Ahora mi corazón solo tiene a Ryu. No tengo pena de decir que he perdido la cabeza por él, porque ya no puedo mirar a nadie más. —dijo Sun, mientras hacía un gesto como si fuera a apoyar su cabeza en el hombro de Ryu quién le torció la boca y apartó la cabeza con las mejillas tan rojas que parecían muy atractivas, Nuea no pudo evitar preguntar:

—Entonces, ¿qué es lo que te gusta de Ryu? — Sun sonrió ampliamente al parecer interesado en la

pregunta y chasqueó los dedos. Sin detenerse a pensar dijo:

—Es hermoso, fresco y... muy sexy.

Nuea no se imaginó que esa sería su respuesta cuando ve como Sun tiene los ojos entrecerrados mientras le dan un golpe en la cabeza.

En ese momento, el rostro de Ryu estaba rojo de ira así que se apresuró a levantarse maldiciendo en voz alta señalando a su amante y levantándole el dedo medio antes de darse la vuelta para regresar a su habitación.

—Ya he perdido el apetito.

—Oh, Ryu, estoy diciendo la verdad. Anoche fue increíble.

—¡Bastardo! —La maldición continuó sonando. Pero Sun continuó sonriendo mientras respondía:

—Me refiero al juego de anoche ¿En qué estás pensando?, vamos, déjame ir contigo a la habitación.

Diciendo eso, caminó con calma y llamó a la habitación no sin antes guiñarle el ojo a Nuea que aún estaba en la mesa.

Nam Nuea pensó que no habría manera de que pudiera dormir ahí esa noche por qué Ryu era un chico feroz pero... de repente, la puerta se abrió.

—Buenas noches a todos. ¿Qué sonido se escucha? Pensé que el gato estaba arañando la puerta —Y luego Sun desapareció dentro acompañado de las maldiciones del dueño de la habitación haciendo que Nam Nuea abriera un poco los ojos. Se giró para mirar a sus familiares, quienes parecían saber que todo estaría bien.

—¿Eso es algo normal

—Hmm —Rerai asintió lentamente antes de que Phi Ton la convenciera de que volviera su atención a la cena.

Nam Nuea suspiro en secreto, sintió envidia de esos chicos. Uno de ellos parecía estar enojado todo el tiempo pero en realidad era indulgente con el hombre que se la pasa bromeando... sintió muchos celos en el fondo de su corazón

“¿Podría encontrar a alguien así? No, olvida a la persona que te lastimó primero, ¿de acuerdo? Pero... ¿Cuánto tiempo me llevará sacar a ese hombre de tu mente?”

Apenas había pisado el Aeropuerto Internacional de Chiang Mai, cuando Sialom salió a la puerta de llegada para pasajeros nacionales con la intención de alquilar un coche e ir a la dirección que le había dado la colega de Nam Nuea a dónde había llamado el día anterior.

[¿Quién es? ¿Eres amigo de Nuea? ¿Cómo sabes que regresó a casa?]

La persona que había preguntado sin rodeos era la madre de Nuea así que, Sailom decidió responder de manera honesta.

—No, no soy amigo de Nam Nuea. Soy... su cliente.

Era cierto que Nuea no lo veía cómo un amigo. Y solo estaba en esa posición, pero parecía que la otra parte comenzaba a darse cuenta de que ningún cliente llamaría así a casa, por lo que con voz calmada y después de tomar una respiración profunda hizo una pregunta que dejó a Sailom atónito.

[¿Eres tú el que hizo llorar a Nuea?]

Una vez más, se dio cuenta de que la persona que amaba, había derramado lágrimas por su culpa así que no pudo hacer más que aceptarlo.

—Si.

[Te lo suplico, deja de jugar con Nuea, él ya ha sufrido bastante. Ya tienes a alguien más, ¿no? No hagas que me sienta avergonzada.]

La mujer debía saber lo que Nuea le había contado. Sailom se detuvo por un momento y luego dijo con impaciencia.

—Déjame explicarle a Nuea cómo son las cosas. El está malinterpretado esto. Déjame hablar con él.

[No sé si está dispuesto a hablar contigo o no]

—No importa si en este momento no quiere hablar pero déjame verlo mañana. Llegaré a Chiang Mai mañana temprano.

La otra parte se quedó en silencio antes de preguntar:

[Cómo te llamas]

—Sailom, mi nombre es Sailom.

Sailom no sabía si la otra parte lo dejaría reunirse fácilmente o no, pero asumió que ya lo había solicitado y ahora debería encontrar un auto para ir a la dirección que obtuvo, pero...

—¿Dónde estás Khun Sailom? —escucho a alguien decir su nombre. El hombre pensó que era poco probable que en ese momento hubiera alguien más que se llamara igual ahí, así que, trató de mirar a su alrededor y encontró a un joven que parecía ser un universitario sosteniendo un gran cartel que el viento movía de un lado para otro.

Ya sabía que probablemente era alguien relacionado con Nam Nuea. Su corazón se sentía desconfiado ¿Acaso había ido para enviarlo de vuelta? Pero si venía de parte de la madre entonces...

—Soy Sailom. —El joven caminó hacia él y se presentó mientras hacía contacto visual y sonreía ampliamente

—Me enviaron a recogerte. Viniste a buscar a Phi Nuea ¿Cierto?

—Hmm —asintió el oyente mirando al apuesto joven frente a él que veía con ojos comprensivos antes de ser abrumado por una sonrisa.

—¿Phi Sailom, sabes que necesitarás vidas extra para lidiar con esta familia. ¿Verdad?

—¿Eh? —Sailom levantó una ceja confundido antes de que el joven se presentará.

—Ah.. mi nombre es Sun. Es difícil de explicar. Soy un trabajador de la granja de Khun Rarin, seré quien te lleve a la granja.

—¿Rarin? —Cuanto más escuchaba, más confundido se sentía. Pensó que Nuea estaría en la ciudad. Eso hizo que Sun sonriera simpatizado con Sailom.

—Digamos que cuando llegues allí, lo sabrás. Pero tengo que advertirte que los mayores me enviaron aquí porque soy el peor conductor cuesta arriba. Lo mejor es que prepares una bolsa de plástico. Phi Rin me dijo que te llevará por el camino más empinado. —dijo Sun con voz comprensiva extendiendo la mano para ayudarlo a llevar su bolso pero, en ese momento, Sailom sacudió la cabeza y preguntó:

—¿Qué pasa si no voy contigo?

—Entonces, morirás y no podrás ver a Phi Nuea... Phi Rin me dijo que te lo dijera. Ella es prima de Phi Nuea por si tienes dudas —el chico era inteligente. Definitivamente no era un trabajador común porque con solo mirarlo a la cara respondió sin dudar y eso hizo que Sailom decidiera asentir de mala gana.

Luego, la escalada más emocionante y mortal se prolongó durante varias horas más.

—Phi Nuea, ¿viste a Sun?

Nam Nuea había estado en el balcón de aquella casa leyendo un libro durante un buen rato cuando el más joven de la casa se acercó a él con una expresión molesta mientras llevaba en sus manos una gran lonchera que probablemente tenía mucha comida buscando a su novio. Eso hizo que Nuea sonriera en secreto.

—Hola chica Ryu

—De no ser por qué eres mayor, ya te habría golpeado —dijo antes de volver a preguntar. —¿Has visto a Sun? No lo he visto desde la mañana. Rin me dijo que estaría cortando las ramas, pero fui a preguntar a los trabajadores y nadie lonha visto desde la mañana a pesar de que salió temprano de aquí. —La expresión de Ryu era de preocupación. Para Nuea fue inevitable sonreír ante eso.

—Te preocupas mucho por él.

—No, me dará pereza recoger su cuerpo si se resbala y cae en la colina, eso es todo. —dijo. Pero la expresión de su rostro parecía de preocupación.

Era lógico ya que, en ese momento ya eran más de las 2 de la tarde.

—No lo he visto —dijo Nuea.

En ese momento, Rerai intervino y preguntó:

—¿Aún no regresa Sun?

—Oh. ¿Lo enviaste a algún lado Phi Rerai?

—Le pedí que recogiera a alguien que viene de la ciudad. —Cuando dijo eso, Ryu parecía más tranquilo y colocó el tiffin en la mesa. Luego preguntó algo que a Nuea también le gustaría saber:

—¿A quién fue a recoger? ¿ A mamá?

—No —Nuea no supo por qué Rerai lo miró y sonrió. —Fue a recoger a alguien en el aeropuerto.

—¿Alguien viene a la finca? —seguía adivinando el menor. Pero Nam Nuea tenía un extraño presentimiento que se volvió más claro cuando la mujer volvió a hablar.

—Es alguien que quiere ver a Nuea.

—No me digas que...

—Oh, ya debe haber llegado —Rerai chilló suavemente mientras el sonido de la bocina de la

camioneta se escuchaba anunciando la llegada de alguien.

Nam Nuea se puso de pie rápidamente acercándose a la fuente del sonido con una expresión seria en su rostro.

“No, no es la persona que piensas Nuea”

Pero su deseo no se hizo realidad. Porque la persona que se bajó de la camioneta con el rostro pálido y las cejas fruncidas era el hombre que vivía en sus sueños cada noche.

—¿Cómo pudiste venir hasta aquí?

—Lo recogí yo mismo. —En lugar de que el recién llegado respondiera, lo hizo el conductor, con una amplia sonrisa, mientras sostenía las llaves del auto orgulloso de sus habilidades de conducción.

Mientras tanto, Sailom intentaba permanecer recto inhalando y exhalando antes de mirar a los ojos a Nuea con voz seria.

—Quería verte.

—¡Pero yo no quiero verte! —Nam Nuea dijo gritando antes de girarse para ver a Rerai.

—¿Tu planearte esto?

—Tu mamá lo pidió. No quería que este hombre viniera solo a buscarte. No quería que la gente hablara de esto así que pensó que sería mejor que hablaran aquí. —dijo Rerai honestamente. Pero Nuea tenía los puños apretados mientras se daba la vuelta para encontrarse con los ojos de Sailom y decía con voz cortante:

—Vete. No quiero hablar contigo. No olvides que en poco más de un mes, te casarás. Es decir que sigues teniendo un compromiso y que no es correcto hacerle esto a Khun Yiwa.

—Oye, maldita sea... Esto es todo —maldijo Ryu mientras que los demás estaban conmocionados y en silencio mirando a la persona que habían intentado ayudar. Incluso Sun que había sido el encargado de marearlo con su conducción

Nuea no pensó que Sailom se atrevería a ir hasta ahí, a pesar de que ya tenía novia. Pero el hombre se apresuró a tomar el brazo de Nuea de manera firme

—Estas equivocado Nuea.

—¿Equivocado? Yo soy quien organiza tu boda ¿Cómo podría estar equivocado? Tu dijiste que amas a tu novia, no me amas a mí. Bueno, deberías volver con Khun Yiwa. No tienes nada que hacer aquí y si

tienes miedo de que no regrese a tiempo para terminar de organizar tu evento, confía en mí, definitivamente regresaré. Y cuando termine tu evento, renunciaré. ¿Estás satisfecho? —Nam Nuea dijo enojado mientras sus lágrimas parecían fluir, haciendo que tuviera que frotarse la cara con la mano de manera vigorosa.

Luego se giró para encontrarse con los ojos de sus familiares.

—Llevenlo de vuelta —dijo Nam Nuea sin detenerse a escuchar más. Se dio la vuelta y entró rápidamente en el campo, mientras Sailom intentaba seguirlo pero...

Esta vez, tanto Rerai como Ryu se colocaron frente a él. El comportamiento amistoso que habían mostrado al inicio había desaparecido.

—¡Vete por dónde viniste! —dijo Ryu quién tenía un temperamento por demás explosivo mientras que su hermana preguntaba con tono disgustado.

—¿Puedes explicar lo que esto significa? ¿Acaso quieres lastimarlo aún más?

En ese momento, Sun estaba aterrorizado... ya había visto el poder de esos hermanos antes. Al parecer, antes de que Sailom atravesara el puesto de

control, definitivamente sería investigado durante un buen rato. Afortunadamente no estaba Rin, de lo contrario, solo habría terror y muerte.

—¿Por qué viene de nuevo, por qué te vuelves a mostrar frente a mi. Estoy tratando de olvidarte.

Nam Nuea dio un largo paso hacia la plantación, mientras maldecía enojado a Sailom, pero sobre todo estaba enojado consigo mismo por estar contento de que el hombre hubiera ido hasta ahí. Aquello no era algo bueno. Significaba que aún no se había rendido. Eso era algo malo para Khun Yiwa.

Con solo mirar su rostro, su corazón que pensaba que era fuerte de repente se hizo añicos.

Nam Nuea se limpió el rostro mientras las lágrimas brotaban y respiraba hondo, tratando de calmarse antes de convertirse en un loco llorando parado en medio de la finca.

Pensó que estando ahí, había encontrado un lugar tranquilo donde él no podría encontrarlo.

Nuea dejó caer sus hombros mientras miraba hacia otro lado. Parecía estar mirando a los trabajadores que estaban cuidando las flores pero en realidad no estaba viendo nada, lo único que pudo

ver en su cabeza, fueron los ojos dorados de la persona que estaba tratando de explicar algo.

“No, no escucharé nada, ya todo está claro”

—Nuea

—Phi Ton —Nuea había intentado alejarse pero cuando se dio cuenta de que alguien lo llamaba, dejó escapar un gran suspiro forzando una sonrisa a su primo político mientras se movía para que el gerente de la plantación se sentara a su lado.

—Todos están preocupados por ti.

—Phi, no pasa nada, no soy Ryu. No quiero que sean arrastrados a esto —Nuea trato de sonar gracioso pero el hombre a su lado solo sonrió levemente.

—No es así. Tú eres parte de esta familia. Por eso estamos preocupados. Parece que Ryu está bastante molesto y quiere matar a alguien pero solo lo están deteniendo —Phi Ton habló con una sonrisa. A Nam Nuea no le pareció extraño que todos ahí apreciaran tanto a Phi Ton. Él era una buena persona. ¿Cuántos hombres estarían de acuerdo en sentarse y consolar a un hombre gay a instancias de su esposa y seguir pareciendo preocupado?

—¿Ya se ha ido?

—No quiere irse. No importa lo que le digan, no quiere irse.

—Lo siento, Phi. Traje mis problemas aquí. — dijo el joven organizador con aire de culpabilidad.

Phi Ton le sonrió.

—Entonces debo disculpame contigo por qué en la boda tú fuiste la persona más cansada.

Phi Ton estaba tratando de decir que los miembros de la familia que estaban pasando un mal momento tenían que ayudarse unos a otros. Después de eso Nam Nuea no pudo evitar sonreír. Luego, le dijo lo que no le había dicho a nadie más:

—Pero si escuchas mi historia, ya no podrás verme como un miembro de la familia. Yo... Me acosté con ese hombre. —Phi Ton estaba inmóvil mientras Nam Nuea continuaba. —Y sí, él es el futuro novio del que estoy organizando su boda... Repugnante, ¿no? Dormir con mi propio cliente sabiendo que se va a casar.

Phi Ton pareció enojado de inmediato, pero no estaba enojado con él. Estaba enojado con el otro hombre lo cual hizo que Nuea sonriera en medio de

sus lágrimas. Al parecer, ahora todos en su familia perseguirían a Khun Sailom.

—Entonces, ¿no intentarás escuchar lo que dice?
—Pero luego Phi Ton hizo una pregunta que Nuea no podía creer que estaba escuchando.

—¿Debería escucharlo?

—Depende de ti. Pero incluso si no hablas con él, seguirá doliendo. —Tan pronto como dijo eso, Nuea dejó escapar un largo suspiro. —Se que no conozco su historia, pero me gustaría recordarte como alguien que ha estado casado durante algún tiempo y que ha experimentado la vida de pareja que...nadie puede llegar a entenderse si no se comunican. Si se atrevió a venir a buscarte hasta aquí, debe haber algo que tenga que decirte. Hablen y si quieres alejarlo, hazlo de frente. De esa manera podrás estar en paz. —el mayor palmeó el hombro de Nuea antes de ponerse de pie.

—Ahora está tratando de hablar contigo pero tú decides si quieres escucharlo o no. Pero creo que debes decirle lo que sientes respecto a ustedes y a tu sentimiento de culpa con la novia. Deberíamos regresar para que hablen —Nuea se quedó quieto ante esas palabras.

—Por favor, dame algo de tiempo, Phi Ton. Ahora... Realmente no me atrevo a verlo.

—Toma el tiempo que quieras... pero que sea antes de que Rin regrese, de lo contrario, podría morir antes y servir como estiércol en la granja — dijo el mayor, tratando de hacerlo reír y luego se dio la vuelta para dejarlo solo. Nuea no pudo evitar sonreír. Rerai sabía que escucharía a Phi Ton y por eso lo había enviado.

Y realmente lo escuchó.

Cuando lo pensó un poco suspiró pensando en si estaba listo para enfrentarlo. Pero si iba a ponerle fin a esa historia, tenía que hablar con él de frente incluso si no sabía si sería lo suficientemente fuerte como para terminar de hablar sin escapar de nuevo.

Sailom parecía ansioso mientras estaba ahí sentado inmóvil. Habían pasado varias horas en las que había estado prisionero en una casa de teca. Quería salir a buscarlo y hablar con él pero le habían enviado un guardia que lo mantenía bajo vigilancia y que le ordenó que no se moviera a ningún lado. De lo contrario, los trabajadores agrícolas le arrancarían los dientes.

—Debes tranquilizarte Phi. La mujer que vive en esta casa es aterradora. Si te atreves a salir, es probable que intente golpearte con el auto y te envíe directo al aeropuerto pero antes de eso te pisoteará. —Dijo Sun suspirando profundamente. Sailom pasó de levantarse para salir a buscarlo a sentarse de nuevo para frotarse vigorosamente la cara.

—¿Entonces qué debo hacer?

—Cálmate, es mejor que pienses lo que vas a decirle a Phi Nuea. Debes hacerlo bien. Una frase puede terminarlo todo. Por lo que veo, él no te dará mucho tiempo para escucharte. Sea lo que sea no dejes que haya un malentendido.

Ya le había contado la horrible historia a la gente de esa casa. ¿Por qué no le había dicho todo a Nuea desde un inicio? Nuea había contado su problema a sus familiares pero Salom sabía que si no le fueran a permitir verlo, no lo tendrías sentado ahí.

Cuando miró por la ventana y comprobó que el sol se debilitaba, indicando que ya era muy tarde, sintió que estaba perdiendo el tiempo. Tenía horas sin hacer nada pero al mismo tiempo, tuvo bastante tiempo para pensar.

Hirió tanto a la otra parte que tuvo que huir a ese lugar. También... Quería renunciar

Las pocas palabras transmitieron claramente su significado... El asunto que estaba ocultando era serio. Había hecho que Nuea escapara. Si seguía comportándose de esa manera y no le explicaba, sería solo un idiota que le había quitado todo a Nam Nuea.

“Solo quiero que me escuches. Te lo diré todo”

Sailom se dijo a sí mismo con firmeza.

En ese momento, alguien más entró en la casa. Sun fue el primero en ver quién era. Luego, se alejó mostrándole una sonrisa de aliento dejando que Nam Nuea se moviera para pararse cerca de la espalda de la persona sentada en la mesa del comedor.

—Alguien dijo que querías hablar conmigo.

—¡Nuea! —Tan pronto como vio quién estaba detrás, Sailom se levantó rápidamente con la intención de acercarse pero cuando vio sus ojos redondos, se congeló en su lugar. Esa mirada en sus ojos parecía decir que terminaría con todo.

—Tengo algo de qué hablar contigo —dijo Nuea respirando hondo y dijo algo que hizo que Sailom se

debilitara. —Te lo ruego, ¿puedes dejarme ir?

—¿Por qué dices esto? —El oyente sonrió y dijo en voz baja.

—¿Qué más puedo decir si sigues buscándome? No quiero que nos involucremos de nuevo. No quiero hacer esto. No quiero ofender a Khun Yiwa. No quiero que me llamen roba maridos. Te lo ruego, no me hagas más daño... déjame ir.

Nam Nuea estaba a punto de llorar, pero no lo hizo aunque tenía una voz temblorosa mientras decía aquellas palabras de súplica.

—No me hagas más daño.

Sailom se sentía como si no pudiera respirar cuando la verdad lo golpeó al darse cuenta de que todo ese tiempo que guardó silencio, lastimó a la persona que amaba tanto. Nam Nuea retrocedió dos pasos y dijo temblando

—Te lo ruego, por favor vete. —Todo eso hizo que Sailom quisiera atraerlo en un abrazo

Sabía que debería irse. Dejar que aquello terminará en ese momento pero...

En cambio, Sailom se apresuró y agarró la muñeca de Nuea apretándole con fuerza, mientras

miraba cuan rojos estaban sus ojos. Entonces, dijo lo que más quería decir. Sun tenía razón, solo había una palabra que debería haber dicho.

—Te amo Nuea, te amo —Si hubiera una palabra que pudiera decir, sería esa... amor. —Te amo, así que no puedo dejarte ir.

Justo en ese momento, mientras Nuea parecía muy sorprendido por esas palabras, Sailom lo atrajo a sus brazos.

Aunque sintió como el planificador intentaba luchar para liberarse, no estaba dispuesto a soltarlo hasta que escuchara toda la historia.

Sailom se confirmó a sí mismo, que no volvería a soltar la mano de Nuea nunca más.

Capítulo 11

El amor es un milagro. Cuando dos corazones coinciden, todo se vuelve rosa.

El silencio envolvió la hermosa casa de teca durante lo que pareció mucho tiempo para ambas personas. Nam Nuea abrió mucho los ojos cuando se dio cuenta que la resistencia que había puesto, estaba desapareciendo.

Su cerebro intentaba comprender esas palabras que podían tener consecuencias extremas.

Amor

—¡Estás mintiendo!

—¡No estoy mintiendo!

El acusado argumentó con voz firme haciendo que Nam Nuea tuviera que mirarlo a los ojos con enojo.

Si Sailom pensaba que arreglaría todo diciendo que lo amaba, estaba muy equivocado. Lo estaba menospreciando al creer que era un tonto cuando la verdad estaba justo frente a él.

—¿¡Entonces dónde queda Khun Yiwa!? ¡Dices que me amas, pero ¿Qué hay de tu novia? ¿Puedes amar a muchas personas al mismo tiempo?—El rugido del joven del norte resonó en toda la casa haciendo que Sailom frunciera el ceño pero de inmediato replicó con un tono serio.

—Sí, amo a Yiwa

En ese momento, Nam Nuea se sintió como si el suelo sobre el que estaba parado se estuviera derrumbando. Pero todavía tenía su orgullo, actuó con fuerza y le envió una sonrisa astuta al chico malo frente a él que se atrevió a decir que amaba a dos personas al mismo tiempo. Estaba a punto de replicar, cuando Sailom dijo con voz profunda:

—¡Pero amo a Yiwa como a una hermana!

—!!!!!!

Nam Nuea abrió los ojos mirando al hombre que parecía querer transmitirle algo con su mirada, pero en ese momento el oyente no vio, no supo, no escuchó, solo sentía decepción antes de preguntar con incredulidad.

—¿Crees que soy tan estúpido como para creer esa mentira de que te casarás con una persona que amas como a una hermana?

—¡Este soy yo teniendo que casarme con una mujer para ocultar que en realidad soy gay!

Una vez más Nam Nuea se quedó sin palabras. Casi abrió la boca para replicar. Pero no había ningún sonido emanando de ella. En ese momento, su cerebro estaba aturdido, como si hubiera sido arrojado a una licuadora, pero solo podía mirarlo a los ojos como si fuera la cosa más extraña que jamás había visto

Sailom no esperó a que Nam Nuea recuperara la conciencia, se apresuró a explicar, para que lo escuchara.

—Nuea, ¿tú también sientes que hay algo mal en esta boda cierto? De lo contrario, no me habrías preguntado si estaba dispuesto a casarme. Y sí, lo estoy, porque este es un matrimonio de fachada para no permitir que mi familia vuelva a interferir conmigo. Entonces, ¿por qué te he buscado? Porque me gustaste desde el primer momento y porque no me gustan las mujeres.

Nam Nuea no pudo responder correctamente. Se quedó inmóvil como un loco en los brazos del futuro novio que estaba contando una historia que parecía haber salido de algún artículo de problemas en el amor en una revista.

Pero está era la vida real y él estaba involucrado en ese asunto. Nam Nuea lentamente comenzó a sacudir la cabeza como si no pudiera creerlo.

—Nuea, tienes que creerme. Esta boda no sucede por amor. Está bien, Yiwa y yo nos amamos. Pero nos amamos como hermanos.

—Entonces estás engañando a Khun Yiwa.

—¿Engañándola? ¿De que hablas? —La otra parte respondió aturdida. Pero las palabras de Jay Im flotaban en su cabeza. Algo de lo que habían hablado cuando pregunto por el paradero de Nuea.

Había muchos hombres homosexuales que se casaban y terminaban echando a perder la vida de la mujer frente a ellos. Sailom parecía un no de esos hombros.

—Engañaste a Khun Yiwa para que se casara contigo. Eres incluso peor de lo que pensaba, no puedo creer que alguien como tú tenga una idea tan mala, tú...

—¡¡Nuea, detente!! Escúchame primero, por favor. —Sailom llamó con voz profunda, agarrando firmemente el hombro de la persona que estaba maldiciendo.

Nuea no supo si era por ese tono serio o no, pero lo hizo sentir más enojado haciendo que huyera de su agarre mientras comenzaba a sentir como la culpa aumentaba.

¿Estaba siendo su amante a espaldas de Khun Yiwa? Malo... No era diferente del hombre del que le había hablado Jay Im, el marido de su amiga y el asunto de la separación.

El gesto incómodo, casi sin aliento de Nam Nuea hizo que Sailom lo mirara antes de tomar rápidamente su teléfono móvil, mientras aún sostenía su mano. Con la mirada recorrió la pantalla del dispositivo antes de que sus ojos se iluminaran mientras Nam Nuea recuperaba la conciencia para intentar alejarse.

—Nuea, mira esto primero.

—No, no quiero ver.

—Pero tienes que verlo, te lo ruego, mira antes de enojarte conmigo. —Sailom no soltó su hombro. Además, sus ojos agudos siguieron fijos en Nuea suplicando y pidiendo una oportunidad hasta que la persona que tenía un corazón débil apretó la boca con fuerza, queriendo quitarse el teléfono móvil de la cara pero que terminó odiándose a sí mismo por no

poder evitar tomarlo entre sus manos para mirar la imagen que... seguramente lo haría sufrir.

La foto era de los novios con una amiga a su lado. Era una foto de Khun Yiwa sentada en una silla larga de madera con una mujer hermosa sonriente y con cabello negro. Los brazos de las dos chicas se entrelazaron, lo que significa que eran amigas cercanas mientras que Sailom se quedó atrás con la manos sobre los hombros de Yiwa. Los tres estaban sonriendo para la cámara. No importaba cómo lo miraras, no tenía nada que ver con él en absoluto.

Sin embargo, la persona que señaló el novio no era ni él mismo ni Yiwa sino... la persona que parecía sobrar en la foto. Luego pronunció unas palabras que casi dejaron sin aliento a Nuea.

—Esta mujer es la novia de Yiwa

—¿Qué dijiste? —preguntó con voz perdida como si quisiera dejar que la otra parte dijera que lo que escuchó no era cierto. Sin embargo, Sailom asintió de nuevo para reafirmarlo.

—A Yiwa no le gustan los hombres. Yo soy gay y ella es lesbiana. La persona que ves aquí, es su novia desde que estaban en la universidad.

—Pero tu madre dijo que ustedes han estado juntos desde la escuela —Nam Nuea organizó lo que había escuchado en su mente para contradecirlo y eso hizo sonreír a Sailom.

—Porque conocemos nuestros gustos desde entonces. Ya te lo había dicho, Wa me entiende y es debido a esto. Mientras estaba confundido porque nunca me habían interesado las mujeres, Wa vino a mí y me dijo que ella tampoco estaba interesada en los hombres. Y la persona que le gustaba era su compañera de cuarto, una chica. Fue entonces cuando nos dimos cuenta de que no era raro que no nos gustara el sexo opuesto. Me pasó a mí, le pasó a Wa, pero entendimos que nuestra familia nunca aceptaría este hecho... Probablemente puedas adivinar lo que sucedió después de eso.

Nam Nuea solo pudo suspirar y responder.

—Ustedes comenzaron a salir.

—Sí. Nos usamos el uno al otro como un fachada para ocultar todo. —dijo asintiendo a manera de confirmación. Luego, Nuea dijo en voz baja:

—¿Qué hay de la boda?

—Nos cansamos de nuestras familias —Sus grandes ojos redondos también miraron hacia arriba,

necesita más explicación y eso hizo que Sailom continuará.

—Mi madre y la de Wa son amigas y tienen el mismo hábito de interferir. Están demasiado ocupadas opinando de nuestras vidas. No soy libre de hacer nada, incluso si estoy fuera de casa. En cuanto a Wa, seguían preguntándole por qué se quedaba con su amiga cercana en vez de pasar tiempo conmigo. No sé si entiendas el sentimiento de que quieres hablar en serio con alguien, pero no puedes hacerlo porque siempre hay ojos mirando. Entonces, Wa me preguntó si podíamos casarnos.

Nam Nuea todavía estaba escuchaba atentamente. Podía sentir la incomodidad que mostraba la otra parte a través de sus ojos.

Su familia lo había aceptado pero, la familia de Sailom...

—Tan pronto como nos casemos nos mudaremos. Aunque vivamos en la misma casa, ella y yo estamos de acuerdo en que viviremos de manera diferente. Cada uno tiene su propia vida. Nos casaremos para que nuestras madres no interfieran.

Esa era la respuesta a todas las preguntas que se habían hecho antes...

¿Por qué la novia ignora su propia boda? Porque ella no amaba al novio

¿Por qué no invitaron a todas las personas que querían sus padres? Debido a que esto era solo una obra de teatro. Entre más personas tendrían que mentir más.

—Entonces, ¿por qué tengo que ser yo?

Sí iban a hablar sobre ese tema quería saber por qué lo había involucrado. Sailom deslizó su mano sobre las yemas de sus dedos fríos, y esta vez Nam Nuea no pudo evitarlo, solo pudo quedarse quieto como un tronco, esperando escuchar la respuesta que cuando fue dicha aceleró su corazón.

—Porque te amo. —Sailom dijo con voz firme apretando su mano con firmeza antes de continuar —Me gustas desde la primera vez que te conocí en el Mac's , antes incluso de que te viera en la oficina —Nam Nueva se sobresaltó pensando en el día en que se sentó a comer y miró su atractivo visual, no pensó que la otra parte lo hubiera notado. —Sabes, cuando comes, te ves feliz, sonríes, estás satisfecho, lo demuestras con todas tus expresiones faciales. Me

hizo sentir que la felicidad está en las pequeñas cosas. Mientras te veía mirar por la ventana, no podía dejar de preguntarme qué te haría feliz. La expresión de tu rostro hizo que una persona que siempre está estresada como yo, se sintiera bien incluso si solo te miraba, me hizo pensar en

cuánto podrías hacerme sonreír... Realmente hiciste eso.

Sus dos manos se habían girado para envolver su cuerpo. Nam Nuea, debería haberlo empujado, pero su rostro estaba sonrojado por la vergüenza, porque no sabía que Sailom lo había estado mirando todo el tiempo... mientras él lo miraba a él.

Era demasiado vergonzoso para aceptar esa verdad.

—Me sentí feliz cuando supe que tú serías el organizador de la boda. Yiwa lo dejó todo en mis manos por qué dije que me gustabas, entonces ella quiso ayudarme para que pudiera estar cerca de ti. Cómo cuando te dije que no me gustaba hablar de cosas importantes por teléfono y tuviste que ir al gimnasio, como cuando te pedí que vinieras a verme y pedí que te quedarás por más tiempo. Quería conocerte mejor pero por más que me gustaras no podía decirte la verdad. —Nam Nuea, suspiró

profundamente y se acercó para enterrar su rostro contra los hombros de Sailom

—Lo siento, pero en ese momento no me atrevía a confiar en nadie, ni siquiera en la persona con la que estaba coqueteando. No quería que esto llegara a oídos de mi madre. Lo siento Nuea, siento haberte lastimado. Siento mucho que tuvieras que seguirte culpando por creer que estabas robando al hombre de otra persona, lo siento, por favor perdóname — Numerosas razones hicieron que Nam Nuea entendiera toda la historia e hicieron que no pudiera estar enojado por más tiempo.

Era cierto que no podías confiar en alguien que acababas de conocer, incluso si te empezaba a gustar o a tener sentimientos por él. En especial si era un asunto tan importante como ese. Sin embargo Nam Nuea no pudo evitar preguntar:

—Entonces, ¿por qué me lo dices ahora? —Y la respuesta hizo que el pequeño corazón de Nuea se tambaleara.

—Porque no quiero perderte.

Era incluso más que amor.

El joven organizador sintió que la otra parte lo abrazaba tenazmente, rogándole que confiara en él.

Un abrazo lleno de cariño que, hizo que las manos de Nuea que habían estado a sus costados, se movieran lentamente para abrazarlo mientras cerraba los ojos sin poder contenerse más.

—Eres muy malo, ¿lo sabías, Khun Lom?

—Lo sé, lo siento.

El fuerte abrazo de ese hombre era demasiado cálido. Tan cálido que su corazón que parecía estar congelado, comenzó a derretirse.

Con voz temblorosa, Nam Nuea preguntó:

—No hice nada malo, ¿verdad?

—No, no hiciste nada malo.

—No soy el tercero en discordia, ¿verdad? Nam Nuea quería estar seguro y eso hizo que Sailom tensara aún más su cuerpo para confirmar.

—No destruiste la familia ni la vida de nadie, al contrario, viniste a crear felicidad en mi de nuevo.

—Realmente tienes malas costumbres

—Sí, tengo malas costumbres.

Una mala costumbre que hizo derramar lágrimas a Nam Nuea con su cabeza enterrada en el pecho de

Sailom dejando que sus lágrimas empaparan la camisa del hombre mientras respondía a su abrazo con todas sus fuerzas. Todo miedo se desvaneció con la explicación de Sailom.

—Pero esta mala persona puede amarte, ¿verdad?
—dijo la persona con extrema confianza en sí mismo haciendo que Nuea se alejara un poco, inhala suavemente y usara el dorso de su mano para limpiarse la cara antes de emitir respuesta.

—¿Alguien como tú puede aceptar un no? —
Nuea le preguntó al hombre que lo había ido a buscar hasta ahí

—Puedes prohibirlo, pero simplemente no te escucharé.

Nam Nuea estaba realmente enojado consigo mismo... enojado porque estaba sonriendo con lágrimas en los ojos sin poder resistirse. Las yemas de los dedos de Sailom, limpiaron suavemente su cara y aun más enojado estuvo cuando sus ojos se cerraron cuando el hombre se inclinó para presionar un ligero beso en sus labios.

Un beso que apenas fue un toque antes de alejarse.. Entonces , Sailom lo miró con unos ojos que querían que supiera lo que sentía.

—Te am Nuea.

Nam Nuea bajó ligeramente la mirada antes de usar sus manos para empujar a Sailom.

—Ya no estaré enojado contigo pero tengo una petición —dijo Nam Nuea con una amplia sonrisa antes de...

—Ay

Un cálido puño se estrelló contra la mejilla de Sailom haciendo que esté se balanceara debido al impacto en estado de shock. Nunca pensó que la mano de Nuea tuviera tanta fuerza.

Su rostro comenzó a doler, antes de mostrar una sonrisa al tipo que acaba de golpearlo. Nuea dijo con un tono sombrío:

—Es una manera de regresarte el dolor que durante muchos días estuve sintiendo aunque ese golpe apenas puede satisfacerme. —Después de decir eso, intentó escapar a la habitación pero no fue lo suficientemente rápido ya que Sailom, lo agarró la muñeca.

—Dejaré que me des tantos golpes como quieras pero déjame hacerte una pregunta

“...”

—¿Me amas? —El joven del norte volvió a levantar el puño pero la otra parte no escapó, se quedó mirándolo a la cara hasta que Nuea comenzó a sonreír.

—No me agradas mucho —dijo con voz firme.
—pero... yo te amo

—¡Oye, todavía tenemos asuntos pendientes, sueltame! —dijo cuando la persona descarada, aprovechó la oportunidad para envolver su cintura con las manos de manera firme haciendo que Nam Nuea gritara intentado resistirse aunque no lo hiciera de manera sería ya que sus corazones estaban en sincronía y ya no podían alejarse.

—Puedes ordenarme lo que quieras pero no te haré caso.

—Entonces nunca me sueltes.

—No debes ni mencionarlo, eso ya es un hecho.

Nam Nuea todavía estaba enojado consigo mismo porque estaba demasiado feliz al estar en el abrazo de ese hombre astuto.

—Dijiste que te gustaba el color del sol poniente.

—Eh, me gusta.

La pareja que acababa de llegar a un entendimiento estaba sentada en la terraza de la casa de teca, mirando el sol poniente detrás de las colinas. Nam Nuea se apoyó contra Sailom y preguntó cosas de las que solían hablar. El hombre mayor, le mostró una sonrisa.

—Así que usas tonos anaranjados y blancos como tema de la boda.

—Bueno, no me estabas ayudando en absoluto — Nam Nuea torció la boca recordando cuando lo había visto por primera vez.

Había sido muy cansado porque lo había puesto de cabeza. Aquello hizo que Sailom se riera y lo abrazara mucho más fuerte.

—Bueno, realmente no quería casarme.

—Entonces, ¿qué vas a hacer ahora?

—No te enojarás conmigo, ¿verdad? Si tengo que casarme con Yiwa. —El orador parecía obviamente preocupado porque era realmente injusto que tuvieran que ocultar su relación y que Sailom continuara con su matrimonio. Pero Nam Nuea había escuchado todo lo que era importante saber y había quedó claro cómo eran las cosas así que solo pudo sonreír.

—Así que seré un adultero.

—No quiero que uses esa palabra ya que solo te quiero a ti. —Pero la realidad era que tenían que regresar y enfrentar la situación. Nam Nuea tendría que ser pareja de alguien que estaría casado. No importaba si la mujer también tenía su amante.

—Entonces, ¿qué piensa la amante de Khun Yiwa de todo esto?

—No está de acuerdo. Pero ella es terca y no hay otra manera de resolver esta situación —Dijo Sailom con cansancio y luego suspiró. —Si mi madre entendiera como la tuya, sería bueno — Nam Nuea también sintió que tenía suerte.

—Te lo he dicho Khun Lom, cada familia tiene problemas diferentes, pero en lo que todas se parecen es en que aman a sus hijos. Solo digamos que estoy listo para ser parte de esto. Te amo tanto que si tengo que mantener nuestra relación en secreto, lo haré. —dijo Nam Nuea en tono de broma. Pero hablaba en serio sobre lo que dijo. No es que fuera aceptable que tu novio tuviera que casarse pero las cosas habían ido demasiado lejos ya, no podía echar marcha atrás. Sailom lo abrazó con fuerza antes de susurrarle.

—Gracias Nuea, realmente te lo agradezco. —
Esta vez Nam Nua se rió antes de hablar.

—Sin embargo, tendrás que darme una
compensación.

—¿Eh?

—No es difícil. Solo tienes que aceptar que es
probable que llegue a engordar. Cuando estoy
estresado tiendo a comer. No me dejes si eso pasa.
—Dijo el chico del norte haciendo que Sailom
sonriera ampliamente.

—Está bien, te ayudaré a ejercitarte —Un par de
ojos agudos brillaron de manera astuta pero Nuea no
le tenía miedo.

—Si en la cama está bien, pero si en el gimnasio,
no lo sé. La próxima vez que me enseñes a boxear
te golpearé.—fue entonces cuando el novio se echó
a reír, se inclinó y hundió la cara presionando besos
en toda la frente con amor hasta que Nam Nuea
comenzó a sentirse avergonzado debido a que todos
los trabajadores podrían verlos fácilmente.

—No te preocupes, me gusta tu forma de ser. Me
gusta esto. Es cálido y suave cuando se abraza.

Estaba enamorado sin remedio. Nam Nuea sonrió. Parecía que tenía que darle una recompensa.

La punta de su nariz presionó con fuerza la otra mejilla y luego dijo: —Te amo, Khun Lom.

Hicieron contacto visual, con sus manos unidas. Nam Nuea sabía lo que estaba a punto de pasar... estaba a punto de ser besado.

—Pero creo que utilizaste un color equivocado como tema.

—Hmm. —pero antes de que sus labios se tocaran tuvo que abrir los ojos para descubrir que había un brillo deslumbrante en la mirada de Sailom.

—Justo ahora, el sol poniente no es naranja. Creo que es más bien rosa.

Nam Nuea casi jadeó, pero solo pudo reír en voz alta por lo dulce de sus palabras, luego su cálida boca presionó varios lugares mientras trataba de reprimir la risa. Hasta que resultó que se besaron y se rieron juntos. Pero había algo que Nam Nuea no podía negar.

El color del sol poniente no era naranja, sino de un dulce rosa.

Las personas que están enamoradas ven todo de color rosa.

—Ejem, Phi Ryu, ahora veo que tú cara es de un color rosado, parece que yo también estoy cegado por el amor. —mientras estaban actuando de manera dulce, uno de los trabajadores de honor se escuchó haciendo que Nuea y Sailom voltearan a mirarlo. Se dieron cuenta que Ryu, el más joven de la familia, estaba ahí quieto en la puerta del balcón con las mejillas rojas.

—¡Maldita sea! —dijo girándose para golpear el hombro de su novio con una mirada enojada tratando de ocultar su vergüenza.

—Oh, estoy locamente enamorado de Phi Ryu. Tu cara está rosada. ¿Será por qué estabas escuchando a escondidas? O es por qué mires a dónde mires lo ves todo rosa incluso la puesta de sol. Parece que en esta casa todos son daltónicos. — el joven bromista, fue golpeado por Ryu debido a su comportamiento ya que el más joven se sentía muy incómodo. Parecía tener la postura de un gato a punto de atacar.

—Ustedes pueden entrar a casa ahora, para que coman arroz. Phi Rerai y Phi Ton se fueron a la ciudad y Phi Rin aún no ha regresado. Entren y

tomen energía antes de que vayan a comer algo más por qué de seguro está noche yo también COMERÉ.

—¡¡¡Maldita sea!!!

—Oh, el gato está enojado. Oh, no te enojés, Phi Ryu —Vio los rayos furiosos, pero siguió provocándolo, e incluso levantó las cejas a los dos mayores que lo siguieron dentro de la casa pero esta vez Nam Nuea estaba sonriendo.

—Parece que no podrás escuchar el sonido de los rasguños en las paredes esta noche.

Sun se dio la vuelta y lo miró a los ojos por un momento antes de sonreír comprensivamente

—Oh, está bien, si no puedo escucharlo, puedo cantarle la canción de “Nu Malee tiene un gatito” —Luego fue jalado por el más joven de la casa dejando que la persona al lado de Nuea se girara cómo si quisiera hacer una pregunta. Nam Nuea se rió en voz alta y se movió para susurrarle al oído

—Parece que esta noche seré yo el que arañe la pared ¿No te importa cierto? Si todavía no tienes donde descansar, puedes hacerlo aquí, por algunas noches. —la invitación hizo que los ojos de Sailom brillaran al entender el significado de sus palabras

mostrando una sonrisa malvada en su rostro antes de hablar con gran disposición

—Pero no me quedaré solo para descansar, también haré algo más.

Esa mirada desafiante hizo que Nuea dijera:

—Entonces, no te dejes ganar por ese chico. Anoche Nong Ryu gimió como un gato al entrar en la habitación. Si no puedes hacerlo mejor, perderás contra el chico universitario. —Después de eso, se apresuró a seguir a Nong Ryu soltando a la persona que acababa de ser desafinada y que estaba sonriendo al darse cuenta que esa noche sería caliente.

La última vez, había actuado con un poco de miedo pero esta vez... parecía que las cosas iban en serio.

Parecía que esa noche, jugarían al amor caliente en la cama hasta morir juntos.

Capítulo 12

No confíes en las emociones de la novia porque son increíblemente volátiles.

Dentro de la habitación de invitados utilizada para recibir a Nuea, había otro invitado no invitado que se había quedado para usarla.

Cuando Sailom terminó de ducharse, se acercó y envolvió la cintura de la persona que estaba sentada en la cama viendo la televisión. Su rostro se movió hacia el hueco del cuello blanco para poder inhalar el fragante olor corporal en sus pulmones haciendo que Nam Nuea tuviera que moverse para escapar .

—Tu bigote me hace cosquillas.

—Haré algo más que hacerte cosquillas. —sin importar la queja, Sailom tomó el control remoto para apagar la televisión.

Sus manos se aferraron a la cintura de Nuea mientras presionaba sus labios contra los hombros blancos que se habían enrojecido debido a su barba. Un gemido bajo resonó en su garganta.

—Eres tan blanco que me dan ganas de besar todo su cuerpo.

Nuea se rió, pero no huyó, en cambio, inclinó el cuello mostrando sus hombros para que pudiera acceder fácilmente mientras Sailom apretaba sus hombros.

—¿Estás seguro de que es blanco?

—No es solo blanco, también es delicioso.

—¿Es esto lo que piensas de mí?

—Creo que quieres luchar con todo tu cuerpo. — Bueno, no dejes una marca en mi cuello. Mi familia lo vería mal. —Sailom lo sabía bien. Con tan solo un toque, su piel blanca se volvía roja así que Nuea tuvo que protestar.—¿No me escuchaste?

—Puedes mantener tu camisa abotonada.

—Eres tan rebelde.

—Soy egoísta.

Sin importar nada, Sailom llevó sus manos bajo el dobladillo de la camisa tocando la piel blanca y suave. Luego, arrastró su palma hacia el pecho escuchando los suaves gemidos de alguien que ya no quería seguir huyendo de él incluso si estaba

presionando con fuerza su hombro. Su cuerpo se tensó visiblemente cuando la yema del dedo tocó uno de sus pezones rosados.

—Um, Khun Lom, no juegues así.

—No estoy jugando, hablo en serio. —Ambas manos se metieron en la camiseta y jugaron con los hermosos pezones hasta que estos se mostraron erectos. Sailom no sabía si Nuea quería provocarlo o no pues llevaban una camisa blanca y delgada a través de la cual, podía verse en ese momento sus pezones. Usó las yemas de los dedos para apretar con fuerza mientras besaba su garganta sin detenerse hasta que el suave cuerpo de Nuea comenzó a retorcerse.

—Um, no... no juegues allí... de verdad. No... khun Lom...

—¿Es tu punto débil?

—Mmmm —en lugar de una respuesta. Nam Nuea miró la palma de la mano y se mordió el labio. Su respiración se hizo más intensa teniendo que darse la vuelta para encontrarse a los ojos con Sailom. Luego, se inclinó hacia adelante para darle un beso.

Sailom respondió a esta acción, insertando su lengua dentro de la boca de Nuea para sentir el calor que los estaban envolviendo. Su cuerpo se movió más para poder rozarse con el de Sailom haciendo que el viento que entraba por la ventana abierta no pudiera apagar el calor que sentían en ese momento.

—Uumm...

La punta de la lengua rozó contra la superficie hasta que se escuchó un sonido vergonzoso de sus besos. La saliva era dulce, uno huía, otro perseguía, uno retrocedía, y el otro lo seguía de un lado a otro, mientras una mano grande se deslizaba hacia abajo y su boca lamía el cuello de Nuea con su permiso.

De repente, el joven organizador dio marcha atrás. Separó los dedos de los pies y subió a horcajadas sobre el cuerpo de Sailom. Sus manos se envolvieron alrededor de los hombros mientras hacían contacto visual. Esa mirada, hizo que Sailom sintiera que estaba perdiendo la paciencia... lo estaba desafiando

Era un reto de pasión.

Esa noche, Nam Nuea no era como aquella noche. Tal vez por qué no estaban borrachos, no se

sentía dominado o que lo que estaba por hacer fuera un error.

Los ojos de Nam Nuea se llenaron de deseo. Era tan ardiente, violento y desafiante que Sailom quería saltar directo a ese fuego.

—¿Qué quieres hacer? —Sailom usó una mano para tocar las mejillas blancas. La otra parte luego tiró de su mano para besarlo y respondió con una voz alegre.

—Quiero estar encima de ti desde el principio

—¿Puedes hacerlo? —Ambas manos apretaron el cuerpo blanco de Nuea al que ya se había hecho adicto haciendo que el joven se sobresaltara un poco pero aún así, Sailom siguió apretando su cuerpo sin importar nada. Luego, bajó sus manos hacia sus nalgas redondas que se frotaban contra su entrepierna.

Nuea comenzó a girar sus caderas mientras Sailom apretaba la mandíbula.

Era muy claro que estaba retandolo.

—Khun Lom. Déjame jugar un poco más primero — Antes de que la figura alta pudiera darse la vuelta, las manos de Nuea lo agarraron y

presionaron con fuerza sus anchos hombros... mientras sonreía.

Cuando la persona que estaba intentado huir, puso cara de súplica ¿Qué podía hacer Sailom además de acostarse mientras Nuea presionaba sus labios en la barbilla, la punta de la lengua y luego persiguió el bulto prominente de la nuez de Adán que hizo que el cuerpo se calentara por completo haciendo que su deseo por levantarse desapareciera por completo pues quería saber qué pasaría después.

Su amante que lo estaba mimando, se agachó para ver cómo ya se había formado un bulto en los pantalones de Sailom y entonces estiró su mano y apretó su erección suavemente.

—¿Alguien te ha dicho alguna vez que eres muy travieso? Y que me estás provocando.

—Jajaja, ha habido uno o dos.

—¡Quién!—Sailom rugió en su garganta mirando sin pestañear. Luego, Nuea sonrió ampliamente.

—Un ex novio. ¿Crees que a esta edad mantendría mi pureza para ti? —En realidad, Sailom no esperaba ningún tipo de pureza porque sabía que había pasado por mucho pero cuando supo que

alguien más había visto esa hermosa y encantadora mirada, su corazón se opacó.

Nam Nuea pareció adivinarlo así que se apresuró a presionar sus labios cálidos en la mejilla áspera del mayor.

—Pero nunca le he hecho esto a nadie.

Después de eso, Sailom se quedó quieto esperando ver qué haría. Nuea todavía traía puesto sus pantalones mientras estaba sobre Sailom. Cuando se alejó, su cálido aliento se derramó por todo su cuerpo haciendo que el novio tuvo que apretar la mandíbula con fuerza para contener sus emociones cuando Nuea llegó hasta su ombligo.

—Maldita sea, realmente eres bueno.

A Sailom le gustaban las expresiones fáciles de Nuea mientras comía. Pero, los gestos de su cara en ese momento, eran aún mejores. Levantó su mano para acariciar su suave cabello, mirando el rostro blanco se estaba poniendo rojo.

Nam Nuea lo estaba mimando y al mismo tiempo usaba su mano para prepararse a él mismo.

—Nuea déjame hacerlo.

—Mmmm, no... Lo haré yo mismo —dijo obstinadamente el organizador, sin aliento mientras empujaba sus dedos en su agujero para poder ensancharlo. Mientras Sailom lo miraba, intentaba tener paciencia para no voltearlo y fusionarse en uno solo.

—Nuea, te necesito... Realmente no puedo soportarlo más...

Tuvo que rogar. Nuea se elevó y se montó sobre Sailom. Con las manos de Nuea apoyadas en su pecho y las caderas levantadas, Sailom descubrió que esa era la mejor vista.

En el hermoso pero blanco rostro se arrugaron unas cejas mientras sus ojos se cerraban. Su pecho tembló violentamente cuando el cuerpo se movió para fundirse en uno solo. Nuea era tan encantador que a Sailom le era casi imposible mirar a otro lado.

—Nuea, déjame besarte —susurró Sailom haciendo que el planificador de bodas se inclinara para recibir un beso caliente mientras los cuerpos se movían en sincronía. Los gemidos comenzaron a hacer eco en la amplia habitación

—Ah... um... besame...—No podía decir frases completas por qué los gemidos se escapaban de la

boca de Nuea. ¿Quién pensaría que sus cuerpos combinarían tan bien?

Ritmos lentos se intercalaban con un calor intenso por qué ninguno quería que aquello terminará demasiado rápido así que se aferraban el uno al otro mientras se besaban sin descanso.

Las manos de Sailom se aferraban a las nalgas de Nuea mientras el sudor goteaba por su cuerpo.

Una atmósfera emocionante invadía toda la habitación mientras la cama rechinaba por la intensidad de la actividad de cama de la pareja.

Mientras se besaban y se acercaban a su objetivo, sus cuerpos temblaban cada vez con más violencia. No supieron cuanto tiempo paso pero Nuea exclamó con un gemido ronco completamente exhausto:

—No puedo... Khun Lom... No puedo... y... Mmm...

Cómo si fuera una señal, Sailom giró el cuerpo blanco para acostarlo debajo de él y tomar el control de los movimientos, conduciendo al chico que estaba jadeando a qué temblara cuando explotó debido a su orgasmo. Sus manos se envolvieron con fuerza alrededor del cuello de Sailom, dejando

escapar un gemido en el silencio del valle nocturno después de haber saciado sus ganas de estar juntos.

Unos labios cálidos besaron su frente y le sonrieron. Aunque no hubo palabras de amor después de sus actividades en la cama, hubo un cálido abrazo para combatir el frío de la noche y eso era suficiente.

—¿Cuándo volverás a Bangkok?

—Estoy libre hasta el lunes, ¿y tú?

—¿Por qué tu amiga dijo que estabas de licencia indefinida?

Nam Nuea casi se rió de la expresión molesta de su amante mientras seguía acostado en sus brazos. Al mirar su cara, Nuea supo que tal vez estaba un poco resentido con Jay Im a pesar de que todavía no respondía su pregunta.

—Si hubiera habido una fecha de regreso ¿Hubieras venido a seguirme? —cuando le pregunto a Sailom, su cara era difícil de leer pero rápidamente este se movió para abrazarlo y enterrar su cara en el suave cabello de Nuea. Parecía imposible que un hombre como él, mostrará una actitud de súplica cuando su voz profunda se escuchó.

—Si, lo haría, tan solo te fuiste por dos días y sentía que me estaba asfixiando.

—Yo he estado preocupado desde que nos acostamos. Y no me he quejado —cuando Nuea dijo eso, Sailom se quedó en silencio por un momento. Pero no quería darse por vencido así que cambió de tema.

—Regresaré a Bangkok contigo.

—¿Conmigo?

—Me rehúso a dejarte aquí solo. Sun dijo que tu prima Rin era aterradora y no te dejará volver conmigo. Si es así, voy a morir.—Sailom sacudió lentamente su cabeza. Ellos aún no se habían visto. Rin seguía siendo una persona a la que daba miedo conocer por primera vez.

—¿Puedes ausentarte así del trabajo?

—A lo sumo, podría ser despedido de la empresa por mi tío.—dijo como si no le importara lo suficiente y se encogió de hombros de manera aburrida para luego continuar. —¿Puedes creer que incluso mi trabajo fue forzado? Recibí la invitación de un maestro para quedarme y realizar investigación en los Estados Unidos después de terminar la escuela pero mi madre lloró porque no

quería que me quedara más tiempo en el extranjero, así que mi padre me rogó que volviera. Finalmente, terminé trabajando con mi tío. Quería renunciar pero me temo que él podría fingir tener un ataque al corazón.

—¿Y podrás sobrevivir a esto? —Nuea dijo de manera aterradora haciendo que Sailom le sonriera.

—Sobreviviré, estoy aquí.

—No te miras a ti mismo cuando hablas. Ni siquiera pudiste escapar de tu madre —Nuea arrugó su nariz por qué no sabía si podía creerle o no.

El teléfono de Sailom comenzó a escucharse con un fuerte sonido. Se giró para mirarlo y suspiró fuertemente.

—Está bien. —El hombre en el abrazo empujó suavemente su hombro para que respondiera pero este cortó la llamada y apagó el teléfono —Oye, ¿Por qué no respondiste?

—Este es el momento de mi esposa, no de mi madre. Déjalo ir. Estará un poco frustrada como máximo. —Sailom arrojó el teléfono al otro lado de la cama mientras tiraba del cuerpo cálido para acurrucarse nuevamente antes de hablar sobre otra historia.

—Quiero ver a tu madre. Iré y le agradeceré por permitirme seguirte hasta aquí. —Nam Nuea quería hacer lo mismo, quería agradecer a su madre por permitirme a Sailom pudiera ir hasta ahí así que sonrió antes de hablar.

—¿No le tienes miedo a mi madre?

—No hay nadie más aterrador que mi madre —dijo Sailom en tono de broma, y luego volvió a confirmar.—Déjame conocer a tus padres.

—¿Cómo que?

¿Qué era todo aquello? Sailom se iba a casar ¿Cómo podía presentarlo a sus padres? ¿Siendo que? Eso hizo que el hombre sonriera. Movi6 sus manos para unir las con las de Nuea y le susurr6 al oído:

—Como el que cuidará de ti.

—Me acabo de dar cuenta de que tienes una boca dulce.

—Entonces déjame darte a probar —Nam Nuea solo pudo reír. Sailom acercó su cara para besarlo. Cuando Nuea se dio cuenta que vendría un segundo round, levantó sus brazos para envolverlo. Pudo sentir los hermosos músculos con los que tanto soñaba. Estaba ahogándose en esos ojos profundos

que hacían que se le acelerara el corazón. Pero en ese momento...

—Um... Sun... cierra la ventana... no... no... no... no Phi Nuea... Escuchara... Huh...

De repente se oyó la voz de alguien. Nam Nuea se volvió para mirar por la ventana y encontró que estaba entreabierto. A partir del sonido fuerte y claro, pudo deducir que la habitación de al lado definitivamente no había cerrado la ventana, además había un asunto importante...

—Ajá, Sun tomó el asunto en sus manos.

¿Alguien podría hacer que Nong Ryu que era feroz como un tigre se convirtiera en un gatito que gemía? Pero Sailom pareció estar molesto.

—Soy mejor que ese chico.

“Celos infantiles” Pensando en ello, Nam Nuea levantó las cejas desafiadamente.

—No lo he visto todavía —Sailom parecía aceptar el desafío por qué una sonrisa insidiosa apareció en sus labios, y el grandullón tiró de la colcha que los estaba cubriendo a los pies de la cama. Se puso a horcajadas sobre Nuea con sus ojos brillando intensamente hasta que este se asustó y

secretamente se sobresaltado aún más cuando una voz terrible susurró

—No vas a dormir esta noche, ¿está bien? ¡Puedo hacer eso!

Nuea debería haberse quedado callado por qué parecía que a Sailom le gustaba siempre ser el ganador. Pero eso... no era del todo malo.

“Phi Rin, ahora ya no estoy soltero, no quiero morir con la boca seca, quiero que esté llena!!”

—¿Yiwa por qué estás así de tranquila cuando Sailom ha desaparecido?

—Phi Lom puede hacer lo que quiera, solo déjalo ir. Ya no es un niño.

—¡Pero estás a punto de casarte con Sailom!

Dentro de la casa grande, las dos mujeres discutían en voz alta debido al repentino permiso del novio para ausentarse de la empresa. No sabía que estaba pasando y aunque parecía estar muy nerviosa por esa situación a la novia no parecía importarle.

Ella había continuado hablado por teléfono con su amiga cercana.

—Sí, estamos a punto de casarnos. Pero yo no soy un guardia de una prisión. Phi Lom no es un prisionero, tiene sus asuntos con otras personas que debe atender.

—¿No tienes miedo de que te esté engañando?

—Si ese es el caso, ¿qué puedo hacer?

—¡Yiwa!! —le gritó la madre. La chica dejó escapar un suspiro lento, tratando de calmarse antes de hablar:

—Phi Lom debe tener un trabajo urgente, mamá. Y ya que estás tan molesta, esta noche me quedaré con mi amiga, no quiero pelear. —¡Tú amiga! ¿Tu amiga otra vez? Desde que estás con esta amiga, has actuado de esta manera tan desconsiderada.

—¡Mamá, no hables así de mi amiga!

Era la primera vez que Yiwa le levantaba la voz a su madre. En el pasado, siempre usaba una voz suave para hacer que su madre escuchara y se calmara. Pero en el momento en que se expresó mal de la persona que amaba, la chica saltó con toda su fuerza mientras la miraba enojada. Aunque su madre no sabía aún lo equivocada que había estado al expresarse así.

—¿Ahora vas a empezar a pelear conmigo por tu amiga? Siempre está invitándote a salir, pasar la noche, viajar, trabajar juntas. ¿Acaso no tiene nada que hacer o por qué siempre te invita a salir con ella? No me parece que sea una buena persona...

—¡Madre no tiene derecho a hablar así de ella!
—Aún no había terminado de hablar cuando Yiwa le gritó, tan enojada que su rostro se puso rojo, y eso hizo que la mujer ahí la mirara sorprendida.

—¿Qué te pasa? Solo digo la verdad.

—Pero madre no tiene derecho a hablar así de la persona que amo. ¡¡Ni siquiera la conoces!!

—¿Qué quieres decir, Yiwa? —La mujer se sorprendió cuando vio a su hija explotar con ira. Esa parecía ser la gota que derramó el vaso, por qué Yiwa finalmente dijo todo lo que tenía en mente sin tener ningún plan en mente.

—Mamá, no te equivocas. La persona que crees que es mi amiga. No es una amiga, es mi novia. A tu hija le gustan las mujeres. ¡¿Escuchaste? ¡¡Me gustan las mujeres!!

—¡Es mentira! Tú... pero estás a punto de casarte con Sailom, ¿qué hay de él, entonces...?

Yiwa sonrió. En ese momento, estaba demasiado enojada para hablar bien. Así que dijo: —Phi Lom es solo un hombre estúpido que he usado.

Dicho esto, la chica se dio la vuelta y rápidamente salió de la casa. Era algo que una madre como ella no podría soportar. El rostro le temblaba mientras gritaba su nombre pero a Yiwa no le importó en absoluto. Condujo su auto de lujo por las calles con lágrimas corriendo por su rostro.

Su madre nunca la entendió. Ella nunca pensó que podría enfrentarse a su madre. De no ser por la persona de la que su madre se había atrevido a hablar mal, no habría sido capaz de soportarlo todo hasta ese día. Pero ya había tenido suficientes consideraciones con su madre.

Ahora empezaría a ser ella misma.

“Phi Lom, lo siento mucho. Parece que no podré continuar con esto”

—Que tengas un buen viaje de regreso, hijo. Cuando tengas tiempo libre, vuelve a casa.

—Sí, mamá, regresaré pronto. No exageren, no es que papá pueda fertilizar las plantas en un día. Prometo volver pronto.

En el Aeropuerto de Chiang Mai Nam Nuea se despidió de sus padres. A su lado, había un hombre corpulento cuyos gestos aseguraban que regresarían juntos y se mantendrían juntos. Sabiendo que su padre se había girado para mirar a Sailom, tuvo que asentir apresuradamente.

A pesar de que su padre lo respetaba pero eso no significaba que fuera fácil aceptar el hecho de que su hijo llevará a otro hombre a casa.

—Dilo para ti mismo Nuea. La gente siempre tiene que seguir fertilizando y paleando la tierra para que las flores queden hermosas... ¿No es cierto, Khun Lom? — El padre no le habló directamente a él, sino al hombre que estaba a su lado.

—Sí, lo recordaré.

“Que la flor de la dalia crezca o no, dependerá de las dos personas que ayudan a cuidarla”

Esas palabras que indicaron que el padre los estaba aceptando hizo que Nuea tuviera que apretar la boca por qué estaba a punto de llorar mientras se despedía de su madre quien estaba confiándolo a Sailom.

—Vuelvan con bien. Por favor cuida de Nuea Khun Lom. Estoy preocupada de que esté solo en

Bangkok —Finalmente, resultó que todos confiaron a Nuea con Sailom quién estaba sonriendo ampliamente aceptando.

Nuea solo pudo negar con la cabeza mientras caminaba hacia el avión. Se sentía como si fuera una novia que acababa de salir de su casa para ir a vivir con alguien más.

—Me gusta tu familia. No, me encanta.

—Así de fácil, Khun Lom.

—Es mucho más bonita que mi familia.

—Estás hablando así, es tan deslumbrante —dijo Nam Nuea con sarcasmo. Pero respiró hondo, pidiendo aliento cuando la otra mano se movió para sostener su mano sin vergüenza a los ojos de nadie.

Sentir eso, le daría fuerzas para regresar al trabajo en Bangkok y poner una cara sonriente en la boda falsa que aún se llevaría a cabo. Luego se sentaron y hablaron durante solo una hora. El avión aterrizó en la capital donde les esperaban muchas dificultades.

A partir del momento en que Sailom encendió el teléfono, todo fue instantáneo.

—Vas a estar ocupado. Puedo volver solo.—el auto de Sailom había estado estacionado durante una

semana en el aeropuerto. Pero Khun Lom seguía siendo Khun Lom

—Te llevaré, solo déjame responder esta llamada.
—Sailom no se dio por vencido. Tomó la mochila de Nuea mientras presionaba para contestar la llamada con una expresión muy aburrida. Entre más escuchaba la voz del otro lado, más fruncía el ceño.

—¿Dónde estás, Sailom, por qué no podía tu propia madre contactarte?

—Tenía un asunto urgente del que ocuparme mamá, ¿Que pasa? —le preguntó a su madre que por lo general no dejaba ir las cosas hasta saber todo. Pero en ese momento, parecía haber algo más urgente por qué se apresuró a cambiar de tema.

—Debes venir pronto a casa. Tengo un asunto muy urgente.

—¿Qué pasa? Llevaré a un amigo primero.

—Vuelve ahora. ¡Es sobre Yiwa!

—¿Eh? ¿Sobre Yiwa? ¿Qué pasa? —Nam Nuea levantó la cabeza y lo miró a los ojos con recelo. Se acercó más por qué quería saber de qué estaban hablando mientras la persona del otro lado de la

línea respondía con voz ansiosa al punto de casi llorar

—Es Nu Yiwa. De repente me llamó para decirme que no se iba a casar. Se disculpó y se fue del país. Estoy tan estresada que siento que voy a morir, ¡no sé qué demonios está pasando!

—¿Ah? —Nuea se sintió sorprendido cuando escuchó eso. La imagen de la chica de clase alta apareció en su cabeza. Era una mujer que nunca había desafiado las órdenes de su madre y ahora había llamado para decir que no se casaría y se iría fuera del país. Al parecer había dejado de ser una niña y el asunto se había vuelto serio.

—Mamá, cálmate. Trataré de contactarme con ella.

—Su madre no ha podido contactarla todavía. ¿Cómo vas a contactarla... me estoy volviendo loca, ¿por qué pasó esto?

—Mamá, por favor, cálmate. Iré a casa pronto, ¿de acuerdo? —Sailom la consoló hasta que su madre se calmó y luego colgó.

Se giró para mirar la cara de Nam Nuea que tenía los ojos muy abiertos por qué no podía creer lo que había escuchado.

—¿Quién creería que Khun Yihua jugaría así?

—Tu pensabas que yo era obstinado pero ya ves que en realidad ella lo es más. Si no fuera por su novia, no habría podido contenerse hasta ahora. Debió haber algo que la hiciera explotar como para dar por terminada la idea del matrimonio. —dijo el novio pero, ¿por qué... sonreír tan ampliamente?

—Deberías fingir que estás triste.

—No es necesario, estoy bastante satisfecho con este método. Dependerá de mi mamá cuánto tiempo pase lamentándose —Nam Nuea estaba realmente asombrado por esa pareja. En lugar de que Sailom estuviera perturbado por aquella acción extremista, este se rió, agarrando cómodamente las llaves del auto mientras abrazaba a Nuea antes de hablar :

—¿Vas a ir a mi casa?

—¿Estás loco? ¿Ir a qué?

—Oh, diré que tú y yo nos encontramos en el aeropuerto. Y que me ofrecí para llevarte de todos modos pero cuando mamá llamó tuve que apresurarme por qué la novia ha desaparecido así que tuviste que acompañarme. Me parece muy lógica esta razón para que vayas a mi casa. —

parecía una idea tan extraña en principio pero al final... asintió con la cabeza.

—Oh, vamos, ahora soy un participante en esto.

—¡Bien! ¿Quieres que compremos algo de comer en el camino? Tengo hambre.—La persona que dijo que necesitaba ir a casa preguntó con una leve sonrisa hasta que la audiencia frunció el ceño.

—¿Es el momento adecuado? ¿Lom no tienes miedo de que tu madre tenga un ataque al corazón?

—Los resultados del último chequeo de salud de mi madre fueron buenos. Su corazón es fuerte, no te preocupes, solo diré que había un embotellamiento. Fin de la historia. —dijo Sailom haciendo que Nuea solo pudiera suspirar pero aún así, accedió a seguirlo. Nuea aún no estaba seguro de si era bueno o malo amar a ese hombre astuto.

—¿Te gustaría comer algo en particular?

Nuea se apresuró a responder.

—Me gustaría ir a Mac 's ¿Estás bien?

—Está bien —Entonces las dos personas caminaron hacia el auto con pasos lentos como una tortuga minusválida.

Cuando terminaron de comer, aún tuvieron que atravesar el tráfico de la ciudad para poder llegar a la casa de Sailom.

La imagen que vieron era de una mujer que parecía volverse loca por qué no había podido hacer nada más que esperar.

Seguro estaría mucho más impactada si supiera lo que la madre de Yiwa sabía; que no se había ido sola, que había escapado con alguien.

Este evento parecía indicar que la novia ya no tenía miedo a la lluvia pero cuando llegó el tornado a Tailandia había escapado...

¿Qué tal eso?

Debo decir que no me gustó el rumbo que tomó el libro pero bueno...

Ya estamos a nada del final y siempre que termino un libro me da la impresión de que puedo echarme 30 libros más encima jajaja

Los leo ♡

Capítulo 13

No hay nadie que mienta mejor, que un hombre.

—No puedo creer que Nu Yiwa hiciera algo como esto.

—Sobre este asunto, tengo que disculparme en nombre de Yiwa. Nunca pensé que ella fuera capaz de hacer algo así.

Sailom había regresado a Bangkok unos días atrás. El asunto sobre la huida de Yiwa hacia el extranjero, seguía siendo tema de conversación.

En ese momento, la madre de Yiwa estaba en la casa de Sailom con una cara sombría, disculpándose por las acciones de su hija que hicieron que la madre de Sailom asintiera de manera comprensiva a pesar de que la expresión de su rostro... Era la de alguien que estaba a punto de explotar.

—También tengo que disculparme con Lom en nombre de mi hija. —la mujer se giró para ver el rostro de la víctima de esa historia.

Sailom tenía las dos manos sobre sus rodillas ligeramente entrelazadas. Su rostro era afilado, tenía

una barba verdosa y opaca y sus ojos estaban secos y sin vida, haciendo que la mujer que había ido hasta ahí para disculparse se sintiera avergonzada.

—Está bien. Tal vez fue mejor para mí no haber sabido antes que ya tenía a alguien más.

—Lom...

El joven se giró para encontrarse con los ojos de la madre que lo había llamado con lástima.

La mujer, se acercó para poner su mano sobre la de Sailom, pero este la retiró, sacudió lentamente la cabeza diciendo que no necesitaba ninguna lástima y se volvió para mirar a la otra persona.

—Tía, ¿Ya te has podido contactar con ella?

La otra parte guardó silencio por un momento antes de levantar un pañuelo para secarse las lágrimas.

—Para nada. Wa no me ha contactado. Además, parece como si ya hubiese estado preparada para salir del país. Ya tenía la visa y el pasaporte listo, esto debe ser obra de su amiga. ¡Si Yiwa no se hubiera asociado con una amiga de esas preferencias, esto no habría sucedido!

—¿Amiga de esas preferencias? ¿Qué quieres decir?

La única persona que no sabía que la novia no había corrido detrás de un hombre sino detrás de una mujer preguntó sin entender mientras parecía estar completamente atónita. Sailom, que estaba ahí sentado, tomó una respiración profunda y fue él quien rompió el silencio.

—En realidad, no me ama, ¿verdad? Solo fuí... Una cubierta para Yiwa.

—Sailom, ¿Tu ya sabías esto?

El joven se volvió para mirar a su madre y preguntó con una voz seca:

—¿Madre piensas que soy estúpido? Sé lo suficientemente como para entender que esa amiga no era solo una amiga, pero como amaba tanto a Wa pensé que ella sentía lo mismo. Es por eso que traté de pasarlo por alto. Traté de mentirme a mí mismo diciéndome que a pesar de todo ella me amaba... por esa razón nunca me rendí, ni una sola vez. — dijo dolorosamente con una voz profunda. Ambas madres bajaron la cabeza como para contener las lágrimas, por lo que se mantuvieron en silencio.

La madre de Sailom sintió pena por su hijo.

La madre de Yiwa por su parte... temía que su hija no volviera a tener una oportunidad tan buena.

—Sailom, no te desanimes. Seguiré intentando comunicarme con Yiwa. Puede que todo esto aún tenga arreglo. Dale una oportunidad, te aseguro que ella sabe lo mucho que la amas. —las palabras de la mujer parecieron entrar por el oído izquierdo de Sailom y salir por el derecho directo al corazón de su madre.

—¿Darle una oportunidad? Para que tu hija vuelva a hacer daño a mi hijo.

—¿Por qué dices esto?

—¿Nu Yiwa ha hecho tanto daño y aún así pides que tenga una oportunidad? Cuando tu hija huyó al extranjero, nuestra familia es la que quedó en vergüenza. ¿Cómo podrá ver Sailom a las personas ahora que ha quedado como el estúpido novio... utilizado por una mujer todo el tiempo.

—¡Eh, no hables así de mi hija!

Las personas que habían estado en perfecta armonía durante diez años comenzaron a debatir de quién era realmente la culpa. Y ninguna parecía que fuera a darse por vencida.

—¿Qué está mal con ella? ¡No debería haber dejado que Sailom saliera con alguien así de inmadura!

De una niña obediente se había convertido en una persona que había cambiado sus preferencias.

—Y yo no debería estar reuniendome con gente de mente tan estrecha cómo tú.

—¿Estás intentando meterte conmigo?

—¡¡Ya es suficiente!!

Mientras las dos mujeres adultas discutían de manera inapropiada, una voz profunda rugió. Sailom se levantó para mirarlas mientras ellas solo pudieron quedarse calladas. Se miraron a los ojos y movieron sus rostros en diferentes direcciones.

—Voy a llamar para avisar que la boda se ha cancelado.

—Sailom no, dale una oportunidad.

—Y si no vuelve ¿Debería pararme y esperar como un idiota solo en la ceremonia?

El joven no pretendía ser grosero pero no pudo soportarlo más, haciendo que tuviera que hablar con

un tono de enojo mientras miraba a la mamá de Yiwa que estaba a punto de llorar.

Sailom se apresuró a levantar las manos para rendirle homenaje antes de volver a hablar:

—Lo siento, no quise ser grosero. Pero ya no esperaré a que vuelva... Ahora me disculpo, tengo trabajo mañana temprano. —Luego, el joven dio largos pasos hacia el dormitorio tan rápido que nadie se atrevió a detenerlo, en especial la madre de la novia que parecía desesperada por hacer que Sialom esperara a su hija.

—Llamaré a la gente para decirles que cancelamos la boda.

—¿Puedes esperar?

—¿No viste la condición de mi hijo? ¿Aún así me dices que si puedo esperar? No habrá boda. ¿Está claro?

El sonido de las dos mujeres adultas discutiendo se escuchó hasta la parte de arriba de la casa. Alguien escuchó como Sailom estaba entrando en su habitación.

Saifon, la hermana de Sailom quiso acercarse suspirando para hablar con él.

— Phi Lom...

Pero la cara de Sailom que pensó estaría desconsolada, en realidad mostraba... una amplia sonrisa mientras entraba a la habitación sin darle oportunidad de hablar y ella no pudo más que pensar:

—¿Por qué Phi Lom está sonriendo tanto?

—Oye, ¿viste el drama anoche?

—Cuando la heroína eligió al protagonista masculino y deja al segundo protagonista no pude evitar llorar

—Lo mismo me pasó, me quedé sin pañuelos en la caja...

—Oh Khun Sailom. Lo siento, no estaba atenta al camino.

Al mediodía, dos empleadas caminaban frenéticamente por el pasillo charlando y analizando la serie que transmitían después de las noticias con tanta alegría que no vieron al joven saliendo de la esquina del pasillo, por lo que casi chocaron con él. De inmediato ,una de ellas levantó la cabeza y al ver quién era se apresuró a disculparse pero el hombre la miró con disgusto antes de hablar:

—Camina con precaución, si tienes ojos es para ver por dónde caminas, no solo para ver dramas.

—L... lo siento. —cuando el jefe desapareció en la esquina del corredor, las dos personas que habían sido regañadas se miraron a los ojos... recordando el chisme que estaba en boca de todos en ese momento.

—¿Qué le pasa a Khun Lom? Suele ser más amable pero ahora pareciera que es un anciano gruñón.

—Oh, ¿no sabes las noticias? Hay un rumor de que la boda tuvo que ser cancelada debido a que la novia huyó después de haberle sido infiel.

—Huh, ¿No estás bromeando verdad? ¿Existe una mujer que deja a una persona como Khun Sailom? ¿Fue tan estúpida? Que locura.

—Tal vez es un poco de ambas. Desde hace tiempo, la gente dice que Khun Lom es un poco inestable en este momento y que no debemos acercarnos demasiado. Escuché que dijeron que había estado saliendo con la futura novia durante diez años, pero esta quedó embarazada de otra persona y eso hizo que huyera al país. —los ojos de la oyente se abrieran.

—Es tan lamentablemente, quisiera poder hacer algo por él.

—¿Estás soñando despierta? Él sólo podría amarte si la novia estuviera muerta. De lo contrario no tienes oportunidad. —Cuando una persona le dijo a la otra, el asunto se extendió a otra persona hasta que todos en la empresa comenzaron a dar sus propias opiniones del tema que ha dado mucho de qué hablar. Entonces la mujer a la que le habían dicho que no tenía oportunidad se sintió tan lamentable como en el drama que pasaban después de las noticias. Muchos incluso, fueron tan lejos con el chismorreó que afirmaron que Khun Lom había intentado suicidarse y con eso, la lástima por el hombre sólo pudo aumentar.

—Sailom, ¿puedo hablar contigo?

Sailom estaba sentado suspirando en la sala de estar con la televisión encendida a un volumen tan alto que podía escucharse en toda la casa. Su madre se acercó en ese momento de manera insegura mientras Sailom tomaba el control para apagar la televisión y decir en voz baja.

—No, no tengo nada de qué hablar.

—Sailom, por favor no actúes así, hijo —la mujer que había obligado a su hijo todo ese tiempo se movió para sentarse a su lado, intentando reconfortarlo con palmaditas en la espalda mientras lo miraba con lastima. Sailom sacudió la cabeza y respondió:

—¿De qué más vas a hablar? ¿Me convencerás de que no piense demasiado en el hecho de que mi novia se escapó con alguien más? —el novio dijo con la voz llena de dolor, suspirando profundamente mientras las manos de su madre se apretaron en puños por qué no sabía cómo consolarlo. Sentía que ella tenía gran parte de la culpa porque siempre había apoyado la idea de que se casara con Yiwa ya que era una chica encantadora y de buenos modales.

—No quiero que no pienses en esto. Entiendo que amas a Nu Yiwa desde hace años, se que está historia es dolorosa. Solo necesitas tiempo para sanar las heridas y... —los ojos agudos se giraron para encontrarse con los de su madre haciendo que tuviera que tomarse un momento antes de continuar hablando —Ella no es la única mujer en el mundo. Hay muchas más mujeres que están listas para reemplazar a Yiwa...

—Pero en mi mundo, solo hay una mujer, ¡Y esa es Yiwa! —antes de que la madre terminara de hablar, el joven argumentó con voz profunda. Mirando el rostro de la madre con la furia reflejada en su mirada. Luego, bajó la voz antes de continuar hablando, lo que indicaba que había tocado un punto peligroso.

—A pesar de saber sobre el romance de Yiwa con su amiga, seguí engañándome a mí mismo todos estos años. ¿Por qué crees que lo hice? Porque amo a una sola persona Ella es la única mujer, es mi mundo ¿No te dije mamá que sólo me casaría una vez en esta vida y solo si era Yiwa? Ahora que no está quieres que busque a alguien más pero ¿Quién podría ser? No habrá nadie.

Todo eso sorprendió a la madre que no pudo más que mirar a su hijo que estaba respirando con dificultad porque trataba de contener su tristeza. Intentó palmear de nuevo su espalda para consolarlo.

—Cálmate, hijo. No dije que necesitabas a alguien más en este momento. Quiero decir que puede ser un poco más adelante cuando...

—No madre. No más... ya te he complacido toda mi vida. No habrá otra mujer y siempre será así. —la mujer escuchó pensando en como ella había

alentado a su ex nuera e incluso evitado que su hijo se relacionara con otras mujeres.

Sailom parecía que no volvería a abrirse a nadie más.

—No debes aferrarte a esa idea.

—¿Pero no fuiste tú la que me enseñaste a ser de esta manera? Bueno, pues no tengo nada más que de qué hablar. —Dicho eso, la persona que estaba sentada en la sala se levantó frenéticamente en toda su altura y se dio la vuelta, como si hubiera cambiado de opinión acerca de salir a la calle.

—¿A dónde vas Sailom?

—Cuando te abandonan, tienes que ir a beber alcohol ¿Cierto? —Sailom dijo en voz alta.

—Puedes hacerlo aquí en casa.

—No. Me reuniré con Khun Nuea. —el nombre del organizador salió de la boca de Sailom una vez más.

En los últimos días, ese nombre se había vuelto familiar pero la madre sentía demasiada culpa como para prohibirlo. Además, entendía por qué Nuea estaba enterado de todo el asunto, ya que el día que Lom regresó a Bangkok, se habían encontrado.

Después, su hijo siguió consultando con el ex planificador de bodas hasta que se volvió íntimo incluso tanto como para reunirse.

Parecía que su hijo confiaba en Nuea incluso más que en ella.

—Está bien Sailom, se que ahora estás enojado pero cuando todo pasa, estoy segura que conocerás a alguien más. —Dijo la madre con esperanza.

Lo que no sabía, era que su hijo ya había conocido a alguien más, solo que, tal vez, no le gustaría tanto porque esa persona no era una mujer... era un hombre.

—Y luego te escapaste para venir aquí ¿Cierto? ¿Eso no es algo malo?

—¿En dónde estoy mal?

—Bueno... en todo.

Dentro del condominio de Nam Nuea, este había recibido a un joven que últimamente había frecuentado mucho el lugar. Tanto, que parecía que se habían mudado juntos.

Sailom lo tomó por la cintura mientras Nuea servía el plato de arroz en la mesa que había comprado antes de llegar a su casa.

Y debido a que Nuea era un hombre cuando el otro se aferró a su cintura todo se volvió... desordenado.

—Es que estoy triste. Ser abandonado por la novia no fue suficiente, además, estaba embarazada cuando se escapó con otro hombre.

—Arg, ¿De dónde salió ese rumor? —Nuea dijo horrorizado, mirando la cara de la persona que todavía estaba sonriendo lo suficiente como para estar satisfecha a pesar de ser el centro de los rumores.

—Por supuesto que en la oficina.

La noticia de la repentina cancelación de la boda de un apuesto novio y una hermosa novia sin haber enviado las tarjetas de invitación se extendió. Todos intentaron adivinar las razones y muchos incluso se pusieron creativos al momento de inventar cosas.

En consecuencia, no sabían si llorar por Khun Yiwa o sentir lástima por Sailom.

—¿Dónde está ese pobre bastardo que duerme contigo todas las noches? —dijo Nuea con ironía a la persona que había dicho a su madre que se iría a emborrachar debido a su desamor pero que le estaba sirviendo el arroz en ese momento. Lo único que

estaban bebiendo era agua, no había ni una gota de alcohol de por medio. Solo estaban sentados cenando juntos como cualquier pareja.

—No me importa lo que se está rumoreando, deja que se siga extendiendo. Déjame convertirme en un hombre miserable.

—No veo qué tiene de bueno que estés engañando a todos con esto Khun Lom.

Sailom sonrió de manera malévola, como si fuera un demonio antes de responder con voz clara y directa.

—Bueno, después de todo esto, diré que me convertí en un hombre que le tenía miedo a las mujeres por qué la herida en mi corazón es tan profunda que nadie podría curarla pero en ese momento, tú, mi buen amigo viniste a consolarme cuando había tocado fondo, tú estuviste ahí y eso hizo que me enamorara de ti... Me gusta más este papel

—¿Fuiste escultor en tu vida anterior? ¿O lo aprendiste recién?

—Si yo fuera un escultor con la mano de oro mis obras serían las mejores. Mi trabajo sería realista, tangible y la gente lo vería como una obra maestra

incluso si fuera al azar. —Sailom le sonrió y extendió su mano para tocarle la mejilla antes de continuar —Cuando llegue ese día te llevaré a casa y le diré a mi madre de manera directa que te amo.

Habría sonado conmovedor si no fuera por el hecho de que esa obra ya estaba allanada.

—Tu suerte es mayor que antes de que Khun Yiwa se fuera. Abrió el camino para decir que te engañaron y te usaron. Podrías ser llamado —el hombre con peor suerte—, cuando en realidad es más probable que el nombre más adecuado sería —el hombre más mentiroso— Nam Nuea negó con la cabeza levemente. A pesar de que en realidad ya lo había asimilado y en secreto había estado de acuerdo con eso.

Con todo, Sailom seguiría siendo el buen hijo de su madre y después en algún punto de su vida diría que se había vuelto gay. Parecía que todo ese guión era el indicado para que Nuea entrara en su vida., Además... Nuea sería el buen amigo que lo ayudó en su peor momento.

—Ahora amas a un mentiroso. —la persona segura de sí misma mostró una sonrisa en la comisura de sus labios y estuvo de acuerdo. Dejó caer su mano y se dispuso a comer. También siguió

contando sobre los rumores que había tenido que escuchar en la empresa mientras Nuea pensaba en por qué Sailom no parecía preocupado por ello.

Ante todos Sailom parecía estar abatido por la situación.

“Así de guapo, no quiero creer que puedas ser tan mentiroso”

Jay Im, que lo sabía todo, había negado con la cabeza y susurrando con incredulidad, pensando en el día en que Sailom entró en la oficina y dijo que cancelaría la boda con la cara llena de dolor, pero a sus espaldas había arrastrado al organizador de bodas que apareció de la nada y quien además había confesado que estaba de acuerdo en toda esa situación.

“No puedo creer que tengas un gran marido”

Nam Nuea se rió levemente y murmuró para sí mismo:

—Si, te amo.

Al escuchar ese murmullo, Sailom sonrió y usó su mano para acariciar la mejilla blanca que está manchada con salsa.

—Gracias por acceder a entenderme. Y por estar dispuesto a amar a alguien que está lleno de problemas como yo —dijo en un tono serio haciendo que Nam sonriera y bromeara sobre el momento.

—¿Esto es otra mentira o la realidad?

Sailom se levantó de la silla y jaló a la persona que comía para que se sentara en el sofá, con las dos manos alrededor de la suave cintura mientras se recargaba en los hombros de Nuea que tanto le fascinaban inhalando su fragancia y besando su piel antes de hablar con una voz ligeramente delicada.

—Contigo, todo es verdad. ¿Acaso no me crees?

—Pues al saber las mentiras que has dicho en casa y en la empresa, ¿Acaso no podría tener mis dudas Khun Lom?

—Pero contigo hablo realmente en serio— el hombre astuto parecía querer persuadir a Nuea. Cuando este intentó mirarlo, solo pudo ver su cabeza enterrada en su cuello. Nuea usó su mano para acariciarlo de manera cariñosa antes de sonreír.

—Te creo, Khun Lom... nunca me mentirías, ¿verdad?— Cuando se le preguntó así, la otra parte levantó la vista y lo miró a los ojos presionando suavemente un beso en sus labios

—Puedes estar seguro de que serás la persona a la que le diga la verdad siempre. Te he hablado de las mentiras que he dicho a otros pero a ti siempre te hablaré con la verdad. —Sailom envolvió sus brazos alrededor de su cintura, hablando con una voz sincera que hizo que Nuea se ablandaran.

Nuea creía que si tuviera la intención de mentir, no le habría contado todos sus planes.

—Gracias Gracias por decirme la verdad. —Sus grandes ojos redondos brillaron con confianza haciendo que Sailom sonriera ampliamente con satisfacción.

Sailom realmente daría todo por un futuro juntos. Todo lo que estaba haciendo era para allanar el camino y que su madre lo aceptara en el futuro.

Si su condición fuera como la de una persona moribunda en ese momento, no importaría quien intentara detenerlo, el continuaría avanzando por qué había alguien que estaba a su lado para ayudar. Esa persona no era diferente a un héroe... Esa persona era Nam Nuea.

De ese momento en adelante, su madre ya no se atrevería a meterse en su vida... esa era una buena visión... muy buena.

—De todos modos, déjame preguntarte una cosa.

—¿Eh?—dijo Sailom mientras Nam Nuea entrecerraba los ojos un poco pero no lo miró a los ojos... se quedó mirando la barba.

—¿Cuándo te lo vas a afeitar? Está en toda tu cara. —dicho eso, comenzó a jugar con su barba y bigote mientras Sailom levantaba un poco las cejas.

—¿Qué dices? La gente me dice que así me parezco a Johnny Depp.

—Que gracioso

—No deberías decir eso —cuando Sailom bromeó, Nam Nuea dejó escapar una sonrisa. Miró al hombre que decía que era tan guapo como ese actor de clase mundial. Quería de verdad afeitarlo pero no lo hacía por qué... realmente se veía muy guapo.

—Todavía no me afeitaré. Me da una imagen de que tengo el corazón roto...es necesario para algunas cosas.— Después de decir eso, la persona que lo dijo mostró cierto brillo en sus ojos mientras miraba el cuerpo de Nuea quien se estaba poniendo paranoico en ese momento porque sabía que en definitiva tenía algo en mente.

—Aquí —Sailom apuntó a la curva de su cuello y luego demostró con un ejemplo

—Arg. No, Khun Lom, te dije que no me hicieras cosquillas. —una cara afilada se metió en el hueco del cuello blanco, frotando la barba a lo largo de la piel blanca, lo que hizo que Nuea se estremeciera con una sensación de cosquillas.

Además, cuando se frotó muchas veces en la piel blanca, está cambió a un color rosa claro gracias a Sailom.

—Pero me dijiste que lo usara una y otra vez, ¿no es así? —una voz áspera cerca de su oído dijo con picardía.

Nam Nuea sonrió un poco y no tuvo reparos en discutir un poco —Si, me gusta pero te preguntaré, ¿Si no fuera tan blanco aún así te gustaría? —Sailom no pudo evitar reírse. Luego empujó a Nuea para recostarlo en el sofá mientras levantaba las cejas.

—Bueno, te demostraré que no solo me gusta tu piel.

—¡Detente, detente, Khun Lom, detente!

Nam Nuea solo podía quejarse mientras empujaba sus hombros con ojos suplicantes.

—Lo haremos, pero no ahora. Todavía no he comido, Khun Lom, déjame comer primero, ya tengo hambre. Después de eso, haremos lo que quieras.

—Está bien, no olvides tus palabras..

—Estúpido otra vez

—Lo llaman prudencia, Nuea. —Dijo eso y se levantó tirando de la otra persona para que lo siguiera y continuarán cenando.

Entonces la cena tardía comenzó de nuevo. Sailom miró la postura para comer de su amante que comía y sonreía al mismo tiempo. No pudo evitar sonreír cuando recordó la primera vez que lo había visto.

La sonrisa de Nuea realmente lo fascinó. Le ayudaba a eliminar su estrés haciendo que quisiera conocerlo. En ese momento, Yiwa había entrado para decirle que tenían una cita para hablar de la boda pero, ¿quién iba a pensar que Nam Nuea sería el responsable de aquel trabajo?

—Todavía tengo curiosidad. El día que nos conocimos... ¿Qué estabas buscando?

Nam Nuea de repente levantó la cabeza, haciendo que sus ojos se abrieran.

—Mirando... mirando a la nada —mirar a los hombres que pasaban quiso decir pero al ver la mirada de Sailom que le encantaba continuó

—No importa lo que estuviera buscando, Khun Lom —dijo el joven con una sonrisa, metiéndose la última cucharada de arroz en la boca. Luego se levantó y caminó para encontrarse con la persona sentada en el lado opuesto, se inclinó y dijo cerca del borde de la oreja —Pero es importante que al final... mis ojos se clavaron en ti.

Nuea levantó la mirada hacia Sailom haciéndolo sonreír tan ampliamente que tuvo que presionar un beso en sus labios antes de retirarse.

—Está bien, sesión de preguntas terminadas. Ven y ayúdame a lavar los platos. No, espera, yo compré la comida, tú lava los platos para poder ir a ducharte, así más tarde podrás venir a complacerme... ¿Te vas a quedar esta noche, Khun Lom? —Una frase larga, hizo que el invitado aceptara levantarse y recoger los platos para lavar antes de responder con una amplia sonrisa.

—Aunque no me invites, me quedaré.

Pero antes de que Nam Nuea entrara en la ducha, escuchó una voz profunda

—Me alegro de haber estado a punto de casarme porque... Debido a eso nos conocimos.

Eso hizo que Nam Nuea sonriera en secreto para sí mismo. Una boda maravillosa donde el novio se había encontrado con su alma gemela... Incluso si al final había fallado.

Esa boda había sido la más importante para Nuea, incluso si al final, fallará, nunca sería olvidado.

En el capítulo anterior vi varios comentarios sobre que si les gustaba como iba esto, por qué la boda parecía iba a cancelarse pero me picaba la lengua por responder que no me refería a eso jaja pero no me gusta hacerles spoilers

Mi queja es justamente por este capítulo (que yo ya había leído) y como dejan a Yiwa parada como una mala mujer y su “amigo” el cual siempre estuvo de acuerdo con todo, dejó que todos pensaran lo peor de ella para quedar como la víctima. Estos no son el tipo de alfas, lomo plateado que me gustan. Y la verdad la historia me gustó mucho pero, no me gusta como se planteo el final. (Solo me queda el epílogo) pero claro, esta es una opinión subjetiva,

influenciada por mis traumas emocionales y
existenciales jajaja.

¿Que te pareció el capítulo? Te leo

Epílogo

Una boda no se trata sólo de dos personas pero el amor se trata solo de dos corazones.

—Me iré primero hoy.

—Oh, pero viniste en el coche de la empresa conmigo ¿Cómo vas a regresar?

—Alguien vendrá a recogerte.

Era una ajetreada tarde de domingo cuando los talentosos organizadores de The Wiwa Square estaban gestionando los últimos detalles de la ceremonia de compromiso de los novios y que como siempre, al final todo había salido de la mejor manera.

Todos los invitados habían dicho que el evento había sido impresionante, hermoso, refinado y tan lujoso como podía ser.

El evento se había llevado a cabo en la casa de la novia, en lo más alejado del pueblo, así que Jay Im no pudo evitar sentirse preocupada y preguntar a la persona que se había excusado para irse primero.

Este pueblo estaba alejado... .bastante alejado. No había dificultad para entrar o salir en coche por lo que cuando Nuea dijo que alguien iría a recogerlo, Jay Im no pudo evitar gritar sus dudas.

—Cuéntamelo todo.

—Oh Jay, ya lo sabes, no nos conocemos desde hace uno o dos meses ¿Cierto? —dijo Nuea en broma, pero había una expresión tímida en su rostro mientras miraba la ceremonia que había tenido un gran éxito. Él mejor que nadie, sabía todo el esfuerzo, peleas, sudor y trabajo duro había detrás de ese tipo de eventos importantes.

Cómo siempre, habían acudido la mayoría de los familiares mayores lo cual hizo que Nuea recordara aquella boda que había estado planeando el año anterior.

Ese evento era similar al de aquel entonces; por ejemplo, los novios habían tenido que llegar a un acuerdo de cuántos serían los invitados a la ceremonia de compromiso. La novia había estado a punto de llorar varias veces debido a todo aquello y aún estaba pendiente la celebración, que se realizaría dentro de dos meses más, por tanto seguro habría más llanto de parte de la novia, de Nuea e incluso de Jay Im.

Casarse era estresante. Pero cuando llegara el día, Nuea estaba seguro de que sería tan impresionante, que los recuerdos del evento nunca podrían ser olvidados.

—Bien, ¿quién viene a recogerte? ¿Es guapo? — El aprendiz se acercó y preguntó con ojos curiosos. Nam Nuea luego sonrió ampliamente y le golpeó la cabeza

—¿Por qué? ¿Acaso estás interesado?

—Oh no. Yo estoy interesado en ti, eso sería demasiado extraño. Lástima que seas la esposa de alguien.

El descarado aprendiz que lo miró a la cara y dijo que le gustaba lo hizo fruncir el ceño haciendo que Nam Nuea le golpeará de manera suave el hombro del menor y dijera con voz comprensiva.

—Te diré algo. Hay dos tipos de hombres que valen la pena. Uno... simplemente, ya tiene esposa. —Nam Nuea señaló al novio del evento que estaba de pie junto a la novia no muy lejos. Luego se apuntó a sí mismo —En cuanto a mí... Yo ya tengo un marido.

—Oh, Phi Nuea está orgulloso de ser una esposa, ¿no es así? Yo no creo que haya dos tipos de

hombres. Son solo hombres que tienen esposa, ya sea una mujer o un hombre. —el chico frente a él gritó en voz alta, lo que provocó que Nam Nuea se echara a reír mientras otro miembro del equipo entraba para unirse antes de seguirlo provocando.

—Hola Phi Nuea. Tu novio estacionó su auto frente a la casa y está esperándote.

—Me he estado preguntando durante mucho tiempo. ¿Por qué todos tienen que llamar a Khun Lom el novio de Phi Nuea?— Jao, era un aprendiz que no sabía nada de lo que había pasado el año anterior pero el comentario hizo sonreír a las personas que sí lo sabían mientras que otro joven inflaba su pecho y orgullosamente respondía por él.

—Bueno, es por qué Phi Nuea se robó al novio que estaba por casarse.

—Oye!! Phi Nuea no es un hombre que robe el marido de alguien.

De repente, el chico fue golpeado.

—No es así, Phi Nuea no lo robó, él fue quien estuvo ahí para cuidar del novio después de pasar por un momento terrible en su vida al ser abandonado. Entonces, Khun Lom, se enamoró de Phi Nuea para luego convertirse en su novio.

Nam Nuea solo puede girarse para hacer contacto visual con Jay Im, que sabía la verdad. Luego, ambos sacudieron la cabeza con cansancio y no pudo encontrar su sonrisa.

¿Quién habría pensado que el plan de Khun Lom funcionaría? Mucha gente en realidad había aceptado esa historia sin problema.

Ahora Khun Sailom había cerrado completamente su corazón a las mujeres y lo había abierto a un mundo nuevo a pesar de que él realmente... fue gay desde el principio.

—Bueno, mi vida de cama no es de su interés así que me iré ahora Jay Im, me disculpo por no quedarme hasta el final.

—Está bien, adelante. Hoy es la boda de Khun Yiwa. Debe estar emocionada —susurró Jay Im suavemente mientras Nuea asentía y escapaba de la casa de la novia. No le fue difícil encontrar a la persona que había ido a recogerlo.

Ahí afuera había un auto deportivo muy sobresaliente.

—Deberías haberme llamado para avisarme que habías llegado Khun Lom. Así pude haberme dado prisa.

—No sabía si estabas ocupado o no. Además, puedo esperar.

La persona que se tomó el día libre para conducir a recoger a su novio dijo sonriendo mientras se inclinaba para besar su mejilla mientras Nuea intentaba desviarse ligeramente.

—Oye, estoy sudando y huelo mal, he estado corriendo desde muy temprano de un lado a otro.

—Hueles bien. Me gustan todos tus aromas.

—Eres tan obsceno señor ex novio —Sailom se rió a carcajadas y luego le entregó la comida que había pasado a comprar de camino al lugar.

Al sacar el coche a la carretera, regresaron directamente al condominio de Nam Nuea, el lugar a dónde Sailom finalmente se había mudado.

Después del incidente de la novia fugitiva, la madre de Sailom, no se atrevió a interferir nuevamente en la vida de su hijo, solo podía mirarlo de lejos, lo que provocó que el buen hijo apenas regresara a casa afirmando que su regreso solo lo haría extrañar a Khun Yiwa.

Con todo eso, todos terminaron sintiéndose mal por él, incluso su padre le permitió irse a vivir fuera

y de hecho, estaba a punto de comprar un nuevo condominio.

Del tamaño donde pudieran vivir dos personas.

—Oh, es una pena.

—¿Que es una pena?

Nam Nuea, se giró para mirar a la persona a su lado con simpatía.

—El que no podamos asistir a la boda de Khun Yiwa —ellos eran familia, y Yiwa era muy importante para Sailom. Habían pasado muchas cosas juntos durante años pero no podía asistir a la pequeña ceremonia en Canadá donde las dos chicas se casarían debido a todo el drama del año anterior.

Si asistían, para todos sería muy sorprendente que Sailom no le guardara rencor y estuviera complacido con esa boda.

—Está bien, ya la he felicitado, estoy feliz por ella —dijo Sailom con una leve sonrisa, probablemente recordando cuando su hermana le llamó por Skype, gritando en sus oídos de emoción y diciéndole que su novia le había pedido matrimonio.

Sus emociones eran tan distintas a cuando estuvo a punto de casarse con Sailom.

En ese momento, ya tenía un trabajo estable, no era de extrañar que le hubieran propuesto matrimonio. Incluso se llevaría a cabo en una iglesia con unos pocos amigos y el pastor.

De cualquier manera, Yiwa había sido clara en qué no quería una gran boda, solo quería casarse con la persona que más amaba y eso sería suficiente.

—¿Estás celoso?

—No, estoy más que feliz —dijo el joven organizador de bodas pero Sailom no quería dejar ir fácilmente el tema.

—¿Entonces si nos casamos? ¿Qué tipo de tema en el evento te gustaría tener?

—¿Aún te atreves a soñar que algún día dos hombres podrán casarse en Tailandia?

—He visto a muchos de ellos —Nuea solo pudo negar con la cabeza mientras hacía una pregunta que era como un puñetazo de realidad.

—¿Cómo crees que lo tomaría tu madre?

—La gente debe tener sueños. Y yo quiero soñar que me casaré contigo.

Nam Nuea se giró para mirar al conductor quien a su vez, hizo lo mismo con una mirada que quería expresar que estaba diciendo la verdad. Nam Nuea solo pudo inclinar la cabeza y luego tomar una respiración profunda.

—Pero soñar eso sería muy caótico. ¿Qué pasa con mi familia? ¿Con tú familia? ¿Los amigos? ¿Las personas de la empresa? Sería muy gracioso que el novio que solía tener una novia hermosa, fuera de la mano de un chico. Sería toda una noticia.

Antes de que Nam Nuea tuviera un colapso nervioso debido a los pensamientos del hombre que había organizado muchas bodas. Sailom se acercó y tomó su mano para apretarla de manera suave.

—Nuea, no pienses demasiado. Sólo déjate llevar. Entonces dime, ¿Qué tipo de decoración te gustaría en este sueño? —Cuando Sailom dijo eso, mostró una leve sonrisa, era como si él también hubiera tenido ese sueño en secreto.

—Para mí, solo una pequeña boda, con mis padres y los tuyos bendiciendonos, eso es todo lo que pido. Tal vez organizar una reunión en un

restaurante para avisarles a nuestros amigos que estamos casados. Solo quiero que sean personas que realmente vengan con la intención de felicitarnos de manera honesta y no por las apariencias frente a la sociedad. —luego sacudió un poco la cabeza —pero aún no es posible.

—¿Podemos hacerlo algún día?

—Hmm —pero la persona a su lado todavía mostró una amplia sonrisa, cuando lo miró a los ojos, Nuea supo que estaba hablando en serio.

Cuando el tráfico los hizo quedarse parados en el semáforo en rojo, el joven se volvió, le tomó la mano y se inclinó para preguntarle en un tono serio.

—Algún día... ¿Nos casaremos?

—Khu Lom...—El oyente solo podía gemir en su garganta mirando a la persona que lo veía fijamente sin pestañear como si fuera una propuesta real de matrimonio haciendo que Nuea no supiera si debía alegrarse.

“¿Con qué proponiendome matrimonio en medio del tráfico eh?”

—Date la vuelta y conduce. El semáforo está en verde —Nam Nuea golpeó con fuerza el hombro de

la otra persona hasta que Sailom mostró una cara de molestia pero accedió a mirar hacia adelante en el camino.

Nam Nuea tuvo que bromear al respecto.

—Ya sabes lo desastrosas que son las bodas ¿Por qué aún así quieres hacerla?

—Porque te amo —con esa sola oración, Nam Nuea no tuvo nada que discutir. Solo pudo asomarse por la ventana. Ese gesto hizo que el antiguo ex novio preguntara en voz baja.

—Nuea, ¿es tan caótico que no quieres hacerlo?

—Es... bueno, no lo es. Es realmente caótico pero incluso en el caos, mucha gente quiere organizarlas, incluso yo... algún día —Nam Nuea murmuró en voz baja. El año anterior ni siquiera se habría atrevido a pensar en su propia boda. En ese momento, estaba seguro de que, un hombre gay como él, estaría solo por el resto de su vida. Pero desde hace un tiempo, lo había estado pensando... y mucho.

Ahora tenía a alguien con quien quería celebrar una boda.

—Bueno, algún día, Nuea —dijo Sailom con voz suave mientras entrelazaba su mano con la del joven organizador de bodas. —Las bodas pueden ser caóticas. Puede haber muchas personas involucradas, pero te prometo que en nuestro amor solo seremos nosotros. No dejaré que nadie te haga sufrir. —Dijo Sailom y Nuea solo pudo sonreír por qué en verdad creía que ese hombre podía cumplir con su palabra.

Creía que de verdad que Sailom podía hacer cualquier cosa que quisiera.

—Está bien.

Las cejas oscuras se elevaron en lugar de preguntar hasta que Sailom tuvo que hablar con voz firme

—Te amo. No importa lo difícil que sea Estoy listo para caminar contigo.

—Gracias Nuea Gracias por amarme.

Una mano fuerte apretó la de Nuea en respuesta.

Cuando el auto de lujo regresó al condominio, tenían la intención de esperar la llamada de la chica que estaba en Canadá para felicitarla por su boda.

El camino que habían elegido lo recorrerían juntos.

Aunque en ese momento, el camino no los conducía a una boda, habían aprendido que la boda no importaría en absoluto si los dos corazones no estaban unidos firmemente.

Entonces, cuando el día llegará, Sailom volvería a preguntar:

“Cásate conmigo”

Y ese día, Nam Nuea respondería

“Con mucho gusto”

Hasta que ese día llegara, aunque no se había hecho una gran boda o anunciado a nadie su relación, los corazones de ambos estarían entrelazados.

No importa cuántos obstáculos tuvieran, ellos se apoyarían uno al otro para poder salir adelante.

Porque el amor verdadero se trataba de dos personas... y por supuesto de dos corazones.

—Fin de la historia—

Este libro no tiene especiales, por tanto, aquí se termina la historia.

Gracias por llegar hasta aquí. No olvides dejar tu comentario sobre que te pareció la historia.

No olvides irme a seguir a twiiter, me encuentras como Rossie_Bou

Los leo pronto ♡

Table of Contents

Title Page	1
Copyright Information	2
Table of Contents	3
Summary	4
Sinopsis	5
Prólogo	7
Capítulo 1	20
Capítulo 2	47
Capítulo 3	72
Capítulo 4	98
Capítulo 5	125
Capítulo 6	152
Capítulo 7 [Nc]	175
Capítulo 8	200
Capítulo 9	224
Capítulo 10	249
Capítulo 11	274

Capítulo 12	296
Capítulo 13	321
Epílogo	346